

OVER 4 MILLION "BE" BOOKS IN PRINT

# BE

## AMAZED

RESTORING AN ATTITUDE OF WONDER AND WORSHIP

OT

COMMENTARY

MINOR  
PROPHETS

Warren W. Wiersbe

FOREWORD BY KEN BAUGH

OVER 4 MILLION "BE" BOOKS IN PRINT

# BE

## AMAZED

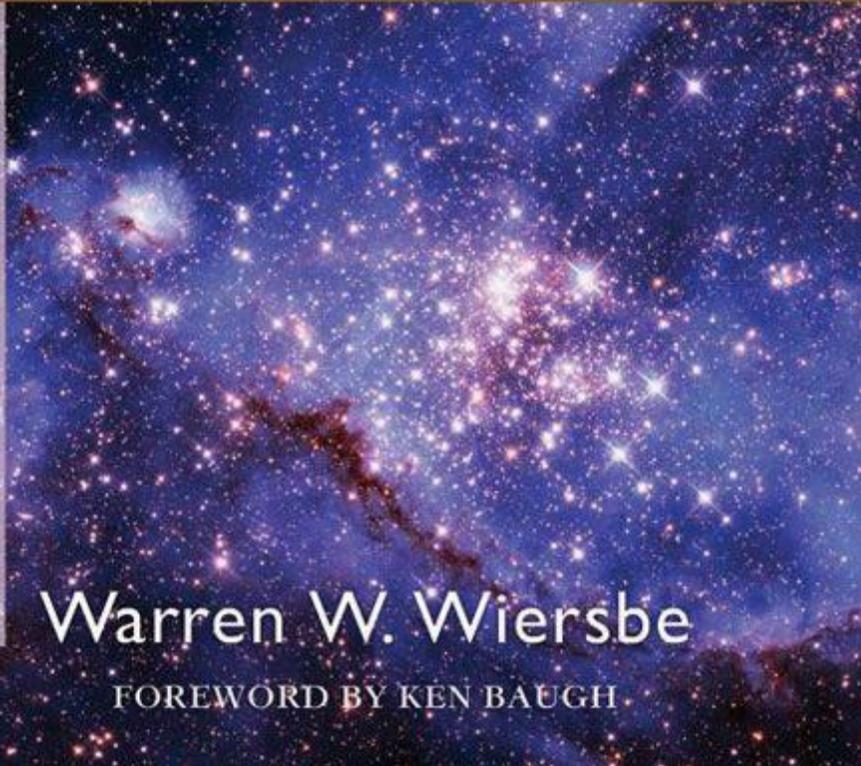
RESTORING AN ATTITUDE OF WONDER AND WORSHIP

OT  
COMMENTARY

MINOR  
PROPHETS

Warren W. Wiersbe

FOREWORD BY KEN BAUGH



# BE AMAZED

RESTORING AN ATTITUDE OF WONDER AND WORSHIP

OT COMMENTARY  

---

MINOR PROPHETS

Warren W. Wiersbe

David©Cook  
transforming lives together

*Traductor de Google (SSP)*

# **SEAMOS ASOMBRADOS**

**RESTAUREMOS UNA ACTITUD DE MARAVILLA Y  
ADORACIÓN**

---

**PROFETAS MENORES**

Warren W. Wiersbe

ESTAR ASOMBRADO  
Publicado por David C. Cook  
4050 Lee Vance View  
Colorado Springs, CO 80918 EE.UU.

David C. Cook Distribución Canadá  
55 Woodslee Avenue, París, Ontario, Canadá N3L 3E5

David C. Cook Reino Unido, Kingsway Communications  
Eastbourne, East Sussex BN23 6NT, Inglaterra

David C. Cook y el logo del círculo gráfico C  
son marcas registradas de Cook Communications Ministries.

Todos los derechos reservados. Excepto breves extractos para fines de revisión,  
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada en ninguna forma.  
sin permiso por escrito de la editorial.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras están tomadas de la versión King James de la Biblia. (Dominio público.) Las citas de las Escrituras marcadas como NASB están tomadas de la *New American Standard Bible*, © Copyright 1960, 1995 de The Lockman Foundation. Utilizado con permiso; La VNI está tomada de la *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®. NIV® . Copyright © 1973, 1978, 1984 International Bible Society. Utilizado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados; NKJV se toman de la Nueva Versión King James. Copyright © 1982 por Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados; TLB son tomados de *la Biblia viva*, © 1971, Tyndale House Publishers, Wheaton, IL 60189. Usado con permiso; y el NRSV está tomado de la Nueva Biblia Revisada de Versión Estándar, propiedad intelectual de 1989, División de Educación Cristiana del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados. El autor ha agregado cursivas a las citas de las Escrituras para darles mayor importancia.

LCCN 2010923217  
ISBN 978-1-4347-6505-5  
eISBN 978-0-7814-0442-6

© 1996 Warren W. Wiersbe

Primera edición de *Be Amazed* publicada por Victor Books® en 1996 © Warren W. Wiersbe, ISBN 978-1-56476-541-3

El equipo: Karen Lee-Thorp, Amy Kiechlin, Sarah Schultz, Jack Campbell y Karen Athen  
Diseño de portada de la serie: John Hamilton Design  
Foto de portada: Veer

Segunda Edición 2010

# Contenido

La gran idea: una introducción para *asombrarte* por Ken Baugh

Una palabra del autor

Oseas en su tiempo

1. Te casaste con un qué? (Oseas 1—3)

2. ¿Qué haré contigo? (Oseas 4—10)

Joel en su tiempo

3. Amor tan asombroso (Oseas 11—14)

4. Observando el Día del Señor (Joel 1—2: 27)

5. Esperando el día del Señor (Joel 2: 28—3: 21)

Jonás en su tiempo

6. La paciencia y el perdón (Jonás 1—2)

7. Predicando y haciendo pucheros (Jonás 3—4)

Nahum en su tiempo

8. La ciudad no es más (Nahum 1—3)

Habacuc en su tiempo

9. El Profeta Preocupado (Habacuc 1)

10. El profeta observando y esperando (Habacuc 2)

11. El culto al profeta (Habacuc 3)

Malaquías en su tiempo

12. Los pecados del pueblo de Dios — Parte I (Malaquías 1—2: 16)

13. Los pecados del pueblo de Dios — Parte II (Malaquías 2: 17—4: 6)

Notas

# LA GRAN IDEA

## Una introducción para *Ser Sorprendido* por Ken Baugh

*No hace mucho decidí hacer algo que me ha estado persiguiendo durante años. Digitalicé veintiún años de películas caseras. Si no eres técnico, lo que significa es que copié una tonelada de películas caseras en mi computadora. Todavía no he terminado, pero he hecho una mella significativa en la enorme caja de videos. Y mientras importaba cada video en mi computadora, observé los últimos veintiún años de mi vida. Lloré mientras veía a mis dos chicas dar sus primeros pasos, reí en voz alta mientras veía clips de vacaciones familiares, momentos divertidos en Disneyland, la playa, primeros temblores de baile, y la emoción de la victoria y la agonía de la derrota durante innumerables Recitales de danza y eventos deportivos. Justo ante mis ojos, mis dos hijas crecieron de bebés a jóvenes hermosas y piadosas. También me impresionó el amor que tengo por mi esposa y el increíble matrimonio que hemos compartido a lo largo de los años. Y me di cuenta de que solía ser un chico muy guapo con el estómago desgarrado y la cabeza llena de cabello. Oh, bueno, algunas cosas están destinadas a cambiar.*

**Es probable que haya visto sus propias películas caseras y haya experimentado emociones similares mientras veía pasar su vida antes que usted, pero algo más me sucedió que no esperaba. Mientras revisaba mi vida y la de mi familia, también me recordaron la increíble fidelidad de Dios. Hubo algunas temporadas bastante difíciles en los últimos veintiún años, y esas no fueron grabadas en cinta, sin embargo, mientras miraba las películas, recordé. Recordé los largos y difíciles años de seminario. Recordé la experiencia de un devastador despido de una posición de iglesia que amaba. Recordé la incertidumbre de mudarme a Virginia desde California cuando acepté una nueva posición en la iglesia. Y, sin embargo, cuando miro hacia atrás en esas difíciles temporadas muchos años después, puedo ver claramente la mano de Dios mientras Él guiaba y proveía para mi familia y para mí.**

Muchas veces he oído decir que la retrospectiva es 20/20, y debo decir que estoy de acuerdo. No todos los *qué* preguntas que hice de Dios hace años han sido contestadas, pero en retrospectiva, tengo la evidencia de la presencia de Dios. A lo largo de mi historia personal puedo mirar hacia atrás y ver las huellas dactilares del carácter de Dios a lo largo de mi vida, y me recuerda una vez más que la historia es en

realidad su historia, donde descubrimos su carácter, sus atributos y el propósito de la vida. Al recordar mi historia personal, veo los atributos de amor, paciencia, misericordia y poder de Dios, por nombrar algunos.

Los doce libros que llamamos los Profetas Menores (debido a su extensión, no a su importancia) representan la historia de Dios que abarca 450 años cuando se reveló a sí mismo a su pueblo y al mundo. El comentario que tienes en tu mano te presentará a seis de esos doce profetas. Creo que la Gran Idea que se encuentra en estos libros es cómo Dios se revela a lo largo de la historia a su pueblo y al mundo observador. Permítame describir tres de los atributos de Dios que verá una y otra vez a través de estos seis libros proféticos.

*Atributo 1: La Soberanía de Dios.* La soberanía de Dios es un tema corriente en cada uno de los Profetas Menores, ya que Dios se muestra a sí mismo en control de todas las cosas. Lo importante para recordar acerca de la soberanía de Dios es que Él permite que todas las cosas sucedan de acuerdo con Sus propósitos divinos. Debido a que usted y yo somos Sus hijos, todo lo que nos sucede no es el resultado de eventos aleatorios que simplemente ocurren, todo lo que sucede es parte del plan final de Dios. Ahora, no se equivoquen, Dios no es el autor del mal. Pero Él permite que cosas malas le sucedan a Su pueblo y las lleva a cabo en Sus propósitos divinos. He descubierto en mi vida y en las vidas de muchos otros a quienes he atendido que lo que puedo llamar "malo" es una herramienta en la mano de Dios que Él usa para mi bien y para Su gloria.

El apóstol Pablo nos recuerda: "Y sabemos que en todo lo que Dios hace por el bien de los que lo aman, que han sido llamados de acuerdo con su propósito" (Rom. 8:28 NVI ). Esto no es un cliché simplista ni la respuesta de "¿Por qué le pasan cosas malas a las personas buenas?" En cambio, es la verdad del soberano de Dios, el reinado omnipotente sobre mi vida y este mundo que le permite tomar cualquier situación y usarla para Su gloria.

*Atributo 2: La santidad de Dios.* Para que Dios sea santo simplemente significa que Él es moralmente perfecto en todos los sentidos y, como tal, no puede tolerar el pecado. Pecar es perder la marca de la perfección moral. Dios no puede pecar porque es perfectamente santo, y "en él no hay ninguna oscuridad" (1 Juan 1: 5 NVI ). Dios es literalmente la definición de santidad. Su santidad plantea un problema significativo para cada ser humano, porque todos somos pecadores y, como tales, estamos separados de un Dios santo y justo. Sin embargo, Dios permite que cada persona se haga santa a sus ojos a través del arrepentimiento y la aceptación del sacrificio de Cristo en la cruz como pago por el pecado.

A lo largo de los Profetas Menores, oirás a los profetas llamar con urgencia al pueblo de Dios para que se arrepienta a la luz de un juicio inminente. Como un Dios santo, Él debe juzgar el pecado. Así que envía a estos profetas a su pueblo para instarlos a que se arrepientan y confíen en Él para la salvación. Al estudiar los escritos

de estos profetas, busque este tema común del arrepentimiento, la solución que Dios ofrece.

*Atributo 3: El amor de Dios.* El hecho mismo de que Dios envíe un profeta a su pueblo para advertirles del juicio venidero es evidencia de que Dios es amor. Él es misericordioso y misericordioso, no quiere que su pueblo perezca. Dios es un amoroso Padre celestial, y Él disciplina a sus hijos cuando pecan. Esta disciplina a veces parece dura, pero Él la usa para llevarnos al arrepentimiento. El escritor de Hebreos nos recuerda: “Soporta las dificultades como disciplina; Dios te trata como a un hijo ... Dios nos disciplina para nuestro bien, para que podamos compartir su santidad” (Heb. 12: 7, 10 NVI). A lo largo de los Profetas Menores, Dios muestra amor a su pueblo al darles la oportunidad de arrepentirse y, cuando no lo hacen, emitir un juicio no para castigar sino para disciplinarlos y guiarlos al arrepentimiento. Al estudiar los escritos de estos profetas, busque las huellas digitales del amor de Dios a través de su juicio y disciplina.

Los profetas menores abarcan 450 años de historia: es la historia de Dios cuando se revela a sí mismo tanto a su pueblo como a un mundo que mira. Busque Sus atributos a medida que estudia, y tome nota de la frecuencia con la que ve Su soberanía, santidad y amor. Luego, repasa tu propia historia personal y *sorpréndete* de cómo Dios ha trabajado en tu vida como su amado hijo o hija.

\*\*\*

Los comentarios del Dr. Wiersbe han sido una fuente de orientación y fortaleza para mí durante los muchos años en que he sido pastor. Su estilo único no es demasiado académico, sino teológicamente sólido. Él explica las verdades profundas de las Escrituras de una manera que todos pueden entender y aplicar. Si usted es un erudito de la Biblia o un creyente completamente nuevo en Cristo, se beneficiará, como lo he hecho yo, de las ideas de Warren. Con su Biblia en una mano y el comentario del Dr. Wiersbe en la otra, podrá desentrañar con precisión las profundas verdades de la Palabra de Dios y aprender cómo aplicarlas a su vida.

Bebe profundamente, amigo mío, de las verdades de la Palabra de Dios, porque en ellas encontrarás a Jesucristo, y hay libertad, paz, seguridad y gozo.

—Ken Baugh  
Pastor de la iglesia comunitaria de Coast Hills  
Aliso Viejo, California

## UNA PALABRA DEL AUTOR

Cuando los comparas con los libros escritos por Isaías, Jeremías y Ezequiel, los Profetas Menores son "menores" solo en tamaño. Los mensajes que escribieron los Profetas Menores son de gran importancia. De hecho, sus mensajes deberían llenarnos de asombro.

Deberíamos sorprendernos cuando Oseas describe el amor celoso de Dios y Joel describe el reino glorioso de Dios. Jonás y Nahum tratan con la malvada ciudad de Nínive y nos sorprenden con la misericordia de Dios. Habacuc observa que el enemigo se acerca y nos invita a asombrarnos ante el justo juicio de Dios. Malaquías nos sorprende con su revelación del desprecio de Dios, cansado de servir al Señor.

Demasiados santos adormecidos han perdido su sentido de asombro. Los Profetas Menores nos gritan para despertarnos e invitarnos a abrir los ojos y asombrarnos de lo que Dios está haciendo en este mundo.

En este volumen, cubro solo a seis de los doce Profetas Menores. Los volúmenes subsiguientes tratarán con Amos, Obadiah, Micah y Zephaniah ( *Be Concerned* ), y Haggai y Zechariah ( *Be Heroic* ). El último libro también incluirá a Ezra.

El Señor Jesús nos exhorta a "creer todo lo que los profetas han hablado" (Lucas 24:25), y eso incluye a los Profetas Menores. Que seamos fieles para recibir y creer sus mensajes y para obedecer lo que Dios nos dice que hagamos.

—Warren W. Wiersbe

# OSEAS EN SU TIEMPO

(1 Reyes 12; 2 Crónicas 26—32)

Después de la muerte del rey Salomón, su hijo Roboam siguió un curso que dividió a la nación en dos reinos. Roboam reinó sobre Judá, el reino del sur, compuesto de Judá y Benjamín; y Jeroboam II gobernados sobre las diez tribus restantes que formaban el reino del norte de Israel, también llamado Ephraim.

Temeroso de que la gente regresara a Jerusalén para adorar, Jeroboam puso becerros de oro en Betel y Dan, llevando así a las diez tribus a la idolatría. Junto con la idolatría vino la inmoralidad, y pronto la religión de Israel se convirtió en una mezcla malvada de ritual judío e idolatría pagana. A la gente le encantó.

Los profetas eran los portavoces de Dios para llamar a Israel y a Judá de regreso al pacto que Dios había hecho con ellos en el Monte. Sinai Pero la gente se negó a escuchar, y ambos reinos sufrieron por su desobediencia. Israel se convirtió en vasallo asirio en 733 aC y luego fue conquistado por Asiria en 722 aC. Los babilonios invadieron a Judá en el 606 aC y destruyeron Jerusalén en el 586 aC Miles de judíos murieron, y miles más se exiliaron en Babilonia.

Oseas ministraba en el reino del norte desde alrededor de 760 a 720 aC Israel estaba disfrutando de una gran prosperidad, pero Oseas pudo ver que la nación estaba en el centro; porque el gobierno honesto, la religión pura, los hogares piadosos y la integridad personal habían desaparecido de la tierra. El juicio era inevitable. Oseas predicó fielmente la Palabra, pero la nación se negó a arrepentirse y finalmente fue tragada por Asiria.

## UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE OSEAS

Tema: La devoción al Señor es como la fidelidad en el matrimonio. La idolatría es como el adulterio.

Verso clave: Oseas 2:20.

### I. La infidelidad de Israel descrita (Oseas 1—3)

1. Dios es misericordioso (Oseas 1: 1—2: 1)

2. Dios es santo (Oseas 2: 2—13)

3. Dios es amor (Oseas 2: 14—3: 5)

### II. Los pecados de Israel denunciados (Oseas 4—7)

1. Ignorancia (Oseas 4: 1—11)

2. Idolatría (Oseas 4: 12—5: 15)

3. Insinceridad (Oseas 6: 1—7: 16)

### III. Juicio de Israel determinado (Oseas 8-10)

1. La invasión asiria (Oseas 8)

2. La nación dispersa (Oseas 9).

3. Cosechando lo que han sembrado (Oseas 10).

### IV. Restauración de Israel declarada (Oseas 11-14)

1. Las misericordias pasadas de Dios (Oseas 11).

2. Las disciplinas actuales de Dios (Oseas 12-13).

3. Las promesas futuras de Dios (Oseas 14).

## ¿TE CASASTE CON UN QUÉ?

[\(Oseas 1—3\)](#)

Los profetas a veces hacen cosas extrañas. Durante tres años, Isaías avergonzó a la gente caminando por las calles vestida como un prisionero de guerra. Durante varios meses, Jeremías llevó un yugo sobre sus hombros. El profeta Ezequiel actuó como un niño pequeño y "jugó a la guerra", y una vez usó un corte de cabello como una lección teológica de objetos. Cuando su esposa murió repentinamente, Ezequiel incluso convirtió esa dolorosa experiencia en un sermón.<sup>1</sup>

¿Por qué estos hombres hicieron estas cosas peculiares?

"Estas cosas peculiares" eran realmente actos de misericordia. El pueblo de Dios se había vuelto sordo a la voz de Dios y ya no prestaba atención a Su pacto. El Señor llamó a Sus siervos a hacer estas cosas extrañas, estos "sermones de acción", con la esperanza de que la gente se despertara y escuchara lo que tenían que decir. Sólo entonces la nación podría escapar de la disciplina y el juicio divinos.

Pero ningún profeta predicó un "sermón de acción" más doloroso que Oseas. Se le indicó que se casara con una prostituta llamada Gomer, quien posteriormente le dio tres hijos, y ni siquiera estaba seguro de que los dos últimos fueran engendrados por él. Entonces Gomer lo dejó por otro hombre, y Oseas tuvo la humillante responsabilidad de recomprar a su propia esposa.

¿De qué se trataba todo esto? Era una imagen vívida de lo que el pueblo de Israel había hecho a su Dios al prostituirse con ídolos y cometer "adulterio espiritual". Dado que el pueblo de Dios hoy enfrenta la misma tentación (Santiago 4: 4), debemos prestar atención a lo que Oseas escribió por su gente. Cada una de las personas en este drama, Oseas, Gomer y los tres niños, nos enseñan importantes lecciones espirituales sobre el Dios a quien Israel estaba desobedeciendo y afligiendo.

### [LOS NIÑOS: DIOS ES MISERICORDIOSO \(1:1-2:1\)](#)

**Los tiempos (1: 1).** Oseas nombra a cuatro reyes de Judá y solo a un rey de Israel, Jeroboam II. Los reyes de Judá, por supuesto, pertenecían a la dinastía de David, la

única dinastía que el Señor aceptó (1 Reyes 11:36; 15: 4). Los reyes de Israel fueron una suerte malvada que siguieron los pecados del primer rey de Israel, Jeroboam I, y se negaron a arrepentirse y volverse a Dios (2 Reyes 13: 6).

Después de la muerte de Jeroboam II, su hijo Zacarías reinó solo seis meses y fue asesinado por su sucesor, Salum, quien fue asesinado después de haber reinado un mes. Menahem reinó durante diez años; su hijo Pekahiah gobernó dos años antes de ser asesinado por Pekah, quien pudo mantener el trono durante veinte años. Fue asesinado por Josué, que reinó durante diez años, el último de los reyes de Israel. Durante su reinado malvado, la nación fue conquistada por Asiria, los judíos se mezclaron con los extranjeros que los asirios trajeron a la tierra, y el resultado fue una raza mixta conocida como los samaritanos.

¡Qué tiempo para servir al Señor! El asesinato, la idolatría y la inmoralidad se extendían en la tierra, ¡y nadie parecía estar interesado en escuchar la Palabra del Señor! ¡Además de eso, Dios le dijo a su profeta que se casara y formara una familia!

**El matrimonio (1: 2).** Aquí nos encontramos con un pequeño problema porque no todos los estudiantes de la Biblia están de acuerdo con el tipo de mujer casada con Oseas. Oseas se casó con una mujer pura que luego se convirtió en prostituta, o se casó con una prostituta que le dio tres hijos.<sup>2</sup>

En el Antiguo Testamento, la prostitución es un símbolo de la idolatría y la infidelidad a Dios (Jeremías 2—3; Ezequiel 16; 23). Como los judíos fueron idólatras desde el principio (Jos. 24: 2–3, 14), parece probable que Gomer tuviera que ser una prostituta cuando se casara con Oseas, ya que esto simbolizaría mejor la relación de Israel con el Señor. Dios llamó a Israel en la idolatría; Él se “casó” con ellos en el Monte Sinaí cuando aceptaron Su pacto (Ex. 19—21); y luego se afligió por ellos cuando lo abandonaron por los falsos dioses de la tierra de Canaán. Al igual que Gomer, Israel comenzó como un idólatra, se “casó” con Jehová y finalmente volvió a su idolatría.

Si Oseas se había casado con una mujer pura que luego se volvió infiel, "esposa de prostitución" en 1: 2 tiene que significar "una esposa propensa a la prostitución que lo cometerá más tarde", pero esto parece ser una lectura tensa del verso.<sup>3</sup> Pero, ¿podría Dios pedirle a su siervo fiel que se case con una mujer profanada? Por qué no? Bien podríamos preguntar: "¿Podría Dios permitir que la esposa de Ezequiel muera?" Aunque casarse con una prostituta no es el paso más seguro, tales matrimonios estaban prohibidos solo para los sacerdotes (Lev. 21: 7). Salmon se casó con Rahab, la ramera, que se convirtió en bisabuela del rey David y en antepasada de Jesucristo (Mat. 1: 4-5).

**Los nombres (1: 3–9).** Al igual que con los dos hijos de Isaías (Isaías 7: 3; 8: 3) y muchas otras personas en las Escrituras, los tres hijos de Gomer recibieron nombres significativos seleccionados por el Señor.

El primer hijo, un hijo, se llamaba Jezreel (Os. 1: 4–5), que significa "Dios siembra" o "Dios dispersa". Jezreel era una ciudad en la tribu de Isaachar, cerca del Monte Gilboa, y está asociada con el juicio drástico que Jehu ejecutó sobre la familia

de Acab (2 Reyes 9-10; y ver 1 Reyes 21: 21–24). Jehú fue tan celoso de purgar la tierra de los malvados descendientes de Acab que asesinó a mucha más gente de lo que el Señor le ordenó, incluido el rey Ocozías de Judá y cuarenta y dos de sus parientes (2 Reyes 9: 27-10: 14).

A través del nacimiento del hijo de Oseas, Dios anunció que vengaría la sangre inocente derramada por Jehú y pondría fin a la dinastía de Jehú en Israel. Esto se cumplió en 752 aC cuando Zacarías fue asesinado, el bisnieto de Jehú y el último de su dinastía en reinar. Dios también anunció que todo el reino de Israel terminaría con la derrota de su ejército, que ocurrió en 724 aC.

El segundo hijo fue una hija llamada Lo-ruhamah (Os. 1: 6–7), que significa "sin pareja" o "no amada". Dios amó a su pueblo y lo demostró de muchas maneras, pero ahora retiraría ese amor. y ya no les muestra misericordia. La expresión del amor de Dios es ciertamente incondicional, pero nuestro disfrute de ese amor es condicional y depende de nuestra fe y obediencia. (Vea Deut. 7: 6–12; 2 Cor. 6: 14–7: 1.) Dios permitiría que los asirios se tragaran el reino del norte, pero protegería el reino del sur de Judá (Isa. 36–37; 2 Reyes 19).

Lo-ammi (Os. 1: 8–9) fue el tercer hijo, un hijo, y su nombre significa "no es Mi pueblo". No solo Dios quitaría Su misericordia de Su pueblo, sino que también renunciaría al pacto que Él tenía hecho con ellos. Era como un hombre que se divorcia de su esposa y le da la espalda, o como un padre que rechaza a su propio hijo (ver Ex. 4:22; Os. 11: 1).

**Los nuevos nombres (1: 10—2: 1).** Aquí es donde entra la gracia de Dios, porque un día Dios cambiará estos nombres.<sup>4</sup> "No mi pueblo" se convertirá en "Mi pueblo", y "no amado" se convertirá en "Mi ser querido". Estos nuevos nombres reflejan la nueva relación de la nación con Dios, ya que todos ellos serán "los hijos del Dios vivo". <sup>5</sup> Judá e Israel se unirán como una sola nación y se someterán al gobernante de Dios, y la antigua división de los siglos será sanada.

En lugar de que "Jezreel" sea un lugar de matanza y juicio, será un lugar de siembra, donde Dios sembrará alegremente a su pueblo en su propia tierra y los hará prosperar. Hoy en día, los judíos se siembran en todo el mundo gentil (Zac. 10: 9), pero un día Dios los plantará en su propia tierra y les devolverá su gloria. Como Dios le prometió a Abraham, Israel se convertirá en la arena de la orilla del mar (Gen. 22:17).

¿Cuándo se cumplirán estas graciosas promesas para los judíos? Cuando reconocen a su Mesías a su regreso, confíen en Él y experimenten su limpieza (Zac. 12: 10—13: 1). Luego entrarán en su reino y se cumplirán las promesas de los profetas (Isaías 11—12; 32; 35; Jer. 30—31; Ezequiel 37; Amós 9: 11–15).

Los tres niños nos enseñan acerca de la gracia de Dios. Ahora consideraremos la lección que nos enseña Gomer.

## **[GOMER: DIOS ES SANTO \(2:2-13\)](#)**

Oseas es principalmente el profeta del amor, pero a diferencia de algunos maestros de hoy, no minimiza la santidad de Dios. Se nos dice que "Dios es amor" (1 Juan 4: 8, 16), pero también se nos recuerda que "Dios es luz, y en él no hay oscuridad" (1: 5). El amor de Dios es un amor santo, no un sentimiento sentimental que perdona el pecado y mima a los pecadores.

El profeta se enfoca en tres pecados particulares: idolatría (adulterio espiritual), ingratitud e hipocresía.

**(1) Idolatría (vv. 2–5a).** Dios les habla a los niños y les dice que reprendan a su madre por su infidelidad. Israel era culpable de adorar a los dioses de las naciones paganas que los rodeaban, especialmente al dios cananeo de la lluvia, Baal. Cada vez que había una sequía o una hambruna en la tierra, los judíos recurrían repetidas veces a Baal en busca de ayuda en lugar de acudir al Señor. (Ver 1 Reyes 18-19). La adoración pagana involucraba ritos de fertilidad sensual; y para estos ritos, se proporcionaron prostitutas tanto masculinas como femeninas. Tanto en sentido literal como simbólico, la idolatría significaba prostitución.<sup>6</sup>

Como la gente actuaba como prostitutas, Dios los trataría como prostitutas y los avergonzaría públicamente. Ya no reclamaría a la nación como su esposa porque ella había roto el solemne pacto matrimonial y se había juntado con ídolos. Según la ley hebrea, el adulterio era un crimen capital, punible con la muerte, pero Dios anunció que disciplinaría a Israel y no la destruiría.<sup>7</sup>

La infidelidad al Señor es un pecado grave, así como la infidelidad a la pareja es un pecado grave. El hombre que dice que es un 90 por ciento fiel a su esposa no es fiel en absoluto. Como Israel estuvo tentado a abandonar a Dios por los ídolos, la iglesia está tentada a recurrir al sistema mundial que odia a Dios y no quiere tener nada que ver con Dios.

Debemos tener cuidado de no amar al mundo (1 Juan 2: 15–17), ser amigables con el mundo (Santiago 4: 4), ser manchados por el mundo (1:27) o conformarnos con el mundo (Ro. 12: 2). Cada creyente y cada iglesia local deben permanecer fieles a Jesucristo el Esposo hasta que Él regrese para llevar a su novia a la boda celestial (2 Cor. 11: 1–4; Efe. 5: 22–33; Ap. 19: 6–9).

**(2) Ingratitud (vv. 5b – 9).** En lugar de agradecer al verdadero Dios por sus bendiciones de comida, agua y ropa, la nación agradeció a los dioses falsos y usó esos dones para servir a los ídolos. ¡Qué ingratitud! Dios proveyó lluvia para la tierra (Deut. 11: 8–17), pero los israelitas le dieron el crédito a Baal, el dios de la lluvia. Debido a que es Dios quien nos da poder para ganar riqueza (8: 17–18) y disfrutar de las bendiciones de la vida (1 Tim. 6:17), debemos agradecerle y reconocer su bondad. ¡Qué maldad es tomar los dones de Dios y usarlos para adorar a dioses falsos!

Dios tenía todo el derecho de abandonar a su pueblo, pero en cambio, Él eligió disciplinarlos. La nación perseguiría a los dioses falsos, pero Jehová bloquearía sus caminos y confundiría sus planes para que tropezaran en el camino. Retiraría Sus

regalos y dejaría a la nación tan desnuda como un bebé recién nacido y tan estéril como un desierto.

Es notable cuántas veces el pueblo de Dios es amonestado en las Escrituras para estar agradecido. He notado al menos quince lugares donde se nos manda a "dar gracias al Señor", y el Salmo 100: 4 y Colosenses 3:15 nos exhorta a que estemos agradecidos. Tanto Jesús como Pablo dieron el ejemplo dando gracias a menudo al Señor por Sus bendiciones. Uno de los primeros pasos hacia la rebelión contra Dios es la negativa a dar gracias a Dios por Sus misericordias (Rom. 1:21). Dios no nos permitirá disfrutar de sus dones y al mismo tiempo ignorar al Dador, porque esta es la esencia de la idolatría.

**(3) Hipocresía (vv. 10–13).** La gente todavía disfrutaba celebrando las festividades hebreas, pero en sus corazones, dieron la gloria a Baal y a los otros dioses falsos que adoraban. Desafortunadamente, el mismo pecado fue cometido por sus hermanos y hermanas en el templo de Jerusalén (Isaías 1). Qué fácil es asistir a los servicios divinos y seguir los movimientos de adorar a Dios cuando nuestros corazones están realmente lejos de Él (Mateo 15: 7–9).

Pero la verdad eventualmente saldría a la luz, porque Dios juzgaría a su pueblo y expondría su hipocresía. Él les quitaría sus bendiciones y las abandonaría a sus pecados, ya que uno de los juicios más grandes que Dios puede infligir a cualquier persona es dejar que sigan su propio camino. Dios es santo y no permitirá que su pueblo disfrute del pecado por mucho tiempo o que viva con sustitutos. Ocho veces en la Biblia leemos: "Sé santo, porque yo soy santo"; Dios quiere decir lo que dice.

### **OSEAS: DIOS ES AMOR (2:14-3:5)**

Los tres niños nos han enseñado acerca de la gracia de Dios, y Gomer nos ha enseñado acerca de la santidad de Dios. Ahora Oseas nos enseñará acerca del amor de Dios.

"Oseas toma su lugar entre los más grandes amantes de todas las edades", escribió Kyle M. Yates. "Su amor era tan fuerte que el comportamiento más vil no podía aburrirlo. ... Gomer le rompió el corazón, pero ella le permitió darle al mundo una imagen del corazón del Amante divino".<sup>8</sup>

**El amor de Dios prometido (vv. 14-23).** Las repetidas declaraciones de "Lo haré" en estos versículos nos aseguran que Dios tiene un maravilloso futuro planeado para el pueblo judío. Notemos Sus promesas.

Él comienza con "*Voy a atraer*" (v. 14). Dios no trata de obligar a su pueblo a amarlo. En cambio, Él los "seduce" (los engaña) como un amante, engaña a su amada, buscando su mano en matrimonio. Ciertamente, Dios habló con ternura a su pueblo a través de su Palabra y a través de las múltiples bendiciones que les otorgó en su tierra. Así como Él la condujo a través del desierto y la "casó" con ella en Sinaí, así Dios se reunirá con Su amada en el desierto en los últimos días y la llevará a su tierra y su reino glorioso.

La siguiente promesa es "*Daré*".(v. 15) como el Señor garantiza un retorno a su tierra y una restauración de su prosperidad. Una vez más, el Señor cambia el significado de un nombre, esta vez, "el Valle de Achor". Para Israel, el Valle de Achor ("problema") fue el lugar donde Achan se robó a Dios y trajo una vergonzosa derrota al ejército de Israel ( Josh. 7), pero esa memoria se borraría de sus mentes. El valle se convertiría en una "puerta de la esperanza" a través de la cual Israel entraría en una nueva vida. La experiencia produciría cantos, como cuando Israel escapó de Egipto y vio a sus enemigos derrotados ante sus propios ojos (Ex. 14-15). "Y Sharon será un rebaño de rebaños, y el valle de Acor un lugar para que los rebaños se acuesten, para mi gente que me ha buscado" (Isaías 65:10). Esta es una versión del Antiguo Testamento de Romanos 8:28,

La tercera promesa de Dios es "*lo quitaré*" (Os. 2: 16–17). Dios declara el fin de la idolatría entre su pueblo. Tendrían un nuevo vocabulario y los "baals" nunca serían nombrados de nuevo. "Ishi" significa "mi esposo" en hebreo y "Baali" significa "mi maestro". Las esposas judías utilizaron ambos términos cuando se dirigían a sus maridos, pero en el reino futuro, cada judío llamará a Dios "mi esposo", para el Se restaurará la relación del matrimonio divino. Israel ya no se prostituirá ante los ídolos, sino que amará y servirá al verdadero Dios viviente.

La cuarta promesa de Dios es "*Voy a desposar*" (vv. 18-20). El cortejo de Dios a Israel la hará rendirse a Él y establecer una relación de pacto que nunca terminará. Este nuevo pacto incluirá una creación restaurada (ver Gn. 9: 1–10; Rom. 8: 18–22) y la paz entre las naciones. Entre los "regalos de boda" se encontrarán bendiciones tales como la justicia, la justicia, el amor, la compasión y la fidelidad: todo lo que a Israel le había faltado durante sus años de separación de su esposo, Jehová Dios.

La quinta promesa es "*Responderé*" (Os. 2: 21–22 NIV ), ( KJV , "Oiré"). Estos dos versículos describen una tremenda conversación cósmica en la que el Señor habla a los cielos y la tierra, y se responden entre sí y traen bendiciones al pueblo de Dios. Los cielos envían la lluvia, la tierra produce el producto y el Señor envía sus ricas bendiciones. Es la imagen de un universo restaurado donde el pecado y la muerte ya no reinan (Rom. 5: 12-21).

La promesa final en este texto es "*Yo plantaré*" (Os. 2:23 NIV ). La palabra *Jezreel* significa "Dios siembra". La imagen es la de Dios sembrando a su pueblo en su tierra como un agricultor siembra la semilla. Él les dice: "Tú eres mi pueblo". Ellos responden: "Tú eres mi Dios" ( NVI ). Esto se relaciona con los nombres de los niños que Dios en su gracia había cambiado.

**El amor de Dios ilustrado (3: 1–5).** Este es otro "sermón de acción" ya que Oseas recupera a su esposa separada y la lleva a su hogar. Gomer se había ido de Oseas y estaba viviendo con un amante, otra imagen de la forma en que Israel había tratado al Señor. Oseas tuvo que comprarla de nuevo a un costo de quince piezas de plata (la mitad del precio de un esclavo, Ex. 21:32) y unos diez bushels de cebada. Este no era un precio exorbitante, pero ella se había rebajado por sus pecados. Debemos

recordar que Dios nos ha comprado a un costo tremendo de la sangre preciosa de Su único Hijo (1 Pedro 1: 18–19).

Oseas 3: 3 sugiere que Oseas no entró de inmediato en relaciones íntimas con Gomer, sino que esperó un rato para asegurarse de que ella fuera fiel a él. También es posible que él quisiera asegurarse de que ella no estuviera embarazada del hijo de otro hombre. Pero incluso esto tiene un mensaje espiritual adjunto: Israel hoy, aunque comprado por su Mesías (Juan 11: 47–52; Isa. 53: 8), aún no ha regresado al Señor.

Israel hoy no tiene rey porque ella rechazó a su Rey y, por lo tanto, no tiene reino. "No tendremos a este hombre para reinar sobre nosotros" (Lucas 19:14). "No tenemos rey sino a César" (Juan 19:15). Ella no tiene príncipe porque no hay dinastía reinante en Israel. Todos los registros se destruyeron cuando los romanos capturaron Jerusalén en el año 70 d. C. , y nadie puede demostrar a qué tribu pertenece.

Los israelitas no tienen sacrificios porque no tienen templo, altar o sacerdocio. No tienen un pilar (imagen) o un dios de la casa (teraphim), porque la idolatría fue purgada de su cultura durante el cautiverio babilónico. (Al igual que los gentiles, ¡pueden tener otros tipos de ídolos en sus corazones!) Carecen de un efod (Ex. 28: 1-14) porque no tienen sumo sacerdote. El único Sumo Sacerdote que Dios reconocerá es el Hijo de Dios que intercede en el cielo.

¡Pero hay un "epílogo"! Israel no se quedará "sin", porque verá a su Mesías, se arrepentirá de sus pecados y dirá: "Tú eres mi Dios". Entrarán en esa relación bendita en la que el Señor dice: "Tú eres mi pueblo". "Esto ocurrirá en" los últimos días "cuando el Rey mesiánico se sienta en el trono de David y juzgue con justicia (Mat. 19:28; Lucas 1: 32–33).

La palabra clave es *retorno* (Os. 3: 5), una palabra que se usa veintidós veces en la profecía de Oseas. Cuando Israel se arrepienta y regrese al Señor, entonces el Señor regresará para bendecir a Israel (2: 7–8). Dios ha regresado a su lugar y ha dejado a Israel solo (5:15) hasta que ella lo busque y le diga: "Ven, y volvámonos al Señor" (6: 1 NVI ).

Este es el mensaje de Oseas: "Oh Israel, regresa al SEÑOR tu Dios ... Tómate las palabras y vuélvete al SEÑOR ; dile: Quítale toda iniquidad y tráenosla con amabilidad" (14: 1–2).

Esa oración es buena para cualquier pecador, judío o gentil. Para resumir:

Dios es amable, y no importa qué "nombre" nos haya dado nuestro nacimiento, Él puede cambiarlo y darnos un nuevo comienzo. Incluso el "valle de problemas" puede convertirse en una "puerta de la esperanza".

Dios es santo, y debe tratar con el pecado. La esencia de la idolatría es disfrutar de los regalos pero no honrar al Dador. Vivir para el mundo es romper el corazón de Dios y cometer "adulterio espiritual".

Dios es amor y promete perdonar y restaurar a todos los que se arrepienten y regresen a él. Él promete bendecir a todos los que confían en él.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. Por lo que sabes acerca de los profetas al comenzar este estudio, ¿ser un profeta te parece un trabajo glamoroso? Explique.
2. ¿Por qué crees que Dios a menudo elige "sermones de acción", como el matrimonio de Oseas con Gomer, para entregar Sus mensajes a través de los profetas?
3. ¿Qué pudo haber estado sintiendo o pensando Oseas a través de todo esto? ¿Cuál podría haber sido la opinión de Gomer sobre esto?
4. En los ejemplos de Gomer y Rahab, Dios muestra su asombroso amor por los pecadores. ¿En qué se diferencian las respuestas de Gomer y Rahab?
5. ¿Cómo continuó Dios su “sermón de acción” con los hijos de Oseas y Gomer?
6. ¿Quiénes son otros personajes bíblicos cuyos nombres fueron dados o cambiados por Dios? ¿Por qué Dios hizo esto?
7. Dios nos disciplina "para que podamos compartir su santidad" (Heb. 12:10 NASB ). ¿Cuáles fueron algunos aspectos de la disciplina de Dios en el tiempo de Oseas? ¿Cómo disciplina Él a un creyente contemporáneo en nuestro país hoy?

8. ¿Por qué la negativa a dar gracias es uno de los primeros pasos para la rebelión? ¿Cómo se compara esto con olvidarse de dar gracias?
  
9. Si Oseas y Gomer fueran tus vecinos, ¿qué consejo le darías a Oseas? ¿Cómo encaja el “amor duro” en este sermón de acción? ¿Cuál es el verdadero punto del matrimonio de Oseas y Gomer?
  
10. ¿Cuáles son los tres atributos de Dios que Wiersbe destaca en esta porción de las Escrituras? ¿Cuál de estos necesitas captar más completamente? ¿Por qué ese particular?

## ¿QUÉ HARÉ CONTIGO?

[\(Oseas 4—10\)](#)

Estoy seguro de que tiemblo por mi país cuando reflexiono que Dios es justo ".

Thomas Jefferson escribió esas palabras sobre los Estados Unidos de América, y como el profeta Oseas encuestó el reino de Israel, habría estado de acuerdo. Desde su amarga experiencia con su esposa, Oseas sabía que el pecado no sólo rompe el corazón de Dios, sino que también ofende la santidad de Dios, porque “justicia y juicio son el asiento de [Su] trono” (Sal. 89:14 NVI ).

Dios quería perdonar los pecados de su pueblo y restaurar su comunión con él, pero no estaban listos. ¡No solo no se arrepentirían, sino que tampoco admitirían que habían pecado! Entonces Dios condujo un juicio y los llevó al tribunal de justicia. Es un principio espiritual básico que hasta que las personas experimentan la culpa de la convicción, no pueden disfrutar de la gloria de la conversión.

### [DIOS CONVOCA A LA CORTE \(4:1-5:15\)](#)

Así como Oseas había experimentado una pelea con su esposa, así también Dios tuvo una pelea con su esposa separada, el pueblo de Israel. Pero no fue una pelea personal; fue una controversia oficial: "El Señor tiene un cargo que presentar contra usted que vive en la tierra" (Os. 4: 1 NVI ). La imagen de Dios que lleva a juicio a hombres y naciones en su sala de audiencias es familiar en las Escrituras (véase Isaías 1:12; Jer. 2: 9, 29; 25:31; Mic. 6: 2; Rom. 3:19 ). “Levántate, oh Juez de la tierra; devuélvele a los orgullosos lo que merecen”(Sal. 94: 2 NVI ).

El juez leyó los cargos a los acusados cuando se presentaron ante Dios.

**La nación en su conjunto (4: 1b – 3).** La base para el juicio era la santa ley de Dios, el pacto que Dios hizo con Israel en el Monte Sinaí. "Todo lo que el Señor ha dicho que haremos", fue su promesa (Ex. 19: 8), pero esa promesa pronto se rompió. Así como Gomer no tomó en serio sus votos matrimoniales, sino que se fue a vivir con otro hombre, también Israel renegó de sus promesas a Dios y se convirtió en ídolos paganos. No había fidelidad (verdad) en la tierra, ningún amor leal al Señor.

Cuando las personas rechazan el pacto de Dios, comienzan a explotarse unas a otras, ya que los Diez Mandamientos tratan con nuestra relación con nuestro prójimo y con el Señor. Si amamos al Señor, también amaremos a nuestro prójimo (Mateo 22: 34–40; Rom. 13: 8–10). Pero no había misericordia en la tierra, ni amor por el prójimo, ni compasión por los pobres y necesitados. Las personas eran falsas de corazón para con Dios y de corazón para con las demás.

El pecado básico era la ignorancia; no había “conocimiento de Dios en la tierra”. “Mi pueblo fue destruido por falta de conocimiento” (Oseas 4: 6).<sup>1</sup> Esto significa mucho más que el conocimiento acerca de Dios; se refiere a un conocimiento personal de Dios. La palabra hebrea describe la relación más íntima de un esposo con su esposa (Gen. 4: 1; 19: 8). Conocer a Dios es tener una relación personal con Él a través de la fe en Jesucristo (Juan 17: 3).

El juez señaló los Diez Mandamientos (Ex. 20: 1–17) y recordó a la gente cómo habían violado su ley al pronunciar maldiciones, decir mentiras, asesinar, robar y cometer adulterio. Como resultado, habían traído el sufrimiento a sí mismos, a la tierra, e incluso a los animales. La promesa del pacto de Dios era que Él bendeciría la tierra si la gente lo obedeciera, pero que castigaría la tierra si desobedecía (Lev. 26; Deut. 27–28).

La tierra pertenecía a Dios (Lev. 25:23), y los pecados de las personas contaminaron la tierra (18: 25–28; 26: 32–33). Dios a veces enviaba calamidades naturales como sequías, hambrunas y las devastaciones de la guerra para disciplinar a su pueblo. Ya sea para bendecir o para juzgar, Dios siempre cumple las promesas de su pacto.<sup>2</sup>

**Los sacerdotes (4: 4–14).** Cuando Jeroboam estableció su propio sistema religioso en Israel, muchos de los verdaderos sacerdotes huyeron a Judá; así que el rey ordenó sacerdotes de su propia elección (2 Crón. 11: 13–15). Por supuesto, estos sacerdotes falsos no conocían al Señor ni a Su ley. Estaban interesados principalmente en tener un trabajo fácil que les proporcionara comida, ropa y placer, especialmente oportunidades para estar con las prostitutas del santuario. “No culpes a la gente por lo que está pasando”, dijo Oseas a los sacerdotes corruptos, “¡porque solo están siguiendo tu mal ejemplo!”

Cuando obedeces la Palabra de Dios, caminas en la luz y no tropiezas (Prov. 3: 21–26; 4: 14–19), pero cuando rechazas la Palabra, caminas en la oscuridad y no puedes encontrar tu camino (Isaías 8:20). Los líderes espirituales mundanos e ignorantes producen personas mundanas e ignorantes, y esto trae destrucción a la tierra. La frase “tu madre” en Oseas 4: 5 ( NVI ) se refiere a la nación de Israel (2: 2, 5). A medida que va el liderazgo espiritual, así va la iglesia; como va la iglesia, así va la moral; y como va la moral, así va la nación. El pueblo de Dios es a la vez sal y luz en la sociedad (Mat. 5: 13–16); Cuando son corruptos, la sociedad se corrompe.

Dios rechazó la religión hecha por el hombre de Jeroboam.<sup>3</sup> y advirtió a los sacerdotes que sus trabajos fáciles pronto terminarían en un desastre. En lugar de

buscar la voluntad de Dios, consultaron a sus ídolos.<sup>4</sup> Cuanto más pecaba la gente, más comida disfrutaban los sacerdotes. Mientras más santuarios construían las personas, más podían ellos y los sacerdotes disfrutar de placeres lujuriosos mientras participaban en los ritos de fertilidad. Pero los ritos no lograrían nada, porque Dios haría que la población y el producto disminuyeran en lugar de aumentar. ¡Además, las propias hijas y nueras de los sacerdotes se convertirían en prostitutas del santuario y cometerían adulterio!<sup>5</sup> Sus pecados traerían juicio a sus familias y a la tierra.

**Los espectadores en la corte (4: 15–19).** Ahora el profeta se dirige a las personas del reino del sur de Judá que estaban observando cuidadosamente los eventos en Israel. La advertencia de Oseas es clara: ¡No te metas en los asuntos de Israel porque su condena es segura! "Efraín está unido a los ídolos: déjalo en paz" (v. 17). Se suponía que la gente de Judá debía adorar en Jerusalén y no ir a los santuarios de las colinas en Israel o a los santuarios especiales en Gilgal<sup>6</sup> y Betel. (Oseas llama a Betel "Bethaven", que significa "casa de maldad o engaño". Betel significa "casa de Dios".) Israel era como una novilla obstinada, no como un cordero sumiso; y el torbellino de juicio de Dios barrería el reino.

**Sacerdotes, gobernantes y personas (5: 1–7).** Este es un resumen de la evidencia que el juez aplicó a todos los acusados. Él condenó a los líderes por atrapar a personas inocentes y explotarlas. No había justicia en la tierra. Se estaban hundiendo profundamente en el pecado y carecían del poder para arrepentirse y volver a Dios, porque sus pecados los habían paralizado.

¿Cuál fue la causa? No conocían al Señor (5: 4; 6: 3) y su arrogancia solo los llevó a tropezar y caer (5: 5; Prov. 16:18). Incluso si vinieran al Señor con rebaños y manadas enteras para sacrificarse, Dios no se reuniría con ellos; porque él se había retirado de ellos. Él rechazó a sus hijos ilegítimos,<sup>7</sup> y sus fiestas mensuales pronto se convertirían en funerales.

**La oración es pronunciada (5: 8-15).** Solo podía haber un veredicto: "¡Culpable!" Llegaba un día de juicio cuando las fuerzas de Israel serían conquistadas por el invasor asirio y los ciudadanos llevados al cautiverio. "Efraín será asolado el día del ajuste de cuentas" (5: 9 NVI ).<sup>8</sup> La decadencia interna de la nación fue como la lenta destrucción oculta causada por una polilla (v. 12), pero la llegada de los asirios fue como el repentino ataque abierto de un león (v. 14). Ambos fueron inevitables y ambos trajeron la ruina.

Israel y Judá eran naciones débiles y enfermas (Isa. 1: 5–6; Jer. 30: 12–13), pero en lugar de volverse al Señor para curarse, ambos acudieron al rey de Asiria en busca de ayuda (Os. 5:13).<sup>9</sup> Necesitaban oración y verdadero arrepentimiento, pero en cambio, confiaban en la política y en tratados inútiles. Todo lo que el Señor pudo hacer fue retirarse y esperar a que buscaran Su rostro con verdad y humildad.

## **DIOS RECHAZA LA APELACIÓN (6:1-7:16)**

No es inusual que los acusados en un juicio expresen arrepentimiento y remordimiento por lo que han hecho y pidan otra oportunidad. Eso fue lo que hizo Israel, pero Dios anticipó su subterfugio hipócrita y expuso no solo su duplicidad sino también la forma pecaminosa en que habían tratado a su Señor.

**El arrepentimiento falso de la nación (6: 1–3).** Cuando lees estas palabras, tienes la impresión de que la nación se arrepiente sinceramente y busca al Señor, pero cuando lees lo que Dios dice, ves cuán superficial era realmente su "confesión". "No vuelven al Señor su Dios, ni lo buscan" (7:10). "Han hablado mentiras contra mí" (v. 13). "Regresan, pero no a lo más alto" (v. 16). ¿Qué salió mal con esta "confesión"?

Para empezar, su preocupación era por la curación y no por la limpieza. Vieron a su nación en dificultad y querían que Dios "arreglara las cosas", pero no vinieron con corazones rotos y voluntades entregadas. Querían felicidad, no santidad, un cambio de circunstancias, pero no un cambio de carácter. Muchas veces en mi propio ministerio he encontrado personas en problemas que trataron a Dios como un salvavidas celestial que debería rescatarlos del peligro pero no liberarlos de sus pecados. Ellos derramaron lágrimas de remordimiento por su sufrimiento, pero no lágrimas de arrepentimiento por su pecado.

Además, el pueblo de Israel pensó que el remedio funcionaría rápidamente: "Después de dos días él nos reanimará; en el tercer día nos levantará" (6: 2). ¡Qué optimismo ciego! Eran como los falsos profetas en los días de Jeremías que ofrecían remedios superficiales a la nación, pero nunca llegaron al fondo del problema (Jer. 6:14; 8: 11-16). Eran como médicos que colocan loción bronceadora en un tumor canceroso en lugar de pedir una cirugía drástica. Esperar una "solución rápida" es una de las marcas de un corazón que no se arrepiente y que no quiere pagar el precio de una limpieza profunda (Sal. 51: 6–7).

Hay una tercera evidencia de su poca profundidad: vieron el perdón y la restauración como una cosa "mecánica" que estaba garantizada y no como un asunto relacional que involucraba estar bien con Dios. Parafraseando Oseas 6: 3, "Si lo buscamos, su bendición seguramente vendrá justo cuando amanezca cada mañana y las lluvias lleguen cada primavera e invierno". Esta es una religión de fórmula, como sacar una barra de chocolate de una venta. máquina: poner en el dinero, presionar el botón, y sale el caramelo. La vida cristiana es una relación con Dios, y las relaciones no se basan en fórmulas secas y secas.

Una evidencia más de su poca profundidad es el hecho de que dependían de las palabras religiosas en lugar de los hechos justos. Cuando realmente nos arrepintamos, nuestras palabras provendrán de corazones rotos y nos costarán algo. Oseas consideró que las palabras eran como "sacrificios espirituales" traídos al Señor (14: 2), y no debemos darle algo barato (2 Sam. 24:24). Las palabras pueden revelar u ocultar, dependiendo de la honestidad y humildad del pecador.<sup>10</sup> Debemos tomar en serio la advertencia en Eclesiastés 5: 1–2.

**La verdadera condición de la nación (6: 4—7: 16).** En una serie de símiles y metáforas vívidas, Oseas reveló el verdadero carácter del pueblo de Israel.

Su amor por el Señor fue como una nube matutina y el rocío (6: 4–11). Temprano en la mañana, el rocío parece joyas brillantes, pero tan pronto como sale el sol, el rocío desaparece. La devoción de Israel al Señor fue temporal, hermosa pero no duradera. Para dar algo de sustancia a su fe, Dios les envió a Sus profetas con la Palabra de Dios, que es como una espada penetrante (Ef. 6:17) y un relámpago (Oseas 6: 5 NVI ), pero la gente se volvió un oído sordo

Dios no quiere que nuestra relación con Él sea una de sentimientos superficiales, transitorios, palabras vacías y rituales, corazones entusiastas un día y fríos al otro. “Porque deseaba misericordia [el amor leal], y no el sacrificio, y el conocimiento de Dios más que holocaustos” (Oseas 6: 6). Un ritual superficial nunca puede ocupar el lugar del amor sincero y la obediencia fiel (1 Samuel 15: 22–23; Amós 5: 21–24; Mic. 6: 6–8; Mateo 9:13; 12: 7).

"Pero como Adán, han transgredido el pacto" (Oseas 6: 7, NASB ).<sup>11</sup> Dios le prometió a Adán sus bendiciones si obedecía Sus mandamientos, pero Adán destruyó deliberadamente y sumió a la raza humana en el pecado y la muerte (Romanos 5: 12–21; 1 Co. 15: 21–22). Dios le prometió a Israel las bendiciones de la Tierra Prometida si lo obedecían (Deut. 28), pero rompieron el pacto y sufrieron las consecuencias. Tanto para Israel como para Judá, Dios había designado una cosecha, y ellos cosecharían exactamente lo que habían sembrado (Gá. 6: 7–8).

Su lujuria era como un horno recalentado (Os. 7: 1–7). Es probable que la última declaración en 6:11 se junte con 7: 1 para leer: "Cuando [hubiera] devuelto el cautiverio de mi pueblo, cuando hubiera sanado a Israel". Lo que impidió que Dios ayudara a su gente angustiada ? Querían que Él actuara de acuerdo con sus términos y no de acuerdo con la condición de Su santo pacto. Pensaron que podían escapar con sus muchos pecados, pero Dios los vio a todos y los recordó (v. 2; contraste Heb. 10: 16–17).

Su pasión por el pecado era como un fuego en un horno: coloque el fuego en la noche y estará listo para arder en la mañana. El horno estaba tan caliente que el panadero podía ignorarlo toda la noche y saber que estaría listo para hornear su pan por la mañana. El "combustible" para el fuego era el vino, porque el alcohol y el pecado a menudo van juntos.

Oseas describe una celebración en el palacio durante la cual el rey y sus oficiales se emborrachan, y esto le da a los enemigos la oportunidad de derrocarlo e incluso matarlo. Recuerde, Israel tuvo cinco reyes en trece años, y cuatro reyes fueron asesinados en veinte años. Desde Jeroboam I, el primer rey de Israel, hasta Oseas, el último rey, ¡hubo nueve dinastías diferentes! Debido a que los líderes estaban lejos del Señor, la situación política era confusa y corrupta.

El tercer símil es el de un pastel a medio hornear (Os. 7: 8). Los pueblos nómadas del este hornearon su pan sobre rocas calientes. Si no se girara la masa, se quemaría un

lado de la barra y el otro lado sin cocer. En lugar de permanecer separados de las naciones, Israel se mezcló con las naciones y se hizo como ellos. Debido a su postura política comprometida, la nación fue "quemada" por Asiria por un lado y se dejó sin cocer por el otro.

Cuando se trata de nuestra relación con el Señor, debemos ser minuciosos y no estar "a medias". Su obra de gracia debe impregnar todo nuestro ser para que el corazón, la mente y la fuerza estén dedicados a él. El compromiso con el mundo conduce a una conducta desequilibrada y un carácter inmaduro.

Continuando con el tema del compromiso, Oseas describe a Israel como un hombre que se pone gris y no lo sabe (vv. 9-10). Al mezclarse con las naciones e ignorar al Señor, la nación estaba perdiendo sus fuerzas en secreto, como si alguien se hiciera más viejo y más débil, pero en su orgullo se negara a admitirlo. Esta es la tragedia de pérdidas no detectadas que llevaron silenciosamente a fallas definitivas. Sansón cometió este error (Jueces 16:20) y también lo hizo la iglesia en Laodicea (Ap. 3:17). Israel vio fracasar su estrategia política, pero los líderes todavía se negaron a acudir al Señor. "El orgullo de Israel" (Oseas 7:10; ver 5: 5) se refiere a la gloria nacional de Israel, que se había erosionado enormemente desde los días de David y Salomón. Políticos egoístas y sacerdotes corruptos habían llevado a la nación a la ruina.

En sus políticas políticas, los israelitas eran como una "paloma tonta" (7: 11-12). Primero acudieron a Egipto en busca de ayuda y luego a Asiria, y ambas naciones demostraron ser falsas aliadas (5:13; 8: 8-10; 12: 1). Si los líderes hubieran escuchado a los profetas, hubieran sabido que Asiria un día invadiría la tierra (9: 3; 10: 5-6; Isa. 7: 18-8: 10). Dios advirtió que Israel "volando aquí y allá" terminaría cuando los atrapara en su red y los entregara al rey de Asiria. Dios está en control de las naciones, pero su pueblo no lo obedecería.

Según el convenio que Dios tenía con su pueblo, los judíos podían comerciar con las otras naciones, pero no debían formar alianzas políticas que comprometieran su obediencia al Señor. "Ve a un pueblo que vive apartado y no se considera una de las naciones" (Núm. 23: 9 NVI ). "Debes ser santo para mí porque yo, el Señor, soy santo, y te he apartado de las naciones para que sean míos" (Lev. 20:26 NVI ). Salomón usó muchas esposas para formar alianzas con otras naciones, y este fue el comienzo de la caída de la nación (1 Reyes 11: 1ss.).

La imagen final es un "arco defectuoso" (Os. 7: 13-16 NVI ), porque Dios no podía depender de Israel para ser fiel. (Esta imagen también se usa en el Salmo 78:57). Dios había llamado a Israel y los había entrenado, por lo que deberían haber sido capaces de "alcanzar el objetivo". Pero debido a que se habían alejado del Señor, se habían rebelado contra Él, mentido para Él (en su fingido arrepentimiento), y se negó a invocarlo, no pudieron ganar la batalla.

Mientras revisamos estas imágenes, podríamos hacer un inventario de nuestra propia devoción al Señor. ¿Qué tan duradera es? ¿Qué tan profundo es? ¿Qué tan

fuerte es? ¿Qué tan grave es? ¿Qué tan confiable es?

### **DIOS PRONUNCIA LA SENTENCIA (8:1-10:15)**

Por segunda vez, Oseas pide que suene la trompeta (8: 1; 5: 8). Según Números 10, los judíos usaban trompetas para anunciar ocasiones especiales, para hacer sonar alarmas, para reunir a la gente en asambleas y para proclamar la guerra. Este llamado fue una trompeta de alarma porque el enemigo venía y Dios le estaba dando a su pueblo la oportunidad de arrepentirse. Oseas usó nuevamente una serie de imágenes familiares para mostrar a las personas lo que Dios les haría a causa de su pecado.

**El águila (8: 1-6).** "La casa del Señor" se refiere a la nación de Israel, ya que las personas eran el lugar donde moraba Dios (Os. 9:15; Ex. 15:17; Núm. 12: 7). El águila asiria estaba a punto de abatirse y destruir la casa de Dios porque la nación fue entregada a la idolatría y los líderes no buscaban la voluntad de Dios en sus decisiones. Hicieron reyes y sacaron reyes para satisfacer sus propios deseos, y fabricaron dioses (especialmente los becerros de oro en Betel y Dan) que no podían ayudarlos.<sup>12</sup>

**Siembra y cosecha (8: 7).** El concepto de sembrar y cosechar en relación con la conducta se usa a menudo en las Escrituras (Job 4: 8; Prov. 22: 8; Jer. 12:13; Gálatas 6: 7-8), y Oseas lo usó dos veces (Hos 8: 7; 10: 12-13). En su idolatría y alianzas políticas, los israelitas intentaban sembrar semillas que produjeran una buena cosecha, pero solo estaban sembrando el viento (vanidad, nada) y cosecharían el torbellino. Nada pudo detener la fuerza del ejército asirio. ¡La cosecha sería más poderosa que la semilla!

La imagen de siembra / cosecha continúa con la imagen de un cultivo de grano despuntado. Los gobernantes de Israel pensaron que su adoración a Baal y sus alianzas extranjeras producirían una buena cosecha de paz y prosperidad; pero cuando llegó el momento de la cosecha, no había nada que cosechar. E incluso donde aparecían cabezas de grano, el enemigo cosechaba la cosecha e Israel no ganaba nada. En la imagen del viento, Oseas dijo: "¡Cosecharás mucho más de lo que sembraste, y será destructivo!" En la imagen del grano, él dijo: "No cosecharás nada en absoluto, y tus enemigos obtendrán El beneficio de todas las promesas que hiciste".

**Cerámica sin valor (8: 8).** Israel no tenía grano para tragar, pero ella misma sería "tragada" por Asiria. Ella era un recipiente inútil "en el que nadie se deleita" (NASB). Su compromiso los había abaratado tanto que Israel no tenía ningún valor para la comunidad de naciones. Nadie los temía, nadie los cortejaba, nadie los quería.

**Un burro estúpido (Os. 8: 9a).** Israel quería ser parte de las alianzas que se estaban formando para luchar contra Asiria, pero en realidad estaba muy sola. Era como un animal tonto que se había perdido en el desierto. Israel había abandonado a su Dios, y ella había sido abandonada por sus aliados, por lo que fue abandonada para enfrentar un futuro terrible solo.

**Una prostituta (8: 9b – 10).** Al negociar con las naciones gentiles para su protección, Efraín (Israel) actuó como una prostituta común vendiéndose por dinero. Los reyes de Israel rindieron homenaje al rey de Asiria y también enviaron regalos a Egipto (12: 1). En lugar de ser fiel a su Esposo, a Jehová Dios, Israel se prostituyó a las naciones gentiles, y perdió todo. Dios prometió reunirlos para juzgarlos, y se "desperdiciarían" ( NVI ) bajo la mano implacable del rey asirio.

**Esclavitud egipcia (8: 11—9: 9).** Oseas menciona a Egipto trece veces en su libro, y estas referencias se dividen en tres categorías distintas: pasado: el éxodo de los judíos de Egipto (2:15; 11: 1; 12: 9, 13; 13: 4); presente: las impías alianzas de Israel con Egipto (7:11, 16; 12: 1); futuro: Egipto como símbolo de su inminente esclavitud a Asiria (8:13; 9: 3, 6; 11: 5, 11). Tres veces en esta sección, el profeta anuncia: "Regresarán a Egipto" (8:13; 9: 3, 6); pero 11: 5 deja claro que "Egipto" es un símbolo de la esclavitud asiria: "Él no volverá a la tierra de Egipto; pero el asirio será su rey" ( NKJV ).

El profeta contrasta el pasado éxodo de la esclavitud de Egipto con el inminente "éxodo" en la esclavitud de Asiria, el nuevo "Egipto". Cuando los judíos salieron de Egipto, aún no habían recibido la ley, ni tenían el tabernáculo y Su sistema de sacrificios. Pero ahora los judíos habían escuchado la ley durante siglos, y el templo había estado en pie desde la época de Salomón. Sin embargo, ellos ignoraron la ley, y el sacerdocio se corrompió. La NVI atrapa la ironía en 8:11, "Aunque Efraín construyó muchos altares para las ofrendas por el pecado, estos se han convertido en altares para el pecado".

En lugar de confiar en que el Señor la protegería de Asiria, Israel fortificó sus pueblos y buscó ayuda de naciones extranjeras, y desde un punto de vista espiritual, esto fue como la prostitución. (Durante la temporada de cosecha, las prostitutas frecuentaban las trilladas donde los hombres dormían para cuidar el grano). La temporada de cosecha fue una época de gran alegría (Isaías 9: 3), pero no habría alegría en Israel. Y cuando la gente terminara en una tierra extranjera, todo sería impuro para ellos, pero de todos modos eran un pueblo impuro, entonces, ¿qué diferencia haría?

**Agricultura (9: 10-10: 10).** Dios revisa la historia de su relación con los judíos. No encuentras uvas en el desierto, pero si lo hicieras, te emocionaría. Así se sintió Dios cuando llamó a Israel. El primer fruto de la higuera es especialmente bueno, e Israel fue especial para el Señor. Pero esta experiencia gozosa no duró, porque el rey Balac le dio a Israel su primer contacto con el culto a Baal, y la nación se entregó a la idolatría y la inmoralidad con sus vecinos (Núm. 25).

Dios plantó a su pueblo en una tierra especial, pero ellos contaminaron la tierra con sus ídolos (Os. 9:13). Cuanto más prósperos se volvieron, más se apartaron de Dios. Ahora deben sufrir una amarga cosecha por sus pecados, ellos y sus hijos.<sup>13</sup> La nación está destrozada, sin raíces y sin frutos. Ella era una "vid que se extendía" (10:

1 NVI ), pero ahora no tiene fruto.<sup>14</sup> Estas imágenes agrícolas nos recuerdan que cosechamos lo que sembramos.

Hay una imagen agrícola interesante en 10: 4: "Por lo tanto, los juicios surgen como malezas venenosas en un campo arado" ( NVI ). La gente no podía confiar entre sí, y pocos cumplían sus promesas; por lo tanto, tenían que demandarse mutuamente para obtener lo que merecían. La multiplicación de leyes y juicios es una evidencia de que la integridad y la credibilidad están desapareciendo de la sociedad.

La imagen final de la agricultura se encuentra en el versículo 8: los santuarios idólatras no serán más que matas y malezas, y la gente le rogará al Señor que los destruya rápidamente (v. 8; vea Lucas 23:30; Ap. 6:16).

Dos veces en este pasaje, Oseas menciona "los días de Gabaa" (Oseas 9: 9; 10: 9). La referencia es a los horribles pecados de los hombres de Gibeah y la trágica guerra civil que siguió (Jueces 19-21). Los hombres de Gibeah practicaron lujuria antinatural y mataron a una mujer inocente en un episodio de violación en grupo. La ciudad no castigaría a los infractores, por lo que toda la nación atacó a Benjamín y casi destruyó a la tribu. En el día de Oseas, las diez tribus de Israel practicaban estas cosas abominables, pero Dios las juzgaría y cosecharían lo que habían sembrado.<sup>15</sup>

El capítulo se cierra (Os. 10: 11–15) al comparar a Israel con una joven novilla que disfruta pisando el grano porque puede comer y trabajar al mismo tiempo. Pero luego se la ata a otra bestia y la obligan a hacer el arduo trabajo de arar. Los "días de la ensalada" de Israel habían terminado y ella sentiría el yugo asirio.

En el versículo 12, el profeta hace un llamado más a la nación para que se arrepienta y busque al Señor. "Tierra de barbecho" es una tierra que ha permanecido inactiva y se ha vuelto dura y llena de malezas. Este llamado suena como la predicación de Juan el Bautista: "¡Arrepentíos! ¡Da frutos dignos de arrepentimiento!" (Mateo 3: 1–12). El arado de la convicción debe primero romper los corazones duros antes de que la semilla de la Palabra pueda ser plantada y la lluvia de gracia sea enviada del cielo.

La nación no se arrepintió, y el juicio cayó. En 722 aC, el ejército asirio invadió la tierra y las diez tribus como nación desaparecieron de las páginas de la historia.<sup>16</sup>

"La justicia exalta a una nación, pero el pecado es un reproche para cualquier pueblo" (Prov. 14:34 NKJV ).

"Bienaventurada la nación cuyo Dios es el Señor" (Sal. 33:12 NVI ).

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. Wiersbe dice que Dios quería perdonar a los israelitas y restaurar su comunión con Él, pero no estaban listos. ¿Cuáles son algunas de las razones por las cuales los israelitas no admitirían que habían pecado? ¿Qué hace que una persona o nación esté lista para regresar al Señor?
  
2. ¿Cómo se había negado el pueblo de Israel a sus promesas a Dios?
  
3. ¿Cuál fue el resultado de su rechazo del pacto de Dios?
  
4. ¿Qué significa en 4: 1 que no hubo “conocimiento de Dios en la tierra”? ¿Por qué las personas fueron responsables ante Dios por esta ignorancia?
  
5. ¿Por qué crees que el pueblo de Israel recurrió a maniobras políticas en lugar de arrepentimiento cuando estaban en problemas? ¿Cómo hacemos algo similar hoy?
  
6. Si, como dice Wiersbe, la gente "carecía del poder para arrepentirse y volver a Dios, porque sus pecados los habían paralizado", ¿cómo podrían evitar el juicio venidero?
  
7. ¿Cuáles son algunas de las experiencias que has tenido en tu caminar con el Señor donde quisiste ser rescatado del sufrimiento pero no necesariamente limpiado de tu pecado?
  
8. Oseas pide que suene una trompeta de alarma para que los israelitas tengan una última oportunidad de arrepentirse antes de que llegue el enemigo. ¿Qué podría sonar la alarma para nosotros personalmente? ¿Como iglesia? ¿Como una nación?

9. Oseas menciona el aumento de los juicios. ¿Por qué las demandas serían una señal de pecado?
10. ¿Qué estás cosechando ahora de tu siembra en años más jóvenes (buenos o malos)? ¿Qué estás tratando de sembrar ahora? ¿Qué esperas cosechar?

# AMOR TAN INCREÍBLE

(Oseas 11—14)

¿Cómo podría la esposa infiel de Oseas, Gomer, cuestionar el amor de su marido? ¿No lo demostró buscándola, suplicándole que viniera a casa y pagando el precio para liberarla?

¿Cómo podría Israel alguna vez cuestionar el amor de Dios y negarse a responderle? Después de todo, la nación no solo había quebrantado la ley de Dios; Ellos habían quebrantado el corazón de Dios. En los capítulos finales de este libro, Oseas les recordó la compasión de Dios por su pueblo, y lo hizo presentando tres evidencias claras del amor de Dios.

## 1. LAS MISERICORDIAS DE DIOS EN EL PASADO (11:1-12)

Al menos catorce veces en el libro de Deuteronomio, Moisés usó la palabra *recordar*. Deuteronomio es el discurso de despedida de Moisés a la nueva generación de israelitas cuando se preparaban para ingresar a la Tierra Prometida. Pero ¿por qué Moisés les pedía a estos jóvenes que miraran hacia atrás cuando se estaban preparando para avanzar? Porque una correcta comprensión de los tratos de Dios en el pasado es la mejor manera de estar seguros del éxito en el futuro. El filósofo George Santayana expresó sucintamente esta verdad: "Los que no recuerdan el pasado están condenados a revivirlo".<sup>1</sup>

**El amor de Dios demostrado en el éxodo (vv. 1-2).** Dios envió a José a Egipto para preparar el camino para Jacob y sus hijos. Lo que los hermanos de José hicieron a su hermano fue para mal, pero Dios lo usó para bien (Gn. 50:20). Debido a José, el pueblo de Israel se mantuvo vivo durante la severa hambruna y fue capaz de multiplicarse en los años siguientes. Desde este humilde comienzo, Dios formó una nación; Moisés sacó a esa nación de Egipto con gran poder y triunfo (Exo. 12—15).

Oseas describe al Dios del éxodo como un padre tierno que liberó a su hijo de la esclavitud. El énfasis aquí no está en Israel, la esposa infiel, sino en Israel, el hijo desagradecido. (Para Dios como "Padre" e Israel como "hijo", ver Ex. 4: 22–23; Isa. 1:

2-4; Deut. 32: 5). Después de todo lo que Dios hizo por su hijo, todavía se negará a devolverle su amor u obedecer su voluntad.

**El amor de Dios demostrado en el desierto (vv. 3-4).** El Padre amoroso no solo sacó a su hijo de la esclavitud, sino que también le enseñó a caminar y lo cuidó con ternura durante el viaje por el desierto. Cuando un niño tropieza y se lastima, la madre y el padre están allí para brindar sanidad y aliento, y eso es lo que Dios hizo por su pueblo. Él les enseñó, los sanó y los guió; Tuvo cuidado de guiarlos como lo harías con un niño y no como lo harías con un animal. Se unió a ellos con cuerdas de amor, no con bridas ni bridas (Sal. 32: 8-9) o con un yugo irritante.

Lea Oseas 11: 1-4 nuevamente, pero en lugar de notar lo que Dios hizo por Israel, note cómo Israel trató a Dios. Como niños mimados, se rebelaron contra su Padre y se convirtieron en ídolos. Dios les habló a través de Sus profetas, pero cuanto más Dios llamó a Israel, ¡más se alejaron de Él! Estaban felices de disfrutar de sus regalos, pero no querían obedecer al Dador. Trató de guiarlos con lazos de amor, pero ellos dijeron: "Rompe nuestras bandas, y arroja nuestras cuerdas de nosotros" (Sal. 2: 3).

A lo largo de la historia, ya sea judía o gentil, la naturaleza humana es prácticamente la misma, y todos somos propensos a hacer lo que hizo Israel: disfrutar de las bendiciones de Dios, pero damos por sentado a Dios. "Mi gente está decidida a apartarse de mí" (Os. 11: 7 NVI). "Ay, nación pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados!" (Is. 1: 4 NVI). Dios los liberó y los guió a su herencia, pero dentro de una generación después de la muerte de Josué, la nación se volvió a la idolatría y abandonó al Señor (Jueces 2: 7 en adelante).

**El amor de Dios demostrado por Su longanimidad (vv. 5-7).** En más de una ocasión, Dios pudo haber destruido la nación y haber comenzado de nuevo (Ex. 32:10), pero Él eligió ser sufridor. Cuando el viaje se hizo difícil, los judíos querían volver a Egipto; se quejaron cuando deberían haber estado orando y dando gracias por las misericordias de Dios.

Ya hemos visto que algunas de las referencias a Egipto en este libro se refieren a la "nueva esclavitud" en Asiria (Os. 11: 5). Israel se negó a arrepentirse, por lo que la nación tuvo que ir a la cautividad. Hicieron planes sin consultar a Dios, por lo que sus defensas caerían ante los invasores. La única vez que llamaron a Dios fue cuando estaban en problemas, y Dios les ayudó amablemente; Pero ahora llegó el fin.

**El amor de Dios demostrado por su fidelidad a sus promesas (vv. 8-9).** ¡Qué revelación tenemos en 11: 8 del corazón compasivo de Dios! De acuerdo con la ley judía, se suponía que un hijo rebelde debía ser entregado a los ancianos de la ciudad y condenado a muerte (Deut. 21: 18-21), pero ¿cómo podría Dios hacer esto a su amado hijo, Israel? (Siglos más tarde, Su inocente, unigénito Hijo, sufriría por los pecados de todo el mundo.) Dios destruyó las ciudades de la llanura a causa de sus pecados (Gen. 18: 16—19: 29), y esas personas no lo hicieron. Tienen los mismos privilegios de aprender acerca de Dios que tuvo Israel. ¿Qué derecho tenía Israel de esperar que Dios los perdonara, especialmente porque estaban pecando contra un diluvio de luz?

¿Qué motivó a Dios a salvar a Israel de la destrucción total? No solo su profunda compasión, sino también su fidelidad a su pacto. “Porque yo soy Dios, y no hombre” (Oseas 11: 9). “Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre, para que se arrepienta. ¿Ha dicho él, y no lo hará? ¿O ha hablado, y no lo hará bueno?” (Núm. 23:19 NVI ).

El pacto de Dios con Abraham (Gn. 12: 1-3) es incondicional y no cambiará; por lo tanto, la nación de Israel se conserva. Pero Su pacto con Israel en el Sinaí tenía condiciones adjuntas, y si la gente no cumplía con esas condiciones, Dios estaba obligado a retirar Sus bendiciones. La posesión de Israel de la tierra y sus bendiciones se basa en el pacto de Abraham, pero su disfrute de la tierra y sus bendiciones se basa en el pacto mosaico. Dios fue fiel a ambos convenios: preservó a la nación, pero los disciplinó por sus pecados.

**El amor de Dios demostrado por la esperanza de una futura restauración (vv. 10–12).** A menudo en las Escrituras encontrará una declaración de juicio seguida inmediatamente por una promesa de esperanza, y ese es el caso aquí. Oseas mira hacia el fin de los tiempos en que Israel se reunirá de todas las naciones, será llevado a su propia tierra, se limpiará de sus pecados y se establecerá en su reino. En el pasado, Dios rugió como un león cuando juzgó a la nación (5:14; 13: 7), pero en el futuro, su "rugido" hará que su pueblo regrese a su tierra. Al igual que los pájaros se soltaron de sus jaulas, el pueblo de Israel volará rápidamente a su propia tierra, y Dios los “instalará en sus hogares” (11:11 NVI ).

Mientras tanto, Dios es paciente con Su pueblo, como lo es con todos los pecadores (2 Pedro 3: 9), aunque le mientan y se rebelan contra Él (Os. 11:12). Lo que Jesús le dijo a Jerusalén en su día, Dios estaba diciendo a través de Oseas a la gente de ese día: "¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como una gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, pero no quisiste!" ( Mat. 23:37 NKJV ).

Las misericordias de Dios en el pasado ciertamente demostraron su amor, pero Oseas ofreció una segunda evidencia de que Dios amaba a su pueblo.

## **2. LAS DISCIPLINAS DE DIOS EN EL PRESENTE (12:1-13:16)**

“Porque a quien el Señor ama, Él castiga y azota a cada hijo que recibe” (Heb. 12: 6 LBLA ; Prov. 3: 11–12). El castigo no es un juez que inflige castigo a un criminal para defender la ley. Más bien, el castigo es un padre amoroso que disciplina a su hijo para perfeccionar su carácter y construir su resistencia. 2 El castigo tiene que ver con la ley, que es importante, pero el castigo tiene que ver con el amor, que también es importante.

**La necesidad de disciplina (12: 1).** El pueblo judío vivía para la vanidad, "el viento", y no recibía alimento. La palabra traducida "alimento" significa "pastar"; Pero ¿quién vio ovejas hambrientas ignorando la hierba verde y masticando el viento? La idea misma es ridícula, pero así es como vivía el pueblo de Dios.

Israel estaba cometiendo dos pecados: primero, estaban adorando a los ídolos, que no son nada, ni mucho menos que nada, y se estaban convirtiendo del verdadero Dios para vivir de sustitutos vacíos. Se estaban alimentando del viento. Segundo, dependían de la protección de los tratados con Egipto y Asiria en lugar de confiar en su gran Dios. Esto también fue el vacío y la persecución del viento, y Dios tuvo que disciplinar a Israel para que regresara a sí mismo y a Su Palabra.

**El ejemplo de disciplina (12: 2–6, 12).** Abraham es el padre de la nación judía (Mateo 3: 9), pero fue Jacob quien construyó las doce tribus de Israel (Gén. 46: 8–27).<sup>3</sup> Oseas usó el nombre "Jacob" para la nación porque Jacob es una ilustración de la disciplina amorosa de Dios. Oseas citó varios eventos clave en la vida de Jacob.

Jacob luchó con su hermano incluso antes de que él y Esaú nacieran (25: 20–23), y al momento de nacer, Jacob trató de hacer tropezar a su hermano Esaú incluso cuando venían del vientre (vv. 24–26). El nombre "Jacob" significa "él agarra el talón", que es otra manera de decir: "Es un engañador, un tramposo".<sup>4</sup> Durante la mayor parte de su vida, Jacob luchó consigo mismo, con los demás y con el Señor, y hasta que se rindió a Dios en Jabbok, nunca caminó por la fe. Dios tuvo que disciplinarlo para llevarlo a ese lugar de rendición.

En obediencia al mandato de Dios, Jacob dejó a Siquem y fue a Betel (Gén. 35), porque fue en Betel donde se había encontrado con el Señor por primera vez años antes (28: 10–22). Allí Dios se había revelado y le había dado a Jacob promesas para sí mismo y para sus descendientes, y allí Jacob había hecho votos solemnes al Señor. En realidad, el regreso a Betel fue un nuevo comienzo espiritual para toda su familia; porque Jacob les ordenó que abandonaran sus dioses extranjeros y que adoraran solo a Jehová. Para la familia es bueno experimentar este tipo de dedicación. Alexander Whyte dijo que la vida cristiana victoriosa es una serie de nuevos comienzos, y tenía razón.

Pero la experiencia de Betel también incluyó un poco de dolor, porque fue en ese viaje que la amada esposa de Jacob, Rachel, murió al dar a luz a Benjamín (35: 16–22). Ella llamó al niño Ben-Oni, que significa "hijo de mi dolor"; pero por la fe, Jacob le cambió el nombre de Benjamín, "hijo de mi mano derecha".<sup>5</sup>

El título divino "Señor Dios de los ejércitos [ejércitos]" (Oseas 12: 5) nos recuerda la experiencia de Jacob en Mahanaim cuando estaba a punto de encontrarse con su hermano Esaú (Gen. 32). Mahanaim significa "los dos campamentos", porque Jacob vio a un ejército de ángeles vigilando su campamento. Le tenía miedo a Esaú y trató de apaciguarlo con regalos en lugar de confiar en que el Señor lo liberaría. Después de todo, ¿no prometió Dios cuidar a Jacob y traerlo de regreso a Betel a salvo? Fue allí donde el ángel de Dios luchó con Jacob y lo "quebrantó".

Las experiencias de Jacob al tener una esposa y formar una familia son ejemplos de la disciplina amorosa de Dios (Gén. 29–30). Para obtener la bendición de la familia, Jacob había tramado y había mentido a su padre Isaac, ¡pero ahora Labán planeaba mentirle a Jacob para casar a dos hijas en una semana! Tratando de

complacer a dos esposas, solo una de las cuales él realmente amaba, y tratar de criar una gran familia le trajo muchas cargas a Jacob, pero él persistió, y Dios lo bendijo y lo hizo un hombre rico. Sin embargo, durante esos años difíciles, Jacob sufrió mucho (31: 36–42), pero el Señor estaba cumpliendo sus propósitos.

**Las razones para la disciplina (12: 7—13: 6).** Ahora Oseas menciona algunos de los pecados que su pueblo había cometido. Con algunos de estos se ha tratado antes, por lo que no es necesario discutirlos en detalle.

Comienza con la deshonestidad en los negocios (12: 7), defraudando a las personas para ganar más dinero. Su prosperidad llevó al orgullo (v. 8), el tipo de autosuficiencia que dice: "No necesitamos a Dios" (ver Ap. 3:17). Pero el Señor advirtió que los humillaría. En lugar de disfrutar de sus casas, vivirían en carpas como lo hicieron durante su viaje por el desierto. Cuando los asirios terminaron con Israel, los judíos estarían agradecidos incluso por las cabinas en las que vivieron durante una semana durante la Fiesta de los Tabernáculos.

Los profetas que Dios envió habían advertido a la gente, pero la gente no escuchaba (Oseas 12:10). Se apartaron de la Palabra del Dios viviente y practicaron la idolatría (vv. 11–14). Esto provocó que Dios se enojara, y la forma en que derramaron sangre inocente lo provocó aún más. (Sobre la maldad de Galaad, ver 6: 8–9.)

Oseas destacó la actitud arrogante de la tribu de Efraín (13: 1-3). El nombre "Efraín" se encuentra treinta y siete veces en la profecía de Oseas. A veces, "Efraín" es un sinónimo de todo el reino del norte, pero aquí el profeta se dirigía a la tribu de Efraín en particular. Efraín y Manasés fueron los hijos de José a quienes Jacob "adoptó" y cuyo orden de nacimiento invirtió (Gén. 48). Manasés fue el primogénito, pero Jacob le dio ese honor a Efraín.

La gente de Efraín sintió que era una tribu importante que merecía ser escuchada y obedecida. Después de todo, Josué vino de Efraín (Núm. 13: 8) y también el primer rey del reino del norte, Jeroboam I (1 Reyes 11:26). El tabernáculo del testimonio fue lanzado en Silo, que estaba en Efraín (Josué 18: 1). En su arrogancia, la tribu de Efraín creó problemas tanto para Gedeón (Jueces 7: 24–25; 8: 1–3) como para Jefté (12: 1–6). Después de la muerte del rey Saúl, los efraimitas se negaron a someterse al gobierno de David (2 Samuel 2: 8–11); de hecho, tenían un fuerte prejuicio contra la tribu de Judá, la tribu gobernante (2 Samuel 19: 40-43). Cuando se estableció el reino del norte, los efraimitas eran tan poderosos que el reino incluso fue llamado por su nombre.

Pero Efraín abandonó a Jehová por Baal, y eso trajo la muerte espiritual. Con mucho gusto participaron en la religión hecha por el hombre de Jeroboam sacrificando a los becerros de oro, incluso ofreciendo sacrificios humanos, y besando a los becerros en la adoración. Pero los ídolos no son nada, y los que los adoran se vuelven como ellos, nada (Sal. 115: 8). Oseas comparó a la gente con las "cosas" con las que estaban familiarizados: el rocío de la mañana que el sol quema; paja que sopla el viento; Y el humo que desaparece por la ventana y no se ve más.

Otro pecado que Oseas condenó fue la ingratitud de la nación (Os. 13: 4–6). Era la misma vieja historia: los judíos estaban contentos por lo que Dios había hecho por sus antepasados: el éxodo, la provisión y la guía de Dios en el desierto, la abundante riqueza en la Tierra Prometida, pero en realidad no le mostraron una sincera apreciación. En sus pruebas, acudieron a Dios en busca de ayuda, pero en su prosperidad, se volvieron orgullosos y se apartaron de Dios hacia los ídolos. Moisés les había advertido acerca de este pecado, pero lo cometieron de la misma manera (Deut. 8: 10–20).

El nombre "Efraín" significa "fructífero", y esta fue una tribu muy fructífera. A través de Jacob, Dios había prometido abundantes bendiciones a José y sus hijos (Gen. 48; 49: 22-26), y esa promesa se cumplió. Es una pena que la gente no haya usado lo que Dios les dio para la gloria de Dios.

**Los tipos de disciplina (13: 7–16).** Una vez más, Oseas usa una serie de símiles y metáforas para describir las pruebas que Dios estaba enviando a sus desobedientes. Como una bestia feroz, Él los atacaría repentinamente (vv. 7-8; ver 5:14), una referencia a la invasión del ejército asirio. Los gobernantes de Israel serían débiles, temporales e ineficaces (13: 9–11; ver 8: 4). Ahora había llegado el momento de que la nación no tuviera rey (3: 4), una situación que duraría siglos.

La mujer en el trabajo se usa a menudo en las Escrituras para describir el dolor extremo y la tristeza (13:13; Isa. 13: 8; Jer. 4:31; Mat. 24: 8), pero Oseas agrega un nuevo giro. ¡Ve a la mujer demasiado débil para dar a luz al niño, y al bebé demasiado estúpido para salir del vientre! Todo el esfuerzo fue desperdiciado.

La invasión de los asirios será como un viento caliente y seco del desierto que asfixiará a la gente y secará los cursos de agua. Todos los tesoros de la nación serán saqueados, y su mayor tesoro, sus hijos, serán asesinados sin piedad. ¿Por qué? Porque la nación no volvería a Dios.

Pablo citó Oseas 13:14 en 1 Corintios 15:55 para enfatizar la victoria de Jesucristo sobre la muerte y la tumba debido a Su resurrección, pero las palabras de Oseas en este contexto pueden tener un significado diferente.<sup>6</sup>

La siguiente declaración ("No tendré compasión" NVI ) apoya nuestra interpretación de que Oseas 13:14 se refiere al juicio y no a la victoria sobre el enemigo. Esto no sugiere que Dios ya no amaba a su pueblo, porque el amor de Dios por su pueblo es el tema principal de este libro. Pero había llegado el momento de que Dios disciplinara a la nación, porque habían rechazado todas las demás manifestaciones de su amor. "¡Porque no voy a ceder!" Es la forma en que lo dice *La Biblia viva* .

Dios reveló su amor a Israel en sus misericordias pasadas y ahora en sus disciplinas actuales. Oseas cierra su libro con una tercera evidencia del amor de Dios.

### **[3. LAS PROMESAS DE DIOS PARA EL FUTURO \(14:1-9\)](#)**

Aunque su pueblo pueda apartarse de Él, Dios no los abandonará, aunque los disciplina, porque Él es fiel a Su pacto y Sus promesas. “Si somos infieles, Él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo”(2 Tim. 2:13 NVI ).

Dios le ruega a su pueblo que regrese a Él y abandone los pecados que causaron su caída (Os. 14: 1). Él ya les había dicho que aran sus duros corazones y busquen al Señor (Os. 10:12) y que se vuelvan a Dios por misericordia (12: 6), pero ahora Él les habla como niños pequeños y les dice qué deben hacer. hacer. El Señor les da promesas para animarlos a arrepentirse.

**Él nos recibirá (vv. 2–3).** Dios tenía todas las razones para rechazar a su pueblo pecador, pero Él eligió ofrecerles el perdón. En lugar de traer sacrificios, necesitaban traer sinceras palabras de arrepentimiento y pedirle a Dios su perdón de gracia. “Porque no deseas el sacrificio, o de lo contrario lo daría; No te deleitas en el holocausto. Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado, un corazón quebrantado y contrito: estos, oh Dios, no los despreciarás”(Sal. 51: 16–17 NVI ).

**Él nos restaurará (v. 4).** Dios restaura al penitente a la salud espiritual y sana su reincidencia (Jer. 14: 7). Cuando una persona se colapsa por enfermedad, generalmente es el resultado de un proceso que ha estado trabajando en el cuerpo durante semanas o meses. Primero una infección entra en el sistema y comienza a crecer. La persona experimenta cansancio y pérdida de apetito, luego la debilidad, y luego se produce el colapso. Cuando el pecado se mete en la persona interior y no se trata, actúa como una infección insidiosa: crece silenciosamente; trae pérdida del apetito espiritual; crea cansancio y debilidad; y luego viene el colapso.

Por ejemplo, cuando Pedro negó a su Señor tres veces, ese pecado no apareció de repente; Fue el resultado de un deterioro espiritual gradual. La negación comenzó con el orgullo de Pedro, cuando le dijo al Señor que nunca lo abandonaría e incluso moriría por él. La siguiente etapa estaba durmiendo cuando debería haber estado orando, y luego peleando cuando debería haber guardado su espada. Pedro debería haber abandonado la escena ("Derrotaré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas" [Mateo 26:31; Zac. 13: 7]); pero en cambio, lo siguió para ver qué pasaba y caminó directo hacia la tentación.

Cuando confesamos nuestros pecados al Señor, Él nos perdona y los “gérmenes del pecado” se eliminan (1 Juan 1: 9), pero, al igual que con la enfermedad física, a menudo hay un período de recuperación cuando recuperamos nuestra fuerza y Nuestro apetito por la comida espiritual. "Los amaré libremente" describe ese período, cuando volvemos a tener comunión con el Señor y disfrutamos de Su presencia. Vemos la sonrisa de su rostro, porque su ira es rechazada.

**Él nos revivirá (vv. 5–8).** Oseas describe la restauración del penitente como la aparición de una nueva vida en un campo seco en el que ha caído el refrescante rocío.<sup>7</sup> En el verano y principios de otoño en Tierra Santa, el rocío es muy pesado y muy apreciado (Sal. 133: 3; Isa. 18: 4). Eso es lo que significa la palabra *revivir* : traer nueva vida. La rica vegetación aparece, produciendo belleza y fragancia donde, una

vez, el agricultor solo veía la fealdad y el vacío. ¡El terreno en barbecho se convierte en un jardín fructífero!

El versículo final nos presenta solo dos alternativas: rebelarse contra el Señor y continuar tropezando, o regresar al Señor y caminar de manera segura en Sus caminos. La primera opción es tonta; La segunda opción es sabia.

"He puesto delante de ti la vida y la muerte, bendiciones y maldiciones; por tanto, elige la vida" (Deut. 30:19).

### **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Qué hace que la confesión de pecado (a Dios u otras personas) sea tan difícil? ¿Qué lo hace más fácil?
2. De las descripciones de las acciones de Dios en 11: 3–4, ¿cuál es la más conmovedora para ti? ¿Cómo encaja esta imagen con el terrible juicio de Dios que los israelitas sufrieron a manos de los asirios?
3. ¿De qué maneras has disfrutado las bendiciones de Dios pero has dado por sentado al Dador? ¿Qué te recuerda dar gracias?
4. ¿Cómo es posible que nos mantengamos alejados del horrible pecado y la apatía que derribaron a los israelitas? ¿Qué tenemos que no tuvieron?
5. Una razón para el juicio del que hablan los profetas una y otra vez es la deshonestidad en los negocios (12: 7). ¿Por qué es tan grave un pecado como la idolatría?

6. Dios quiso reunir a su pueblo para sí mismo, pero ellos mantuvieron su distancia. ¿Por qué hoy también a menudo no estamos dispuestos a acercarnos al Señor?
  
7. ¿Cómo se "alimenta el viento" la gente de nuestra sociedad? ¿Qué ideas tienes para ayudarles a ver la inutilidad de su "alimentación"? ¿Para qué están realmente hambrientos?
  
8. ¿Por qué son tan importantes las palabras en el arrepentimiento genuino (14: 2)? ¿Qué más es importante, y por qué?
  
9. Israel tuvo que admitir que "Asiria no puede salvarnos" (14: 3 NVI). ¿Cuándo has tenido que admitir que "\_\_\_\_\_ no puede salvarme"?
  
10. ¿Qué oración en Oseas 14 es la más alentadora para ti y por qué?

# JOEL EN SU TIEMPO

Cada profeta tenía su propio enfoque único para su propio mensaje especial. El mensaje de Oseas fue una aplicación de sus tristes pruebas domésticas, enfatizando el amor celoso de Dios, pero el mensaje de Joel fue una interpretación de una calamidad nacional, una plaga de langostas y una sequía, y enfatizó el reino glorioso de Dios.

Joel bien pudo haber sido el primero de los profetas que escribieron; probablemente ministró en Judá durante el reinado del rey Joás (835–796 aC). Encuentra el registro en 2 Reyes 11—12 y 2 Crónicas 22—24. Joás llegó al trono a la edad de siete años, y Joiada, el sacerdote, fue su mentor. Esto puede explicar por qué Joel no dice nada sobre el rey, ya que Joash estaba aprendiendo el trabajo.

El tema principal de Joel es el "día del Señor" y la necesidad de que el pueblo de Dios esté preparado. "Día del Señor" se usa en las Escrituras para referirse a diferentes períodos en que Dios envió el juicio a su pueblo,<sup>1</sup> pero el énfasis principal está en el *futuro* "día del Señor" cuando las naciones serán juzgadas y Cristo volverá a establecer su reino glorioso.

Joel se refiere a tres eventos importantes, cada uno de los cuales llama un "día del Señor". Ve la plaga de langostas como un día *inmediato* del Señor (Joel 1: 1–20), la invasión de Judá por Asiria como un *el inminente* día del Señor (2: 1–27), y el juicio final del mundo como el *último* día del Señor (2: 28—3: 21). En la primera, las langostas son un ejército metafórico; en el segundo, las langostas simbolizan un ejército real; en el tercero, las langostas no se ven en absoluto, y los ejércitos son muy reales y muy peligrosos.

## UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE JOEL

Tema: "El día del Señor" (1:15; 2: 1, 11, 31; 3:14)

Versos clave: Joel 2: 12–13.

### I. El día inmediato del Señor (Joel 1: 1–20)

1. ¡Escucha! (ancianos, ciudadanos) (Joel 1: 2–4)
2. ¡Despierta! (borrachos) (Joel 1: 5–7)
3. ¡Llorar! (agricultores) (Joel 1: 8–12)
4. ¡Llama a un ayuno! (sacerdotes) (Joel 1: 13–20)

### II. El día inminente del Señor (Joel 2: 1–27)1

1. El ejército invasor, como las langostas (Joel 2: 1–11)
2. El llamado al arrepentimiento (Joel 2: 12–17)
3. La promesa de restauración (Joel 2: 18–27)

### III. El último día del Señor (Joel 2: 28—3: 21)

1. *Antes de* ese día: el espíritu se derramó (Joel 2: 28–32)
2. *Durante* ese día, el juicio se derramó (Joel 3: 1–16)
3. *Después de* ese día, se derramó la bendición (Joel 3: 17–21)

## OBSERVANDO EL DÍA DEL SEÑOR

(Joel 1—2: 27)

Si hubiera habido periódicos en el día de Joel, los titulares podrían haber leído

¡Las cimbras invaden la tierra!  
LA NACION ENFRENTA UNA SEIS CRISIS ECONOMICA  
No hay fin a la sequía a la vista

Un predicador o maestro sabio atraerá la atención de la gente al referirse a algo que les preocupa a todos. En este caso, el pueblo de Judá hablaba de la crisis económica, por lo que el Señor guió a Joel a usar ese evento como fondo de sus mensajes. La gente no se dio cuenta, pero estaban viendo cómo se desarrollaba el día del Señor ante sus propios ojos, y el profeta Joel se lo explicó.

El nombre "Joel" significa "el Señor es Dios". Como todos los verdaderos profetas, Joel recibió el encargo de llamar a la gente a la adoración del verdadero Dios; e hizo esto al declarar "la palabra del Señor" (1: 1; ver Jer. 1: 2; Ezequiel 1: 3; y los primeros versos de Oseas, Miqueas, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías). Era tarea de los sacerdotes enseñar a la gente la ley, y era responsabilidad de los profetas llamar a la gente de regreso al Señor cuando se apartaban de Su ley. Los profetas también interpretaron los eventos históricos a la luz de la Palabra de Dios para ayudar a las personas a entender la voluntad de Dios para sus vidas. Eran "predicadores" y "pronosticadores".

Joel quería que la gente de Judá comprendiera lo que Dios les estaba diciendo a través de la plaga y la sequía. En nuestros tiempos, las naciones del mundo están sufriendo graves sequías y hambrunas, terribles epidemias, terremotos inesperados, inundaciones devastadoras y otros "desastres naturales", todos los cuales han afectado enormemente a las economías nacionales y mundiales; sin embargo, muy pocas personas han preguntado: "¿Qué nos está diciendo Dios?" Joel escribió su libro para que la gente supiera lo que Dios estaba diciendo a través de estos eventos críticos.

Como se puede ver en el bosquejo sugerido del libro de Joel, el profeta anunció "el día del Señor" y lo aplicó a tres eventos: la plaga de langostas, la futura invasión de los asirios y el juicio lejano que el Señor enviaría. en todo el mundo En este capítulo, queremos centrarnos en las dos primeras aplicaciones de "el día del Señor".

### **EL DÍA INMEDIATO DEL SEÑOR (1:1-20)**

Cuando estés en una crisis, escucharás todo tipo de voces que interpretan lo que está sucediendo y te dicen qué hacer. Los optimistas dirán: "Esta crisis no va a durar. ¡Sé valiente! "Los pesimistas sollozarán:" ¡Va a empeorar y no hay escapatoria! ¡Ya terminamos! "Los alarmistas verán al enemigo detrás de cada árbol, y los burladores cuestionarán los informes de noticias y se encogerán de hombros, diciendo:" ¿Qué diferencia hay de todos modos? "

Pero Joel era un realista que miraba la vida desde el punto de vista de la Palabra del Señor. Se dirigió a cinco grupos de ciudadanos y les dio cuatro advertencias del Señor.

**(1) Los ancianos y los ciudadanos en general: "¡Escuchen esto!" (Vv. 2-4).** Se dirigió a los ancianos.<sup>1</sup> primero para probablemente dos razones: tenían una larga experiencia y podría autenticar lo que estaba diciendo, y que se respetaron los ciudadanos en la tierra. Con su apoyo, Joel no era solo una voz que lloraba en el desierto. Estuvieron de acuerdo con el profeta en que la nación enfrentó una catástrofe de proporciones monumentales como nunca antes habían visto. Era algo que la gente les contaría a sus hijos y nietos durante años.

Joel usó cuatro palabras diferentes para describir la plaga (Joel 1: 4; vea 2:25), y se ha sugerido que representan cuatro etapas en el ciclo de vida de las langostas. Sin embargo, las palabras probablemente transmiten la idea de enjambres sucesivos de langostas que invaden la tierra, destruyendo cada enjambre lo que los otros habían dejado atrás. Un enjambre de langostas puede devastar la vegetación de un campo con sorprendente rapidez y minuciosidad, y nada puede detenerlos (Ex. 10: 1-20).

**(2) A los borrachos: "¡Despiértate y llora!" (Vv. 5-7).** Excepto por señalar la falta de sinceridad de algunos de los adoradores (2: 12-13), la embriaguez es el único pecado que Joel menciona en su libro. Sin embargo, este fue un pecado grave que los profetas a menudo condenaron (Os. 7: 5; Amós 4: 1). Quizás los borrachos representaban a todas las personas descuidadas en la tierra cuyo único interés era el placer pecaminoso.

Estas personas tenían buenas razones para llorar porque no había vino y no lo serían hasta la próxima temporada, si hubiera una próxima temporada. Debido a las langostas y la sequía, "el vino nuevo se seca ... la vid se seca" (Joel 1:10, 12). Tenga en cuenta que el pan y el vino eran alimentos básicos en la dieta judía, por lo que incluso las personas que no se emborracharon se vieron afectadas por la pérdida.

Joel comparó las langostas con una nación invasora y con leones hambrientos con dientes afilados (v. 6; vea 2: 2, 11). Atacaron las viñas y las higueras, dos cosas

esenciales para la vida judía. Tener su propia viña e higueras era un símbolo de éxito y satisfacción en el Este (2:22; Isa. 36:16; Amos 4: 9; Sal. 105: 33). Observe cómo Joel usa el pronombre personal "mi" cuando habla de la tierra y su vegetación, ya que todo esto le pertenecía al Señor, y tenía el derecho de hacer con él todo lo que quisiera.

**(3) A los agricultores: “¡Desesperación y lamento!” (Vv. 8–12).** Joel nombró algunos de los cultivos que habían sido arruinados: el grano (trigo y cebada), el vino nuevo, el aceite y la fruta de los árboles de granada, palmeras y manzanos. De temporada en temporada, las langostas comían lo que se producía, y la sequía impedía que el suelo produjera algo más. En los versículos 18–20, Joel incluye los rebaños y las manadas y sus pastos. Todo lo que podían hacer los granjeros era expresar su pena y lamentarse como una niña comprometida cuyo novio había muerto. Parecía una situación desesperada.

**(4) A los sacerdotes: “¡Llaman a un ayuno!” (Vv. 13–20).** No solo las personas necesitadas, sino también el templo. Nadie podía traer los sacrificios apropiados porque no había comida, vino o animales disponibles. Joel llamó a los sacerdotes a lamentarse y orar, incluidos aquellos que trabajaron en "el turno de noche" (Sal. 134: 1).<sup>2</sup>

Los judíos debían observar un solo ayuno, y eso era en el Día de la Expiación anual (Lev. 16:29, 31). Pero los líderes religiosos podían pedir un ayuno siempre que la gente enfrentara una emergencia y necesitara humillarse y buscar el rostro de Dios (Jueces 20:26; 2 Crónicas 20: 3; Esdras 8:21; Nehemías 9: 1–3; Jer. 36: 9). Esto fue una gran emergencia. “Ciñete a ti mismo” (Joel 1:13) significa “¡Ponte una tela de saco!” (Ver Jer. 4: 8; 6:26.) Era hora de que la gente se humillara y orara (2 Cron. 7:14).

En Joel 1: 15–18, tenemos el lamento de la nación, y en los versículos 19–20, la oración del profeta cuando intercedió por la nación. El lamento es una descripción vívida de la triste condición de la tierra, los cultivos, los rebaños y las manadas; porque "el día del Señor" había llegado a la nación. La referencia inmediata es al asalto de las langostas y los efectos devastadores de la sequía, pero más tarde, Joel usa la frase para describir el terrible "día del Señor" cuando las naciones serán juzgadas. Dios es el Señor de la creación, y sin Su bendición, la naturaleza no puede producir lo que necesitamos para sostener la vida (Sal. 65; 104: 10–18, 21; 145: 15). Nunca debemos orar a la ligera: "Danos hoy nuestro pan de cada día", porque solo Dios puede sostener la vida (Hechos 17:25, 28).

“¡Cómo gime el ganado!” (Joel 1:18 NIV ). Esto nos recuerda que toda la creación "gime y se esfuerza" debido a la esclavitud del pecado en el mundo (Rom. 8: 18–22; Gen. 3: 17–19). La creación anhela ese día cuando el Creador regresará a la tierra y la liberará de las cadenas del pecado, y entonces "el desierto y el lugar solitario se alegrarán ... y el desierto se regocijará, y florecerá como la rosa" (Isa. 35: 1).

No era suficiente que la gente se humillara y lamentara; también tenían que orar. Esto es lo que Dios requirió en su pacto con su pueblo (2 Crón. 6: 26–27; 7: 12–

15; vea Deut. 28: 23–24). Joel no le pidió nada a Dios; simplemente le dijo al Señor el sufrimiento de la tierra, las bestias y la gente, sabiendo que Dios haría lo correcto. "El fuego" (Joel 1:20) se refiere a la sequía, que dejó la tierra como si hubiera sido quemada.

Con demasiada frecuencia nos movemos de un lado a otro, dando por sentadas nuestras bendiciones, hasta que Dios permite que ocurra una calamidad natural y nos recuerda nuestra total dependencia de Él. Cuando el agua está racionada y la comida escasea, y cuando los precios para las necesidades aumentan, descubrimos la pobreza de nuestra civilización artificial y nuestra sociedad desechable. De repente, las necesidades se convierten en lujos y los lujos se convierten en cargas.

Dios no tuvo que enviar grandes batallones a Judá para poner a la gente de rodillas. Todo lo que necesitaba era un enjambre de pequeños insectos, y ellos hicieron el trabajo. A veces usa bacterias o virus tan pequeños que necesitas un microscopio especial para verlos. Él es el "Señor de los ejércitos", el Señor de los ejércitos del cielo y la tierra. Él es "el Todopoderoso" (v. 15) y nadie puede quedarse con Su mano poderosa.<sup>3</sup>

### **EL DÍA INMINENTE DEL SEÑOR (2:1-27)**

Ahora que había captado su atención, Joel le dijo a la gente que dejara de mirar las langostas y comenzara a mirar hacia el cumplimiento de lo que simbolizaba la plaga de langostas: la invasión de un ejército feroz desde el norte (v. 20). A menos que Joel tuviera algún otro ataque en mente, del cual no sabemos nada, probablemente se refería a la invasión asiria, durante el reinado del rey Ezequías, que tuvo lugar en 701 aC (Isaías 36-37). Dios permitió que los asirios devastaran la tierra, pero milagrosamente liberó a Jerusalén para que no fuera tomada cautiva.<sup>4</sup> El profeta dio a la gente tres instrucciones oportunas.

**(1) "¡Toca la trompeta!" (Vv. 1–11).** Esta fue una guerra real, por lo que Joel ordenó a los vigilantes que tocaran las trompetas y advirtieran a la gente. Los judíos usaron trompetas para convocar asambleas, anunciar eventos especiales, marcar festivales religiosos y advertir a la gente que la guerra había sido declarada (Núm. 10; Jer. 4: 5; 6: 1; Os. 5: 8). En este caso, tocaron la trompeta para anunciar la guerra y llamar al ayuno (Joel 2:15). Sus armas contra el enemigo invasor serían el arrepentimiento y la oración; El Señor pelearía por ellos.

Dos veces en este pasaje, Joel nos dice que la invasión es "el día del Señor" (vv. 1, 11), lo que significa un período muy especial que Dios había planeado y que dirigiría. "El Señor truena a la cabeza de su ejército" (v. 11 NVI). Fue Dios quien trajo las langostas de la tierra y Dios permitiría que los asirios invadieran la tierra (Isaías 7: 17–25; 8: 7). Les permitiría que devastaran a Judá tal como habían hecho las langostas, solo los asirios también abusarían y matarían a la gente. "Ay de Asiria, la vara de mi ira y el bastón en cuya mano está mi indignación. Lo enviaré contra una nación impía

... para tomar el botín, para tomar la presa y para pisarlos como el fango de las calles” (Isaías 10: 5–6 NKJV ).

En su vívido relato del ejército invasor, Joel los ve venir en grandes hordas, "como el amanecer que se extiende a través de las montañas" (Joel 2: 2 NVI ). Una vez más, usa las langostas para describir a los soldados. Así como las langostas habían destruido todo lo comestible antes que ellos, el ejército usaría una "política de tierra quemada" y devastaría las ciudades y la tierra (Isaías 36:10; 37: 11–13, 18). Las langostas parecían caballos en miniatura, pero los asirios montaban caballos reales y conquistaban la tierra.<sup>5</sup>

El profeta deja claro que el Señor estará a cargo de esta invasión; este es Su ejército que cumple Su Palabra (Joel 2:11). Dios puede usar incluso las naciones paganas para cumplir Sus propósitos en esta tierra (Isaías 10: 5–7; Jer. 25: 9). Las asombrosas perturbaciones cósmicas descritas en Joel 2:10 son la manera en que Joel anuncia que el Señor está a cargo, porque estas señales acompañan "el día del Señor" (3:15; ver Zeph. 1:14).

**(2) “¡Rinda tus corazones!” (Vv. 12–17).** Una vez más, Joel convocó a una asamblea solemne donde el pueblo de Dios se arrepentiría de sus pecados y buscaría la ayuda del Señor. La nación no sabía cuándo ocurriría esta invasión, por lo que lo importante era que se volvieran al Señor ahora. Pero deben ser sinceros. Es fácil participar en una ceremonia religiosa, rasgarse la ropa y lamentarse, pero es algo más que confesar con humildad sus pecados y traer a Dios un corazón arrepentido (Mateo 15: 8–9). “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado y un corazón contrito-éstos, oh Dios, no desprecias” (Sal. 51:17 NVI ).

Lo único que nos anima a arrepentirnos y regresar al Señor es el carácter de Dios. Sabiendo que Él es verdaderamente "amable y compasivo, lento para la ira y que abunda en el amor" (Joel 2:13 NIV ) debe motivarnos a buscar su rostro. Esta descripción de los atributos de Dios se remonta a la reunión de Moisés con el Señor en el Monte Sinaí, cuando él intercedió por la nación pecadora de Israel (Ex. 34: 6–7). Encuentras ecos de ello en Números 14:18 (otra escena de la intercesión de Moisés); Nehemías 9:17; Salmos 86:15, 103: 8, y 145: 8; y Jonás 4: 2. Un Dios tan bondadoso “se volvería y tendría lástima” (Joel 2:14 NIV ).<sup>6</sup> Tenga en cuenta que la preocupación de Joel era que las personas tuvieran una vez más ofrendas para llevar al Señor, no solo comida en sus mesas.

Pero todas las personas deben reunirse y luego dirigirse al Señor (vv. 15–17). Esto incluye a los ancianos y los niños, los bebés lactantes y los sacerdotes, e incluso a los recién casados que no debían ser molestados durante su primer año de matrimonio, ni siquiera a causa de la guerra (Deut. 24: 5). El profeta incluso les dio una oración para usar (Joel 2:17) que presenta dos razones por las cuales Dios debe entregarlos: (1) Los privilegios del pacto de Israel como herencia de Dios y (2) la gloria del nombre de Dios antes que las otras naciones. Moisés usó estos mismos argumentos cuando pidió a la gente (Ex. 32: 11–13; 33: 12–23).

Los judíos son, de hecho, el tesoro y el patrimonio especial de Dios (Ex. 15:17; 19: 5–6; Sal. 94: 5; Jer. 2: 7; 12: 7–9). A Israel le dio sus leyes, sus convenios, el templo y el sacerdocio, una tierra especial y la promesa de que bendecirían a todo el mundo (Gén. 12: 1–3; Rom. 9: 1–5). De Israel vino la Palabra de Dios escrita y el don del Salvador (Juan 4:22).

Israel fue llamado a dar testimonio a las otras naciones de que su Dios era el único Dios verdadero. ¿Cómo podría Dios ser glorificado si su pueblo fuera destruido y los paganos pudieran preguntar alegremente, "¿Dónde está su Dios?" (Ver Sal. 79:10; 115: 2; también Mic. 7:10.) La nación tenía que elegir entre avivamiento (estar bien con Dios) o reproche (robarle a Dios la gloria).

**(3) “¡Cree en sus promesas!” (Vv. 18–27).** Joel ahora mira más allá de la invasión al momento en que Dios sanaría Su tierra y restauraría Sus bendiciones para Su pueblo. Del mismo modo que arrojó las langostas a las profundidades del Mar Muerto y el Mar Mediterráneo (mares del este y oeste), así pudo expulsar al ejército invasor de la tierra. En una noche, Dios mató a 185.000 soldados asirios, y Senaquerib fue a su casa un rey derrotado (Isaías 37: 36–38). Los cadáveres debieron haber creado bastante olor antes de ser enterrados.

Algunos eruditos de la Biblia creen que el Salmo 126 surgió de este evento, ya que describe una liberación repentina y sorprendente que sorprendió a la nación. (El regreso de Judá de la cautividad babilónica no fue repentino ni sorprendente). “El Señor ha hecho grandes cosas por nosotros; de lo cual nos alegramos ”(v. 3) se repite en Joel 2:21: “Alégrate y regocíjate; porque el Señor hará grandes cosas ”. Tanto Joel 2: 23–27 como el Salmo 126: 5–6 describen la restauración de la tierra devastada y el retorno de las cosechas. Esto cumplió lo que Isaías le prometió al rey Ezequías (Isaías 37:30).

Sin la lluvia anterior (marzo-abril) y la lluvia tardía (octubre-noviembre), la tierra no podría producir sus cultivos; y una manera en que Dios disciplinó a su pueblo fue apagar la lluvia (Deut. 11: 13–17). Pero el Señor prometió dar cosechas tan abundantes que la cosecha compensaría con creces a todas las personas perdidas durante la plaga de langostas y la sequía. “Te pagaré por los años que han comido las langostas” (Joel 2:25 NVI ) es una palabra de promesa para todos los que regresan al Señor con corazones sinceros y quebrantados.

“No puedes tener tu tiempo atrás”, dijo Charles Spurgeon, “pero hay una forma extraña y maravillosa en la que Dios puede devolverte las bendiciones desperdiciadas, los frutos no madurados de los años por los que te lamentaste. ... Es una lástima que hayan sido devorados por su locura y negligencia; pero si lo han sido, no se desesperen por ellos.”<sup>7</sup>

¿Y por qué Dios hará esto por su pueblo merecedor? Para que alaben su nombre y nunca más sean avergonzados ante los paganos. “Entonces sabrás que estoy en Israel, que yo soy el Señor, tu Dios, y que no hay otro; nunca más será avergonzada mi gente ”(v. 27 NVI ).<sup>8</sup>

Como nunca antes, nuestras tierras hoy necesitan curación. Están contaminados por el derramamiento de sangre inocente y la explotación tanto de los recursos como de las personas. Podemos reclamar la promesa de Dios en 2 Crónicas 7:14 porque somos "Su pueblo".

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Cuáles son los tres eventos importantes que para Joel fueron todos "el día del Señor"?
2. Hasta que Joel lo interpretó, el pueblo de Dios no se dio cuenta de que estaban presenciando el día del Señor durante la invasión de la langosta. ¿Cómo supo Joel cómo interpretar este evento de la naturaleza como un día en que Dios estaba actuando?
3. ¿Qué interpretaciones han escuchado de los cristianos de hoy sobre la condición de nuestra nación o mundo y lo que Dios está haciendo o está planeando hacer al respecto? Intente incluir interpretaciones de optimistas y pesimistas y las Escrituras utilizadas para respaldar las interpretaciones.
4. ¿Quiénes son las personas con mayor probabilidad de aceptar a alguien que emite una advertencia urgente de calamidad inminente? ¿Quiénes son los más reacios a creer? ¿Cual eres?
5. Wiersbe sugiere: "Quizás los borrachos [en 1: 5] representaron a todas las personas descuidadas en la tierra cuyo único interés era el placer pecaminoso". ¿Deben llorar hoy esas personas descuidadas? Explique.

6. ¿Cuál fue el propósito del ayuno? Si alguna vez has ayunado, ¿por qué lo hiciste y cuál fue el resultado? ¿Cuál sería un sustituto para la tela de saco y las cenizas hoy?
  
7. ¿Qué calamidades o problemas naturales te han recordado tu total dependencia de Dios?
  
8. Si Dios planifica y dirige cada "día del Señor", como el ataque de los asirios, ¿crees que Dios hace que los militares ataquen? ¿O simplemente les permite seguir adelante? ¿Cómo se puede responsabilizar a los atacantes como los asirios incluso cuando se usan para cumplir los propósitos de Dios (véase Isaías 10: 5–9)?
  
9. ¿De qué manera el conocer el carácter de Dios (Joel 2:13) afecta su arrepentimiento (vea también 1 Juan 1: 9)?
  
10. Refiriéndose a la cita de Spurgeon cerca del final del capítulo, ¿cuáles son algunos ejemplos personales o de segunda mano de la recompensa misericordiosa "por los años que han comido las langostas" (Joel 2:25 NIV )? ¿A quién le traería esperanza y consuelo este mensaje?
  
11. Si 2 Crónicas 7:14 aplica el país en el que vives, ¿qué aspecto tendría esa nación si se "curara"?

## ESPERANDO EL DÍA DEL SEÑOR

[\(Joel 2: 28—3: 21\)](#)

El mensaje de Joel a Judá (y para nosotros) está llegando a su conclusión. Ha descrito el inmediato "día del Señor", la terrible plaga de las langostas. Esto llevó a una descripción del inminente "día del Señor", la inminente invasión del ejército del norte. Todo lo que queda es que él describa el último "día del Señor" cuando Dios juzgará a todas las naciones de la tierra. "Porque el día del Señor está cerca de todos los paganos" (Obad. 15).

Joel describe una secuencia de eventos relacionados con este "gran y terrible día del Señor" (Joel 2:31), lo que sucederá antes de ese día, durante ese día y después de ese día.

### **ANTES DE AQUEL DÍA: EL ESPÍRITU SE DERRAMÓ (2:28-32)**

En las Escrituras hebreas, estos cinco versículos forman el capítulo 3 de la profecía de Joel; y el capítulo 4 de las Escrituras hebreas es el capítulo 3 de la Biblia en inglés. Los eruditos judíos que organizaron las Escrituras del Antiguo Testamento evidentemente pensaron que este párrafo era lo suficientemente importante como para justificar un capítulo por sí mismo. Sin embargo, ahora que tenemos una Biblia completa, este importante pasaje debe estudiarse tanto en su contexto judío como en el contexto de la iglesia del Nuevo Testamento.

**El contexto judío.** El "después" en 2:28 se refiere a los eventos descritos en 2:18–27 cuando el Señor sana a la nación después de la invasión asiria. Sin embargo, no significa necesariamente inmediatamente después, ya que pasaron muchos siglos antes de que se derramara el Espíritu. Cuando Pedro citó este verso en su sermón en el día de Pentecostés, el Espíritu Santo lo llevó a interpretar que "después" significa "en los últimos días" (Hechos 2:17).

"Los últimos días" comenzaron con el ministerio de Cristo en la tierra (Hebreos 1:2) y concluirán con "el día del Señor", ese período de juicio mundial que también se llama "la tribulación" (Mateo 24: 21, 29) y "el tiempo de angustia de Jacob" (Jer. 30:7). Muchos estudiantes de profecía piensan que este tiempo especial se detalla en

Apocalipsis 6—19, culminando con el regreso de Cristo a la tierra para liberar a Israel y establecer su reino (Isa. 2: 2–5; Zac. 12—14; Ap. 19 : 11—20: 6).<sup>1</sup>

Joel prometió que antes de que comience el "día del Señor", habrá un notable derramamiento del Espíritu Santo acompañado de señales en los cielos y en la tierra. Durante la era del Antiguo Testamento, el Espíritu Santo fue dado solo a personas especiales que tenían tareas especiales que realizar, como Moisés y los profetas (Núm. 11:17), los jueces (Jueces 3:10; 6:34; 11: 11). 29), y grandes hombres como David (1 Samuel 16:13). Pero la promesa que Dios dio a través de Joel declaró que el Espíritu vendrá sobre "toda carne", que incluye a hombres y mujeres, jóvenes y viejos, judíos y gentiles. “Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo” (Joel 2:32 LBLA ; vea Hechos 2:39).

**El contexto de la iglesia.** En Hechos 2, Pedro no dijo que la profecía de Joel se estaba cumpliendo. Dijo que el mismo Espíritu Santo que Joel escribió ("esto es lo que") había llegado y estaba facultando a los creyentes para alabar a Dios en varios idiomas comprendidos por los judíos que se reunieron en Jerusalén desde muchas partes del Imperio Romano (Hechos 2). : 5–12). En su profecía, Joel prometió “maravillas en los cielos y en la tierra, la sangre y el fuego, y columnas de humo. El sol ... se convirtió en oscuridad, y la luna en sangre "(Joel 2: 30–31), pero no hay constancia de que alguna de estas cosas haya ocurrido en Pentecostés. El milagro que fascinó a la multitud fue el milagro de las lenguas, no signos notables de la naturaleza.<sup>2</sup>

Además, la promesa de Joel incluía una audiencia mucho más amplia que la que Pedro abordó en Pentecostés. La audiencia de Pedro estaba formada por hombres (Hechos 2:22, 29) que eran judíos o prosélitos gentiles del judaísmo (v. 11). Los gentiles no entraron en la bendición del Espíritu hasta que Cornelio y su familia y amigos se convirtieron (Hechos 10—11). Pedro usó la profecía de Joel para declarar que el Espíritu prometido había venido y por eso los creyentes, hombres y mujeres (1:14), estaban alabando a Dios de una manera tan extática. Pedro respondía a la acusación de que los creyentes estaban ebrios (2: 13–16) y respaldaba su defensa de las Escrituras.<sup>3</sup>

Cuando se trata de Israel, “los últimos días” (o “los últimos tiempos”) involucrarán tanto la tribulación como la exaltación (Isaías 2: 1–5; Mic. 4: 1–5), un tiempo de problemas seguido de un tiempo De triunfo y gloria. En lo que respecta a la iglesia, “los últimos días” involucran “tiempos peligrosos” de oposición satánica en el mundo y apostasía en la iglesia (1 Tim. 4: 1–5; 2 Tim. 3: 1–8; 2 Pedro 3: 1–9; 1 Juan 2: 18–23; Judas 18–19). Muchos cristianos creen que durante los “últimos días”, el Señor enviará un gran movimiento de Su Espíritu, y muchos pecadores acudirán al Salvador antes de que comience el espantoso "día del Señor".

Ciertamente, la iglesia de hoy necesita un nuevo llenado del Espíritu de Dios. Aparte del ministerio del Espíritu, los creyentes no pueden testificar con poder (Hechos 1: 8), entender las Escrituras (Juan 16:13), glorificar a Cristo (v. 14), orar en

la voluntad de Dios (Ro. 8) : 26–27), o desarrollar el carácter cristiano (Gálatas 5: 22–23). Necesitamos orar por un avivamiento, una obra más profunda del Espíritu en su pueblo, lo que lleva a la confesión del pecado, el arrepentimiento, el perdón y la unidad.

### **DURANTE EL DÍA: JUICIO DERRAMADO (3:1-16)**

La frase "traer de nuevo el cautiverio" (3: 1) significa "revertir las fortunas" o "restaurar las fortunas" ( NVI ). Debido a los juicios establecidos durante el "día del Señor", la situación de Israel en el mundo cambiará drásticamente, y Dios tratará con justicia a las naciones del mundo por la forma en que han tratado a su pueblo Israel. Joel da tres anuncios importantes.

**(1) “¡Naciones, prepárense para el juicio!” (Vv. 1–8).** Esta gran batalla tendrá lugar en el Valle de Josafat (vv. 2, 12), un sitio que no se menciona en ningún otro lugar de las Escrituras. En el versículo 14, se llama "el valle de la decisión", refiriéndose a la decisión de Dios (decreto) de castigar a las naciones.<sup>4</sup> Dado que el nombre "Josafat" significa "los jueces del Señor", el nombre "Valle de Josafat" bien podría ser simbólico, pero algunos estudiantes creen que se refiere a la llanura de Israel y donde se librará la "batalla de Armagedón" (Ap. 16:16).

Joel enumera algunos de los pecados que los gentiles han cometido contra los judíos: dispersándolos entre las naciones; vendiéndolos a la esclavitud; tratándolos como mercancía barata por la cual la gente echa lotes; saqueando la tierra de su riqueza; y tomando lo que pertenecía al Señor y usándolo para sus propios dioses. Por supuesto, muchas de las trágicas experiencias que llegaron al pueblo judío fueron disciplinas de Dios porque habían violado su pacto, pero las naciones gentiles fueron más allá de la disciplina a la explotación. Jeremías dijo a los babilonios: "Te alegras y te alegras de que saques mi herencia, porque disfrutas como la novilla que trilla el grano y como los sementales" (Jer. 50:11 NIV ).

Vale la pena señalar que Dios se refiere a los judíos como "mi pueblo" y a la tierra como "mi tierra". La riqueza es "mi plata y mi oro". Aunque los judíos no han obedecido el pacto o han tratado de agrandar al Señor , No los ha abandonado. Incluso cuando rechazaron a su Mesías, Dios fue misericordioso con ellos. Él los ha preservado como nación y un día vendrá en su ayuda y derrotará a sus enemigos.

**(2) “¡Naciones, prepárate para la guerra!” (Vv. 9–15).** Este pasaje describe lo que generalmente se llama "la batalla de Armagedón", cuando los ejércitos de las naciones se unen contra el Señor y su Cristo (Sal. 2: 1-3) y se reúnen para destruir a Jerusalén (Joel 3:16; Zac. 12). —14). Joel compara la batalla con la cosecha de granos y uvas, cuando Dios derrotará al enemigo tan fácilmente como un granjero maneja una hoz o arranca uvas y las aplasta para hacer vino (Joel 3:13). Encontrarás una imagen similar en Apocalipsis 14: 14–20, cuando Dios coseche “la cosecha de la tierra” y “la vid de la tierra” y aplaste ejércitos como racimos de uvas.

Señales aterradoras del Señor acompañarán esta batalla (Joel 3:15; ver 2:10, 30–31), señales que Jesús mencionó en Su discurso profético sobre el Monte de los Olivos (Mat. 24: 29–31; Marcos 13: 19-27; Lucas 21: 25-28). Jesús enseñó que estas señales prepararán el camino para su venida personal a la tierra cuando derrotará a los enemigos de Israel, limpiará a su pueblo y establecerá su reino (Zac. 12—14; Ap. 19: 11 en adelante).

Joel 3:10 ordena a las naciones que se armen para la batalla, incluso al punto de convertir las herramientas de la granja en armas, pero Isaías 2: 4 y Miqueas 4: 3 describen una escena diferente: "Deben golpear sus espadas en arados y sus lanzas". en tijeras de podar "(Isaías 2: 4). Pero Isaías y Miqueas están describiendo el reino del futuro, cuando la gente ya no aprenderá más sobre la guerra y ya no necesitará armas; mientras Joel está describiendo la batalla que marca el comienzo de ese reino pacífico.

**(3) “¡Naciones, prepárate para la derrota!” (V. 16).** El nombre "Armagedón" se encuentra solo en Apocalipsis 16:16, en referencia a la Llanura de Esdraelón, donde se libraron muchas batallas importantes en los tiempos del Antiguo Testamento. Apocalipsis 16: 13–16 nos informa que Satanás, a través de sus poderes demoníacos, reúne a los ejércitos de las naciones para luchar contra Dios en Jerusalén. Pero la invasión fracasará, porque Jesús regresará con poder y matará al enemigo, convirtiendo toda la "batalla" en una cena de carne para los carroñeros de la tierra (19: 17–19).

Como un león feroz, Dios "rugirá fuera de Sión" y conquistará al enemigo (ver Amós 1: 2, Os. 11: 10-11). Cuando el Cordero se convierte en León, es mejor que las naciones tiemblen (Ap. 5: 5). Las naciones perdidas de la tierra perecerán cuando pronuncie su voz en juicio, pero para su propio pueblo el Señor será un refugio y una fortaleza. “Ven, pueblo mío, entra en tus aposentos y cierra las puertas detrás de ti; esconderse, por así decirlo, por un momento, hasta que la indignación haya pasado. Porque he aquí, el Señor sale de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad ”(Isaías 26: 20–21, NKJV ).<sup>5</sup>

Un proverbio judío dice: "Ninguna desgracia evita a un judío". Ninguna persona ha sufrido más a manos de sus semejantes que los judíos. Faraón trató de ahogar a los judíos, pero en cambio, su propio ejército fue ahogado por Dios (Ex. 14-15). Balaam trató de maldecir a los judíos, pero Dios convirtió la maldición en una bendición (Núm. 22:25; Deut. 23: 5; Neh. 13: 2). Los asirios y los babilonios capturaron a los judíos y los pusieron en el exilio, pero los dos grandes reinos ya no existen, mientras que los judíos todavía están con nosotros. Hamán trató de exterminar a los judíos, pero él y sus hijos terminaron colgados de la horca (el libro de Ester). Nabucodonosor puso a tres judíos en un horno de fuego, solo para descubrir que su Dios estaba con ellos y podía librarlos (Dan. 3).

Mi amigo, el difunto Dr. Jacob Gartenhaus, un talentoso misionero de su propia gente, solía decir: “Nosotros los judíos somos impermeables y resistentes al

fuego; Dios nos ha bendecido para que nadie pueda maldecirnos con éxito, y estaremos aquí mucho tiempo después de que nuestros enemigos hayan perecido ". Dios sabe lo que las naciones han hecho a los judíos, y un día resolverá las cuentas. Mientras tanto, los creyentes deben orar por la paz de Jerusalén (Sal. 122: 6) y darles un testimonio amoroso en palabras y hechos de que Jesús es ciertamente su Mesías y Señor.

### **DESPUÉS DE ESE DÍA: BENDICIÓN DERRAMADA (3:17-21)**

¡Todo cambiará cuando el Rey regrese y comience Su reinado! Joel promete una Ciudad Santa, una tierra restaurada, un pueblo purificado y un Rey glorioso.

**Una ciudad santa (v. 17).** Cuando Salomón dedicó el templo, la gloria del Señor descendió y llenó el edificio (1 Reyes 8: 10–11; 2 Crón. 5: 11–14). El monte Sión, en el que se construyó Jerusalén y el templo, era un lugar muy especial para los judíos porque era el lugar que Dios escogió para su propia morada (Sal. 48; 87; 132: 13). Cuando los babilonios destruyeron el templo, los judíos oraron por el momento en que su templo sería restaurado y la gloria de Dios regresaría. "Porque Dios salvará a Sión, y edificará las ciudades de Judá: para que moren allí y la tengan en posesión" (69:35).

Hoy, el pueblo judío no tiene templo en el monte Sión; en su lugar, una mezquita se encuentra allí. Pero Dios promete que restaurará a Sión y morará allí en toda Su gloria. "Porque el Señor consolará a Sión; él consolará todos sus lugares desolados; y él hará su desierto como Edén, y su desierto como el huerto del Señor; allí se hallarán gozo y alegría, acción de gracias y voz de melodía "(Isaías 51: 3). Los profetas anticipan ese gran día en que "el dolor y el luto huirán" (v. 11) y Dios morará una vez más con su pueblo (véase Isaías 12; 33: 20–24; 35; 52; Jeremías 31; Mic. 4; Zech. 1).

Jerusalén se llama "la Ciudad Santa" al menos ocho veces en las Escrituras (Nehemías 11: 1, 18; Isaías 48: 2; 52: 1; Dan. 9:24; Mat. 4: 5; 27:53; Ap. 11: 2), y todavía lo llamamos "la Ciudad Santa" hoy. Como cualquier otra ciudad en este mundo, Jerusalén está habitada por pecadores que hacen cosas pecaminosas. Pero llegará el día en que Jerusalén será limpiada (Zac. 13: 1) y se convertirá verdaderamente en una Ciudad Santa dedicada al Señor (Isaías 4: 1–6).

**Una tierra restaurada (vv. 18–19).** A lo largo de los siglos, la tierra de Israel ha sido devastada por guerras, hambrunas, sequías y las invasiones de insectos merodeadores como Joel escribió en el primer capítulo de su libro, pero llega un día en que la tierra será como la Jardín del Edén por la belleza y la fecundidad. "La hará desértica como el Edén, sus tierras baldías como el jardín del Señor" (Isa. 51: 3 NVI ).

En el primer capítulo de la profecía de Joel, el pueblo lloraba porque no tenía comida, pero eso no sucederá cuando Dios restaure a su pueblo y su tierra. No solo será una "tierra de leche y miel", sino que también tendrá mucho vino y agua. La tierra de Israel siempre ha dependido de las lluvias tempranas y tardías para obtener agua, pero Dios les dará fuentes y un río para regar la tierra.

Jerusalén es la única ciudad de la antigüedad que no fue construida cerca de un gran río. Roma tenía el Tíber; Nínive fue construido cerca del Tigris y Babilonia en el Éufrates; y las grandes ciudades egipcias fueron construidas cerca del Nilo. Pero en el reino, Jerusalén tendrá un río que procede del templo de Dios. “En ese día, el agua viva fluirá desde Jerusalén, la mitad hacia el mar oriental [el Mar Muerto] y la mitad hacia el mar occidental [el Mediterráneo], en verano e invierno” (Zech. 14: 8 NVI ). Encuentras este río y sus bendiciones especiales descritas en Ezequiel 47.

En contraste con la tierra de Israel, las tierras de sus enemigos, Egipto y Edom, serán desoladas como castigo por la forma en que trataron al pueblo judío. Esto significa que Egipto y Edom tendrán que depender de Israel para las cosas básicas de la vida, como alimentos y agua.

**Un pueblo limpio (vv. 20-21a).** ¿De qué serviría tener una tierra restaurada si estuviera poblada por personas pecaminosas? El pueblo de Dios debe ser limpiado antes de que puedan entrar en el reino prometido. Dios promete limpiar a su pueblo de sus pecados, perdonarlos y restaurarlos a sí mismo. “En aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén por el pecado y por la inmundicia” (Zac. 13: 1).

El profeta Ezequiel describe esta limpieza: “Porque te sacaré de entre las naciones, te recogeré de todos los países y te llevaré a tu propia tierra. Entonces rociaré agua limpia sobre ti, y serás limpio; Te limpiaré de todas tus inmundicias y de todos tus ídolos. Te daré un nuevo corazón y pondré un nuevo espíritu dentro de ti; Sacaré de tu carne el corazón de piedra y te daré un corazón de carne. Pondré Mi Espíritu dentro de ti y haré que camines en Mis estatutos, y guardarás Mis juicios y los harás” (Ezequiel 36: 24–27 NVI ).

Bajo la ley del Antiguo Testamento, los judíos podían limpiar lo que estaba contaminado con agua, fuego o sangre. Los sacerdotes fueron lavados con agua y rociados con sangre cuando se instalaron en la oficina (Lev. 8-9), y los leprosos curados también fueron lavados con agua y rociados con sangre (Lev. 14). Los sacerdotes tenían que lavarse las manos y los pies y mantener ceremonialmente limpio mientras servían en el tabernáculo (Ex. 30: 17-21). Si algo se contaminaba, tenía que purificarse con "el agua de aspersion" (Núm. 19). Zacarías usó esta verdad del Antiguo Testamento para enseñar acerca de la limpieza interna permanente que vendría cuando la gente viera a su Mesías y confiara en Él (Zac. 12:10). Experimentarían un nuevo nacimiento y se convertirían en un nuevo pueblo para el Señor.

**Un rey glorioso (v. 21b).** ¡Qué maravillosa manera de cerrar un libro: “El Señor mora en Sión!” ( NVI ). El profeta Ezequiel observó cómo la gloria de Dios se apartaba del templo que estaba a punto de ser destruido (Ezequiel 8: 4; 9: 3; 10: 4, 18; 11:23), y luego vio que la gloria regresaba a la Templo nuevo en la nación restaurada (43: 1–5). Vio una nueva Jerusalén a la que se le había dado un nuevo nombre: “Jehová Shammah: allí está el Señor” (48: 30–35).

La profecía de Joel comienza con la tragedia, la invasión de las langostas, pero se cierra con el triunfo, el reinado del Rey de reyes y el Señor de señores. Jesús dijo a sus discípulos: "De cierto os digo que en la regeneración [el reino futuro], cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, ustedes que me han seguido también se sentarán en doce tronos, juzgando [ gobernando sobre] las doce tribus de Israel"(Mat. 19:28 VRV ).

¡Que nunca perdamos la maravilla de su glorioso reino!

"El reino del mundo se ha convertido en el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos" (Ap. 11:15 NVI ).

"Venga tu reino" (Mateo 6:10)!

"Aun así, ven, Señor Jesús" (Ap. 22:20)!

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Crees que las guerras actuales, los terremotos y las hambrunas son juicios del "día del Señor" en el plan de Dios? Explique.
2. ¿Joel 2: 28–32 habla del momento justo al final, el período completo de los "últimos días" entre el ministerio de Cristo en la tierra y el juicio final, o algún otro período de tiempo? ¿Qué te lleva a esa conclusión?
3. Parece que los apóstoles del Nuevo Testamento creían que el fin estaba muy cerca en su vida. ¿Estaban equivocados acerca de su urgencia? ¿Cuál es una actitud apropiada acerca del "cuándo" del final?
4. Algunas personas creen que los "últimos días" reales están aquí. ¿Ha observado, leído o tenido alguna experiencia que pueda indicar que realmente estamos al final? Explique.

5. ¿Cómo podemos prepararnos para los tiempos finales?
  
6. ¿En qué puede diferir la teología sobre los tiempos finales para las personas que viven en áreas que durante muchos años han sido lugares de violencia, terror e inestabilidad?
  
7. Compara el papel del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento y en tu experiencia. ¿Cuáles son las similitudes y diferencias?
  
8. Wiersbe señala que Dios usa el pronombre posesivo *Mi* cuando se refiere a los judíos, la tierra y la riqueza. ¿De qué manera reconoces que tu dinero, hogar, automóvil, hijos, cónyuge, tiempo, etc. pertenecen a Dios?
  
9. Wiersbe afirma que la profecía de Joel "comienza con una tragedia ... pero se cierra con un triunfo". ¿Cómo te ayuda este resumen cuando piensas en lo que está por venir?
  
10. Cuando miras hacia el futuro reino, ¿qué es lo que más te atrae?

# JONÁS EN SU TIEMPO

Aquellos que consideran que el libro de Jonás es una alegoría o una parábola deben notar que 2 Reyes 14:25 identifica a Jonás como una persona real, un profeta judío de Gath Hopher en Zebulun, quien ministró en el reino del norte de Israel durante el reinado de Jeroboam II ( 793-753 aC). También deben tener en cuenta que nuestro Señor consideró a Jonás como una persona histórica y lo señaló como un tipo de su propia muerte, sepultura y resurrección (Mat. 12:41; Lucas 11:32).

El reinado de Jeroboam II fue un tiempo de gran prosperidad en Israel; La nación recuperó el territorio perdido y expandió tanto sus fronteras como su influencia. Pero fue un momento de decadencia moral y espiritual, ya que la nación se alejó rápidamente de Dios y se fue a la idolatría. Los contemporáneos de Jonás, Oseas y Amós, denunciaron valientemente la iniquidad de los gobernantes, sacerdotes y personas. Vale la pena señalar que Oseas y Amós también mostraron la preocupación de Dios por otras naciones, que es uno de los temas principales de Jonás.

Mientras Jonah tenía un ministerio en Nínive, una ciudad importante en Asiria, también tenía un ministerio en Israel a través de este pequeño libro. Descubrió la compasión de Dios por los que están fuera de Israel, incluso aquellos que eran sus enemigos. Dios había llamado a su pueblo para que fuera una bendición para los gentiles (Gn. 12: 1-3), pero, como Jonás, los judíos se negaron a obedecer. Y, como Jonás, tenían que ser disciplinados; porque Asiria conquistaría a Israel, y Babilonia llevaría a Judá en cautiverio. El libro de Jonás magnifica la soberanía de Dios así como el amor y la misericordia de Dios. ¡Jehová es el "Dios de la segunda oportunidad", incluso para los profetas rebeldes!

## UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE JONÁS

Tema: Obedecer la voluntad de Dios nos trae bendiciones a nosotros y a otros a través de nosotros; La desobediencia trae disciplina.

Verso clave: Jonás 2: 9.

### I. La paciencia de Dios con Jonás (Jonás 1: 1–17)

1. La desobediencia de Jonás (Jonás 1: 1–3)

2. La indiferencia de Jonás (Jonás 1: 4–10)

3. La impenitencia de Jonás (Jonás 1: 11–17)

### II. La misericordia de Dios hacia Jonás (Jonás 2: 1–10)

1. Él escucha su oración (Jonás 2: 1–2)

2. Él lo disciplina (Jonás 2: 3)

3. Honra su fe (Jonás 2: 4–7)

4. Él acepta su confesión (Jonás 2: 8–9)

5. Él restaura su ministerio (Jonás 2:10)

### III. El poder de Dios a través de Jonás (Jonás 3: 1–10)

1. El Señor bondadoso (Jonás 3: 1–2)

2. El siervo obediente (Jonás 3: 3–4)

3. Las personas arrepentidas (Jonás 3: 5–9)

4. El juicio pospuesto (Jonás 3:10)

### IV. El ministerio de Dios a Jonás (Jonás 4: 1–11)

1. Dios lo escucha (Jonás 4: 1–4)

2. Dios lo consuela (Jonás 4: 5–8)

3. Dios le enseña (Jonás 4: 9–11)

## PACIENCIA Y PERDON

(Jonás 1—2)

La mayoría de las personas están tan familiarizadas con la historia de Jonás que ya nada les sorprende, incluido el hecho de que comienza con la palabra *y*. <sup>1</sup> Si abriera uno de mis libros con la palabra *y*, el editor probablemente se preguntaría si se había perdido algo, incluida mi capacidad para utilizar el idioma inglés.

Jonás es uno de los catorce libros del Antiguo Testamento que se abren con la pequeña palabra *y*. Estos libros nos recuerdan la historia continua de Dios de gracia y misericordia. Aunque la Biblia consta de sesenta y seis libros diferentes, cuenta solo una historia; y Dios sigue comunicándonos ese mensaje, aunque no siempre escuchamos con mucha atención. ¡Cuánto tiempo sufre Él hacia nosotros!

¿De qué trata el libro de Jonás? Bueno, no se trata simplemente de un gran pez (mencionado solo cuatro veces), o de una gran ciudad (nombrada nueve veces), o incluso de un profeta desobediente (mencionado dieciocho veces). ¡Se trata de Dios! Se menciona a Dios treinta y ocho veces en estos cuatro capítulos cortos, y si lo eliminaras del libro, la historia no tendría sentido. El libro de Jonás trata sobre la voluntad de Dios y cómo respondemos a ella. También se trata del amor de Dios y de cómo lo compartimos con los demás.

En estos dos primeros capítulos, Jonás tiene tres experiencias.

### **1. REBELIÓN (1:1-17)**

Jonás debe haber sido un hombre popular en Israel, porque su predicción se había cumplido de que la nación recuperaría el territorio perdido de sus enemigos (2 Reyes 14:25). Esos fueron días de paz y prosperidad para Israel, pero fueron días de otoño justo antes del terrible invierno del juicio.

**Jonás el profeta desobedece el llamado de Dios (vv. 1–3).** Jonah se metió en problemas porque sus actitudes estaban equivocadas. Para empezar, él tenía una actitud incorrecta hacia la voluntad de Dios. Obedecer la voluntad de Dios es tan importante para el siervo de Dios como para la gente a la que sus siervos ministran. Es al obedecer la voluntad de Dios que encontramos nuestro alimento espiritual (Juan

4:34), la iluminación (7:17) y la habilitación (Hebreos 13:21). Para Jesús, la voluntad de Dios era alimento que lo satisfacía; Para Jonás, la voluntad de Dios era una medicina que lo ahogaba.

La actitud equivocada de Jonás hacia la voluntad de Dios surgió de la sensación de que el Señor le estaba pidiendo que hiciera algo imposible. Dios le ordenó al profeta que fuera al enemigo de Israel, Asiria, y le diera a la ciudad de Nínive la oportunidad de arrepentirse, y Jonás preferiría ver la ciudad destruida. Los asirios eran un pueblo cruel que a menudo había abusado de Israel, y el estrecho patriotismo de Jonás tenía prioridad sobre su teología.<sup>2</sup> Jonás olvidó que la voluntad de Dios es la expresión del amor de Dios (Sal. 33:11) y que Dios lo llamó a Nínive porque amaba tanto a Jonás como a los ninivitas.

Jonás también tuvo una actitud equivocada hacia la Palabra de Dios. Cuando la Palabra del Señor vino a él, Jonás pensó que podía "tomarla o dejarla". Sin embargo, cuando la Palabra de Dios nos lo ordena, debemos escuchar y obedecer. La desobediencia no es una opción. "¿Pero por qué me llamas 'Señor, Señor', y no haces las cosas que digo?" (Lucas 6:46 NVI ).

Jonás olvidó que era un gran privilegio ser un profeta, escuchar la Palabra de Dios y conocer la voluntad de Dios. Por eso renunció a su oficio profético y huyó en dirección opuesta a Nínive.<sup>3</sup> Jonás sabía que no podía escapar de la presencia de Dios (Sal. 139: 7–12), pero sentía que tenía el derecho de entregar su renuncia. Olvidó que "los dones de Dios y su llamado son irrevocables" (Rom. 11:29 NIV ). En un momento u otro durante sus ministerios, Moisés, Elías y Jeremías tuvieron ganas de rendirse, pero Dios no los dejó. Jonás necesitaba a Nínive tanto como Nínive necesitaba a Jonás. Al hacer la voluntad de Dios, crecemos en gracia y nos hacemos más como Cristo.

Jonás tenía una actitud equivocada hacia las circunstancias; pensó que estaban trabajando para él cuando realmente estaban trabajando contra él. Huyó a jope<sup>4</sup> y encontró justo la nave correcta esperándolo! Tenía suficiente dinero para pagar la tarifa de su largo viaje, e incluso pudo bajar al barco y dormirse tan profundamente que la tormenta no lo despertó. Es posible estar fuera de la voluntad de Dios y aún tener circunstancias que parecen estar funcionando en su nombre. Puede rebelarse contra Dios y aún tener una falsa sensación de seguridad que incluye una buena noche de sueño. Dios en su providencia estaba preparando a Jonás para una gran caída.

Finalmente, Jonás tuvo una actitud equivocada hacia los gentiles. En lugar de querer ayudarlos a encontrar al Dios verdadero y viviente, él quería abandonarlos a su oscuridad y muerte espiritual. No solo odiaba sus pecados, y los asirios eran enemigos despiadados, sino que odiaba a los pecadores que cometieron los pecados. Mejor que Nínive sea destruida de lo que los asirios viven y atacan a Israel.

**[Jonás, el judío, se convierte en una maldición en lugar de una bendición \(vv. 4–10\).](#)** Dios llamó a los judíos a ser una bendición para todas las naciones de la tierra (Gn. 12: 1–3), pero cada vez que los judíos estaban fuera de la voluntad de Dios, traían

problemas en lugar de bendiciones.<sup>5</sup> Dos veces Abraham trajo problemas a la gente porque mintió (vv. 10–20; 20: 1–18); Acán trajo problemas al ejército de Israel porque robó a Dios (Jos. 7); y Jonás trajo problemas a un barco de marineros paganos porque él huyó. Considera todo lo que Jonás perdió porque no fue una bendición para los demás.

En primer lugar, *perdió la voz de Dios (Jonás 1: 4)*. No leemos que "la Palabra del Señor vino a Jonás", sino que se desató una gran tormenta sobre las aguas. Dios ya no le estaba hablando a Jonás a través de Su Palabra; Le estaba hablando a través de sus obras: el mar, el viento, la lluvia, el trueno e incluso el gran pez. ¡Todo en la naturaleza obedeció a Dios excepto a su siervo! Dios incluso le habló a Jonás a través de los marineros paganos (vv. 6, 8, 10) que no conocieron a Jehová. Es algo triste cuando un siervo de Dios es reprendido por los paganos.

Jonás también *perdió su energía espiritual (v. 5b)*. Se durmió durante una tormenta feroz y no estaba preocupado por la seguridad de los demás. Los marineros tiraban las mercancías y el cargamento del barco por la borda, y Jonah estaba a punto de perderlo todo, pero seguía durmiendo. "Un poco de sueño, un poco de sueño, un poco de las manos para descansar, y la pobreza vendrá sobre ti como un bandido y la escasez como un hombre armado" (Prov. 24:33 NVI).

Él *perdió su poder en la oración (Jonás 1: 5a, 6)*. Los marineros paganos pedían ayuda a sus dioses mientras Jonás dormía durante la reunión de oración, el único hombre a bordo que conocía al verdadero Dios y podía orarle. Por supuesto, Jonás primero habría tenido que confesar sus pecados y determinar obedecer a Dios, algo que él no estaba dispuesto a hacer. "Si considero la iniquidad en mi corazón, el Señor no me oirá" (Sal. 66:18).<sup>6</sup> Si Jonás oró, su oración no fue contestada. La pérdida de poder en la oración es uno de los primeros indicios de que estamos lejos del Señor y que necesitamos estar bien con Él.

Es triste decirlo, Jonás *perdió su testimonio (Jonás 1: 7–10)*. Ciertamente no estaba a la altura de su nombre,<sup>7</sup> para Jonás significa "paloma", y la paloma es un símbolo de paz. El nombre del padre de Jonás era Ammitai, que significa "fiel, veraz", algo que Jonás no era. Ya hemos visto que no estaba a la altura de su elevado llamado como judío, porque había traído problemas a todos en lugar de bendiciones, ni estaba a la altura de su llamamiento como profeta, porque no tenía ningún mensaje para ellos. Dios. Cuando el lote señaló a Jonah como el culpable, ya no podía evitar tomar una decisión.

Jonás ya le había dicho a la tripulación que estaba huyendo de Dios, pero ahora él les dijo que él era el profeta de Dios, el Dios que creó el cielo, la tierra y el mar. Este anuncio asustó aún más a los marineros. ¡El Dios que creó el mar estaba castigando a su siervo y por eso estaban en peligro!

**Jonás, el rebelde, sufre por sus pecados (vv. 11–17).** Charles Spurgeon dijo que Dios nunca permite que sus hijos pecen con éxito, y Jonás es una prueba de la verdad

de esa declaración. “Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Heb. 12: 6 NVI ).

No debemos cometer el error de llamar mártir a Jonás, porque el título sería inmerecido. Los mártires mueren por la gloria de Dios, pero Jonás se ofreció a morir porque egoístamente preferiría morir antes que obedecer la voluntad de Dios.<sup>8</sup> No debe ser clasificado con personas como Moisés (Ex. 32: 30–35), Ester (Est. 4: 13–17) y Pablo (Rom. 9: 1–3), que estaban dispuestos a dar su vida a Dios para rescatar a los demás. Hay que felicitar a Jonás por decir la verdad pero no por tomar su vida en sus propias manos. Debería haber entregado su vida al Señor y dejar que Él diera las órdenes. Si hubiera caído de rodillas y le hubiera confesado sus pecados a Dios, Jonás podría haber visto cesar la tormenta y abrir la puerta a una gran oportunidad para ser testigo en el barco.

Es significativo que al principio los marineros paganos rechazaron la oferta de Jonah y comenzaron a trabajar más duro para salvar la nave. Hicieron más por Jonah de lo que Jonah había estado dispuesto a hacer por ellos. Cuando vieron que la causa no tenía remedio, le pidieron al Dios de Jonás su perdón por arrojar a Jonás al mar tempestuoso. A veces, las personas que no son salvas avergüenzan a los creyentes por su honestidad, simpatía y sacrificio.

Sin embargo, estos navegantes paganos conocían alguna teología básica: la existencia del Dios de Jonás, su juicio del pecado, su propia culpa ante él y su soberanía sobre la creación. Ellos confesaron: "Por ti, oh Señor, has hecho lo que quisiste" (Jonás 1:14 NVI ). Sin embargo, no hay evidencia de que abandonaron a sus antiguos dioses; simplemente agregaron a Jehová a su "plataforma de dios". Se lanzaron a la misericordia de Dios y luego arrojaron a Jonás al mar embravecido, y Dios detuvo la tormenta.

Cuando cesó la tormenta, los hombres temieron a Dios aún más y le hicieron votos. El hecho de que pudieran ofrecer un sacrificio de un animal a Dios a bordo de un barco es un problema para nosotros, especialmente porque el cargamento fue desechado, pero entonces no sabemos qué fue el sacrificio ni cómo se ofreció. Quizás el sentido del versículo 16 es que ofrecieron el animal a Jehová y juraron sacrificarlo a Él una vez que estuvieran a salvo en la orilla.

El predicador inglés del siglo XVII, Jeremy Taylor, dijo: "Dios amenaza con cosas terribles si no somos felices". Se refería, por supuesto, a ser feliz con la voluntad de Dios para nuestras vidas. Para nosotros rebelarnos contra la voluntad de Dios, como hizo Jonás, es invitar a la mano disciplinadora de Dios. Es por eso que el Catecismo de Westminster declara que “el fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre”. Glorificamos a Dios al disfrutar de Su voluntad y al hacerlo desde nuestros corazones (Efesios 6: 6), y ahí es donde Jonás falló.

Jonás pudo decir con el salmista: "El Señor me ha castigado severamente, pero no me ha entregado a la muerte" (Sal. 118: 18 NVI ). Dios preparó un gran pez para tragar

a Jonás y proteger su vida durante tres días y tres noches.<sup>9</sup> Consideraremos el significado de esto más adelante en este estudio.

## **2. ARREPENTIMIENTO (2:1-9)**

A partir de una experiencia de rebelión y disciplina, Jonás recurre a una experiencia de arrepentimiento y dedicación, y Dios le da un nuevo comienzo. Jonás sin duda esperaba morir en las aguas del mar,<sup>10</sup> pero cuando se despertó dentro del pez, se dio cuenta de que Dios lo había salvado con gracia. Al igual que con el Hijo Pródigo, a quien Jonás en su rebelión se parece mucho (Lucas 15: 11–24), fue la bondad de Dios lo que lo llevó al arrepentimiento (Rom. 2: 4). Note las etapas en la experiencia espiritual de Jonás como se describe en su oración.

**Él oró por la ayuda de Dios (vv. 1-2).** “Entonces oró Jonás” (2: 1) sugiere que era al final de los tres días y tres noches cuando Jonás se convirtió al Señor en busca de ayuda, pero probablemente no debería presionar la palabra *a continuación*, demasiado lejos. El texto hebreo simplemente dice: "Y Jonás oró". Seguramente Jonás oró mientras bajaba a las profundidades del mar, seguro de que se ahogaría. Eso sería lo normal para cualquier persona, y esa es la imagen que obtenemos de los versículos 5 y 7.

Su oración nació de la aflicción, no del afecto. Clamó a Dios porque estaba en peligro, no porque se deleitaba en el Señor. Pero mejor que él debe orar obligado por cualquier motivo que no orar en absoluto. Es dudoso que un creyente siempre ore con motivos puros y santos, porque nuestros deseos y las direcciones de Dios a veces entran en conflicto.

Sin embargo, a pesar del hecho de que oró, Jonás todavía no estaba contento con la voluntad de Dios. En el capítulo 1, temía la voluntad de Dios y se rebelaba contra ella, pero ahora quiere la voluntad de Dios simplemente porque es la única forma de salir de su difícil situación. Como demasiadas personas hoy, Jonás vio la voluntad de Dios como algo a lo que recurrir en una emergencia, no como algo para vivir todos los días de la vida.

Jonás ahora estaba experimentando lo que los marineros experimentaron durante la tormenta: sintió que estaba pereciendo (1: 6, 14). Es bueno que el pueblo de Dios, y especialmente los predicadores, recuerden cómo es estar perdido y sin esperanza. Qué fácil es para nosotros crecer endurecidos hacia los pecadores y perder nuestra compasión por los perdidos. Cuando arrojó a Jonás a las profundidades, Dios le estaba recordando lo que estaba pasando la gente de Nínive en su condición pecaminosa: estaban indefensos y sin esperanza.

Dios escuchó los gritos de ayuda de Jonás. La oración es uno de los milagros constantes de la vida cristiana. ¡Pensar que nuestro Dios es tan grande que puede escuchar los gritos de millones de personas al mismo tiempo y tratar sus necesidades personalmente! Un padre con dos o tres hijos a menudo encuentra imposible satisfacer todas sus necesidades todo el tiempo, pero Dios puede proveer para todos sus hijos, sin

importar dónde estén o cuáles sean sus necesidades. "El que ha aprendido a orar", dijo William Law, "ha aprendido el mayor secreto de una vida santa y feliz".

**Aceptó la disciplina de Dios (v. 3).** Los marineros no arrojaron a Jonás al mar tormentoso; Dios lo hizo. " *Me arrojaste a las profundidades ... todas tus olas y rompientes me barrieron*" (v. 3NVI ). Cuando Jonás dijo esas palabras, reconoció que Dios lo estaba disciplinando y que se lo merecía.

La forma en que respondemos a la disciplina determina cuánto beneficio recibimos de ella. Según Hebreos 12: 5–11, tenemos varias opciones: podemos despreciar la disciplina y la lucha de Dios (v. 5); podemos desanimarnos y desmayarnos (v. 5); podemos resistir la disciplina e invitar a una disciplina más fuerte, posiblemente incluso a la muerte (v. 9);**11** o podemos someternos al Padre y madurar en fe y amor (v. 7). La disciplina es para el creyente lo que el ejercicio y el entrenamiento son para el atleta (v. 11); nos permite correr la carrera con resistencia y alcanzar la meta asignada (vv. 1–2).

El hecho de que Dios castigó a su siervo es una prueba de que Jonás fue verdaderamente un hijo de Dios, porque Dios solo disciplina a sus propios hijos. "Pero si estás sin castigo, de lo cual todos se han convertido en participantes, entonces eres ilegítimo y no eres hijo" (v. 8 NKJV ). Y el padre nos castiga con amor para que "después" podamos disfrutar del "fruto pacífico de la justicia" (v. 11).

**Confió en las promesas de Dios (vv. 4–7).** Jonah iba solo en una dirección: hacia abajo. De hecho, había estado yendo en esa dirección desde la hora en que se rebeló contra el plan de Dios para su vida. Bajó a Jope y bajó a los costados de la nave (1: 3, 5). Ahora él iba "hacia los fondos de las montañas" (2: 6); y en algún momento, el gran pez se encontró con él, y él bajó al vientre del pez (1:17). Cuando le das la espalda a Dios, la única dirección hacia la que puedes ir es hacia abajo.

¿Qué salvó a Jonás? Su fe en la promesa de Dios. Cual promesa La promesa que implica "mirar hacia el templo santo de Dios" (2: 4, 7). Cuando el rey Salomón dedicó el templo en Jerusalén, le pidió a Dios este favor especial (1 Reyes 8: 38–40 NVI ):

Cualquiera sea la oración, cualquiera que sea la súplica que haga cualquiera, o todo tu pueblo Israel, cuando cada uno conozca la plaga de su propio corazón, y extienda sus manos hacia este templo: entonces escucha en el cielo tu morada, perdona y actúa. y dales a todos de acuerdo con todos sus caminos, cuyo corazón sabes ... que te teman todos los días que viven en la tierra que diste a nuestros padres.

Jonás reclamó esa promesa. Por fe, miró hacia el templo de Dios (¡la única forma de mirar era hacia arriba!) Y le pidió a Dios que lo liberara; y Dios cumplió su promesa y respondió a su llamado. "Me acordé de [el] Señor" (Jonás 2: 7) significa: "Actué en base a su compromiso conmigo". Jonás conocía las promesas del pacto de Dios, y él las reclamó.

**Él cedió a la voluntad de Dios (vv. 8–9).** Ahora Jonás admite que hubo ídolos en su vida que le robaron la bendición de Dios. Un ídolo es cualquier cosa que le quita a Dios el afecto y la obediencia que legítimamente le pertenecen solo a él. Uno de esos ídolos fue el intenso patriotismo de Jonás. Estaba tan preocupado por la seguridad y la prosperidad de su propia nación que se negó a ser el mensajero de Dios para sus enemigos, los asirios. Aprenderemos del capítulo 4 que Jonás también estaba protegiendo su propia reputación (4: 2), porque si Dios perdonara a Nínive, entonces Jonás sería tildado de falso profeta cuyas palabras de advertencia no se cumplirían. Para alguien que fue famoso por sus profecías (2 Reyes 14:25), esto sería devastador.

Jonás cierra su oración pronunciando algunos votos solemnes al Señor, votos que realmente tenía la intención de cumplir. Como el salmista, dijo: “Entraré en tu casa con holocaustos; Te pagaré mis votos, que mis labios han pronunciado y mi boca ha hablado cuando estaba en problemas ”(Sal. 66: 13–14 NKJV ). Jonás prometió adorar a Dios en el templo con sacrificios y cantos de acción de gracias. Él no nos dice qué otras promesas le hizo al Señor, pero una de ellas seguramente fue: "Iré a Nínive y declararé Tu mensaje si me das otra oportunidad".

Jonás no podía salvarse a sí mismo, y nadie en la tierra podría salvarlo, pero el Señor podía hacerlo, ya que “la salvación es de Jehová ” (Jonás 2: 9 NVI )! Esta es una cita de los Salmos 3: 8 y 37:39, y es la declaración central en el libro. También es el tema central de la Biblia. ¡Qué sabio de Jonás memorizar la Palabra de Dios! porque el hecho de poder citar las Escrituras, especialmente el libro de los Salmos, le dio luz en la oscuridad y esperanza en su situación aparentemente desesperada.

### **3. REDENCIÓN (2:10)**

"Y [el pez] vomitó a Jonás sobre la tierra seca". ¡Qué manera ignominiosa para que un profeta distinguido llegue a la orilla! En el capítulo 1, los marineros trataron a Jonah como un cargamento peligroso para arrojarlo por la borda, y ahora él es tratado como una sustancia extraña que debe desprenderse del cuerpo del pez. Pero cuando Jonás dejó de ser un profeta obediente, se rebajó a sí mismo, por lo que él es el culpable. Podemos estar seguros de que fue debidamente humillado, ya que una vez más estuvo en tierra firme.

**El milagro.** Pocos milagros en las Escrituras han sido atacados tanto como este, y los eruditos cristianos han reunido varios tipos de evidencia para probar que podría suceder. Ya que la Biblia no nos dice qué tipo de peces se tragaron a Jonás, no tenemos que medir tiburones y ballenas o peinar la historia para incidentes similares. Era un pez "preparado" (1:17), diseñado por Dios para la ocasión, y por lo tanto, era adecuado para la tarea. Jesús no cuestionó la historicidad del milagro, entonces, ¿por qué deberíamos nosotros?

**La señal (Mateo 12:39; 16: 4; Lucas 11:29).** El "signo de Jonás" se ve en su experiencia de "muerte", entierro y resurrección en el tercer día, y fue la única señal

que Jesús dio a la nación de Israel. En Pentecostés, Pedro predicó la resurrección (Hechos 2: 22-26) y también Pablo cuando predicó a los judíos en otras naciones (13: 26-37). De hecho, el énfasis en el libro de Hechos está en la resurrección de Jesucristo; porque los apóstoles fueron "testigos" de la resurrección (2:32; 3:15; 5:32; 10:39).

A algunos estudiantes les preocupa la frase "tres días y tres noches", especialmente porque tanto la Escritura como la tradición indican que Jesús fue crucificado el viernes. Para proteger la integridad de las Escrituras, algunos han sugerido que la crucifixión se traslade al jueves o incluso al miércoles. Pero para los judíos, una parte de un día se trató como un día completo, y no necesitamos interpretar que "tres días y tres noches" significan setenta y dos horas hasta el segundo. Para el caso, no podemos probar que Jonah estuvo en el pez exactamente setenta y dos horas. Lo importante es que siglos después del evento, Jonás se convirtió en una "señal" para el pueblo judío y los señaló a Jesucristo.

Jonás ahora era libre de obedecer al Señor y llevar el mensaje de Dios a Nínive, pero aún tenía lecciones que aprender.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. Wiersbe escribe que la palabra inicial y en el libro de Jonás "nos recuerda la historia continua de gracia y misericordia de Dios". ¿Cómo cambiarían sus pensamientos acerca de su lugar en el plan de Dios si pensara que su historia está vinculada a la Biblia? Los tiempos y la historia de la iglesia con la palabra y ?
2. ¿Cómo experimentó Jonás la rebelión? ¿Arrepentimiento? ¿Redención? ¿Cómo se compara esto con la salvación que cada uno de nosotros experimenta?
3. ¿De qué tres cosas tuvo mala actitud Jonah? ¿Qué tenía de malo su actitud hacia cada uno de estos?

4. ¿Alguna vez has tenido una actitud equivocada acerca de la voluntad de Dios porque pensabas que lo que Dios quería era imposible? Si es así, ¿qué era lo que te parecía imposible?
  
5. Uno de los problemas de Jonás fue que su "patriotismo estrecho tuvo prioridad sobre su teología". ¿De qué manera los cristianos de su país son vulnerables al "patriotismo estrecho"? ¿Qué implicaría el patriotismo apropiado?
  
6. Jonás parecía tener una actitud de "tómalo o déjalo" hacia la Palabra del Señor. ¿Qué partes de la Palabra de Dios (pasajes o temas particulares) ha sido tentado a descartar?
  
7. ¿En qué momento de tu vida estabas más cerca de entregarte a Dios? ¿Por qué?
  
8. ¿Qué cuatro cosas perdió Jonás porque no fue una bendición para los demás y fue desobediente? Elija uno de estos y hable sobre un momento en que lo perdió porque no estaba siendo una bendición para los demás.
  
9. ¿Cómo crees que Dios ve tu lucha con motivos mixtos en tus oraciones?
  
10. ¿Qué puede ayudarnos a recordar cómo es estar perdido y sin esperanza?
  
11. Wiersbe escribe: "Jonás no podía salvarse a sí mismo, y nadie en la tierra podría salvarlo, pero el Señor podía hacerlo, por 'la salvación es de Jehová' (Jonás 2: 9 NVI)." ¿Cómo es esto verdad importante ¿en tu vida?

## PREDICANDO Y HACIENDO PUCHEROS

(Jonás 3—4)

La pregunta se hace generalmente en las clases de la encuesta del Antiguo Testamento: "¿Se sintió más aliviado el gran pez de deshacerse de Jonah que el de Jonah por salir del gran pez?" Tal vez su sentimiento de alivio fuera mutuo. En cualquier caso, esperamos que Jonás haya dado gracias a Dios por la criatura divinamente provista que lo rescató de una muerte segura.

En estos dos capítulos, nos enfrentamos a cuatro maravillas que no nos atrevemos a dar por sentado.

### 1. LA MARAVILLA DE UNA COMISIÓN INMERCIDA (3:1-2)

¿Alguien vio emerger a Jonás cuando el gran pez lo arrojó a tierra firme? Si es así, la historia debe haberse extendido rápidamente y quizás incluso le haya precedido a Nínive, y eso puede ayudar a explicar la recepción que la ciudad le dio. ¿Se había blanqueado a Jonah con los jugos gástricos del pescado? ¿Se veía tan peculiar que nadie podía dudar de quién era y qué le había pasado? Dado que Jonás era una "señal" para los ninivitas (Mateo 12: 38-41), tal vez esto incluía la forma en que se veía.

Lo que la gente veía o pensaba realmente no era importante. Lo importante era lo que Dios pensaba y lo que haría al lado de su profeta arrepentido. "La vida de Jonás no se puede escribir sin Dios", dijo Charles Spurgeon; "Saca a Dios de la historia del profeta, y no hay historia para escribir".<sup>1</sup>

**Dios conoció a Jonás.** No sabemos dónde depositó el gran pez Jonás, pero sí sabemos que dondequiera que estuvo Jonás, el Señor estaba allí. Recuerde, Dios está más preocupado por sus trabajadores que él por su trabajo, porque si los trabajadores son lo que deberían ser, el trabajo será lo que debería ser. A lo largo de la época de rebelión de Jonás, Dios estaba disgustado con su siervo, pero nunca lo abandonó. Fue Dios quien controló la tormenta, preparó al gran pez y rescató a Jonás de las profundidades. Su promesa es: "Nunca te dejaré ni te desampararé" (Heb. 13: 5 NKJV ; mira Jos. 1: 5). "Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo" (Is. 43: 2 NVI ).

**Dios le habló a Jonás.** Después de la forma en que Jonás se había negado obstinadamente a obedecer la voz de Dios, es una maravilla que el Señor le haya hablado. Jonás le había dado la espalda a la Palabra de Dios, por lo que el Señor se había visto obligado a hablarle a través de truenos, lluvia y un mar tormentoso. Pero ahora que Jonás había confesado sus pecados y se había vuelto al Señor, Dios podía hablarle nuevamente a través de Su Palabra. Una de las pruebas de nuestra relación con Dios es: "¿Me habla Dios cuando leo y reflexiono sobre Su Palabra?" Si no escuchamos a Dios hablándonos en nuestros corazones, tal vez tengamos algunos asuntos pendientes que necesitan ser se instaló con él.

**Dios comisionó a Jonás.** Uno de los aspectos más bellos de la fe cristiana es el elemento de renovación. Cuando caemos, el enemigo quiere que creamos que nuestro ministerio ha terminado y que no hay esperanza de recuperación, pero nuestro Dios es el Dios de la segunda oportunidad. "Entonces la palabra del Señor vino a Jonás por segunda vez" (Jonás 3: 1 NVI ). "No te regocijes por mí, mi enemigo; cuando caiga, me levantaré; cuando me siento en la oscuridad, el Señor será una luz para mí "(Mic. 7: 8 NVI ).

No tienes que leer mucho en tu Biblia para descubrir que Dios perdona a sus siervos y los restaura al ministerio. Abraham huyó a Egipto, donde mintió acerca de su esposa, pero Dios le dio otra oportunidad (Gen. 12: 10—13: 4). Jacob mintió a su padre, Isaac, pero Dios lo restauró y lo usó para construir la nación de Israel. Moisés mató a un hombre (probablemente en defensa propia) y huyó de Egipto, pero Dios lo llamó a ser el líder de su pueblo. Pedro negó al Señor tres veces, pero Jesús lo perdonó y dijo: "Sígueme" (Juan 21:19).

Por muy alentadores que puedan ser estos ejemplos de restauración, nunca deben usarse como excusas para el pecado. La persona que dice: "Puedo seguir adelante y pecar, porque sé que el Señor me perdonará", no comprende lo terrible que es el pecado ni la santidad de Dios. "Pero hay perdón contigo para que seas temido" (Sal. 130: 4 NVI ). Dios en su gracia perdona nuestros pecados, pero Dios en su gobierno determina que cosecharemos lo que sembramos, y la cosecha puede ser muy costosa. Jonás pagó caro por rebelarse contra el Señor.

**Dios desafió a Jonás.** Cuatro veces en este libro, Nínive se llama "gran ciudad" (1: 2; 3: 2–3; 4:11),<sup>2</sup> y los arqueólogos nos dicen que el adjetivo es bien merecido. Fue grandioso en la historia, ya que fue fundado en la antigüedad por el bisnieto de Noé, Nimrod (Gen. 10: 8-10).<sup>3</sup> También fue grande en tamaño. La circunferencia de la ciudad y sus suburbios era de sesenta millas, y de la declaración del Señor en Jonás 4:11, podemos inferir que probablemente había más de seiscientos mil personas viviendo allí. Una de las murallas de la ciudad tenía una circunferencia de ocho millas y contaba con mil quinientas torres.

La ciudad era grande en esplendor e influencia, siendo una de las ciudades principales del poderoso Imperio Asirio. Fue construido cerca del río Tigris y tenía el río Khoser corriendo a través de él. (Este hecho será importante cuando estudiemos el

libro de Nahum.) Sus mercaderes viajaron por el imperio y trajeron grandes riquezas a la ciudad, y los ejércitos de Asiria fueron temidos en todas partes.

Nínive era grande en pecado, porque los asirios eran conocidos por su violencia, sin mostrar piedad con sus enemigos. Empalaron a las víctimas vivas en postes afilados, dejándolos asados hasta la muerte en el sol del desierto; decapitaron a miles de personas y apilaron sus cráneos en pilas junto a las puertas de la ciudad; e incluso despellejaron a las personas vivas. No respetaban la edad ni el sexo y seguían una política de matar bebés y niños pequeños para que no tuvieran que cuidarlos (Nah. 3:10).

Fue a la gente malvada de esta gran ciudad que Dios envió a su siervo Jonás, asegurándole que le daría el mensaje para hablar. Después de hacer los preparativos necesarios, Jonás tardaría al menos un mes en viajar desde su propia tierra a la ciudad de Nínive, y durante ese viaje, tuvo mucho tiempo disponible para meditar sobre lo que el Señor le había enseñado.

La voluntad de Dios nunca te llevará a donde la gracia de Dios no pueda retenerte y el poder de Dios no puede usarte. "¿Y quién es suficiente para esas cosas? ... Nuestra suficiencia es de Dios" (2 Co. 2:16; 3: 5).

## **2. LA MARAVILLA DE UN DESPERTAR SIN IGUAL (3:3-10)**

Desde una perspectiva humana, toda esta empresa parece ridícula. ¿Cómo podría un hombre, diciendo ser el profeta de Dios, confrontar a miles de personas con este extraño mensaje, especialmente un mensaje de juicio? ¿Cómo podría un judío, que adoraba al verdadero Dios, lograr que estos gentiles idólatras creyeran lo que tenía que decir? Por lo que sabía, ¡Jonah podría terminar empalado en un palo o con la piel viva! Pero, en obediencia al Señor, Jonás fue a Nínive.

[El mensaje de Jonás a Nínive \(vv. 3-4\).](#) "Viaje de tres días" significa que tomará tres días atravesar la ciudad y sus suburbios o tres días para rodearlos. La traducción de la VNI del versículo 3 sugiere que llevaría tres días visitar toda el área. De acuerdo con Génesis 10: 11-12, cuatro ciudades estuvieron involucradas en el "Nineveh metroplex": Nineveh, Rehoboth Ir, Calah y Resen (NIV). Sin embargo, usted interpreta los "tres días", una cosa está clara: Nínive no fue un lugar insignificante.

Cuando Jonás estuvo un día en la ciudad, comenzó a declarar su mensaje: "Sin embargo, cuarenta días, y Nínive será derrocado". A lo largo de las Escrituras, el número cuarenta parece identificarse con pruebas o juicios. Durante el tiempo de Noé, llovió cuarenta días y cuarenta noches (Gn. 7: 4, 12, 17). Los espías judíos exploraron Canaán durante cuarenta días (Núm. 14:34), y la nación de Israel fue probada en el desierto durante cuarenta años (Deut. 2: 7). El gigante Goliat se burló del ejército de Israel durante cuarenta días (1 Sam. 17:16), y el Señor le dio a la gente de Nínive cuarenta días para que se arrepintieran y se apartaran de su maldad.

En este punto, debemos confesar que nos gustaría saber más sobre el ministerio de Jonás a Nínive. ¿Fue este el único mensaje que proclamó? Seguramente pasó un tiempo diciéndole a la gente sobre el Dios verdadero y viviente, porque se nos dice: "La gente de Nínive creyó a Dios" (Jonás 3: 5). Tendrían que saber algo acerca de este Dios de Israel para ejercer una fe sincera (ver Hechos 17: 22ff.). ¿Jonás expuso la locura de su idolatría? ¿Relató su propia historia personal para mostrarles que su Dios era poderoso y soberano? Simplemente no lo sabemos. Lo importante es que Jonás obedeció a Dios, fue a Nínive y declaró el mensaje que Dios le dio. Dios hizo el resto.

**El mensaje de Nínive a Dios (vv. 5–9).** En el texto hebreo, solo hay cinco palabras en el mensaje de Jonás; sin embargo, Dios usó esas cinco palabras para conmover a toda la población, desde el rey en el trono hasta el campesino más bajo en el campo. Dios le dio a la gente cuarenta días de gracia, pero no necesitaron tanto tiempo. Nos da la impresión de que desde la primera vez que vieron a Jonah y escucharon su advertencia, prestaron atención a su mensaje. Se corrió la voz rápidamente por todo el distrito, y la gente se humilló ayunando y vistiendo tela de saco.

Cuando el mensaje llegó al rey, él también se puso una tela de saco y se sentó en el polvo. También hizo al oficial rápido emitiendo un decreto y ordenando a la gente que se humillara, clamara a Dios y se apartara de sus malos caminos. Incluso los animales se incluyeron en las actividades vistiendo una tela de saco y absteniéndose de comer y beber. Las personas debían clamar "poderosamente" ("con urgencia" NVI ) a Dios, porque esto era un asunto de vida o muerte (Jonás 3: 8).

Cuando Jonás estaba en una situación desesperada, recordó la promesa concerniente al templo de Salomón (Jonás 2: 4, 7; 1 Reyes 8: 38–39; 2 Crón. 6: 36–39), mirando hacia el templo y pidió ayuda. . Incluida en el templo, la oración de Salomón era una promesa para las personas fuera de la nación de Israel, y eso incluiría a los ninivitas. "En cuanto al extranjero que no pertenece a tu pueblo Israel ... cuando venga y ore hacia este templo, entonces oye desde el cielo, tu morada, y haz lo que el extranjero te pida, para que todos los pueblos de la tierra puedan conocer tu nombre y teme "(2 Crón. 6: 32–33 NIV ). Jonah ciertamente conocía esta promesa, y tal vez fue la base de todo el despertar.

Al igual que los marineros en la tormenta, los ninivitas no querían perecer (Jonás 3: 9; 1: 6, 14). De eso se trata el testimonio: "para que todo aquel que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16 NKJV ). Su ayuno y oración, y su humillación ante Dios, enviaron un mensaje al cielo, pero la gente de Nínive no tenía la seguridad de que serían salvos. Esperaban que la gran compasión de Dios lo moviera a cambiar su plan y salvar a la ciudad. Una vez más, ¿cómo sabían que el Dios de los hebreos era un Dios misericordioso y compasivo? Sin duda, Jonás les dijo que esta era una doctrina que él mismo creía (Jonás 4: 2).

**El mensaje de Dios (v. 10).** En algún momento, Dios le habló a Jonás y le dijo que había aceptado el arrepentimiento de la gente y que no destruiría la ciudad. La

frase "Dios se arrepintió" podría traducirse mejor como "Dios cedió", es decir, cambió su curso. Desde el punto de vista humano, parecía arrepentimiento, pero desde la perspectiva divina, era simplemente la respuesta de Dios al cambio de corazón del hombre. Dios es absolutamente consistente con Él mismo; solo parece que Él está cambiando Su mente. La Biblia usa analogías humanas para revelar el carácter divino de Dios (Jer. 18: 1–10).

¿Qué tan profunda fue la experiencia espiritual de la gente de Nínive? Si el arrepentimiento y la fe son las condiciones básicas de la salvación (Hechos 20:21), entonces tenemos razones para creer que fueron aceptados por Dios; porque la gente de Nínive se arrepintió y tuvo fe en Dios (Jonás 3: 5). El hecho de que Jesús usó a los ninivitas para avergonzar a los judíos incrédulos de su época es una prueba más de que su respuesta al ministerio de Jonás fue sincera (Mateo 12: 38–41).

### **3. LA MARAVILLA DE UN SIERVO INFELIZ (4:1-11)**

Si este libro hubiera terminado en el último versículo del capítulo 3, la historia habría descrito a Jonás como el más grande de los profetas. Después de todo, predicar un mensaje que motivó a miles de personas a arrepentirse y acudir a Dios no fue un logro insignificante. Pero el Señor no mira las cosas externas; Mira el corazón (1 Samuel 16: 7) y pesa los motivos (1 Co. 4: 5). Es por eso que el capítulo 4 se incluyó en el libro, ya que revela "los pensamientos y las intenciones" del corazón de Jonás y expone sus pecados.

Si en el capítulo 1, Jonás es como el Hijo Pródigo, insistiendo en hacer lo suyo y seguir su propio camino (Lucas 15: 11–32); luego, en el capítulo 4, es como el hermano mayor de Pródigo: crítico, egoísta, hosco, enojado e infeliz con lo que estaba sucediendo. No es suficiente para los siervos de Dios simplemente hacer la voluntad de su Maestro; deben hacer "la voluntad de Dios desde el corazón" (Ef. 6: 6). El corazón de cada problema es el problema en el corazón, y ahí es donde se encontraban los problemas de Jonás. "Pero a Jonás le disgustó mucho, y él estaba muy enojado" (Jonás 4: 1).

Lo notable es que Dios trató con ternura a su malhumorado servidor y trató de llevarlo de vuelta al lugar de la alegría y el compañerismo.

**Dios escuchó a Jonás (vv. 1–4).** Por segunda vez en este relato, Jonás oró, pero su segunda oración fue muy diferente en contenido e intención. Rezó su mejor oración en el peor lugar, la barriga del pez, y rezó su peor oración en el mejor lugar, en Nínive, donde Dios estaba trabajando. Su primera oración vino de un corazón roto, pero su segunda oración vino de un corazón enojado. En su primera oración, le pidió a Dios que lo salvara, pero en su segunda oración, ¡le pidió a Dios que le quitara la vida! Una vez más, Jonás preferiría morir antes que no tener su propio camino.

Esta oración petulante nos permite conocer el secreto de por qué Jonah intentó escapar en primer lugar. Siendo un buen teólogo, Jonás conocía los atributos de Dios, que era "un Dios gracioso y compasivo, lento para la ira y que abunda en el amor, un

Dios que cede de la calamidad" (Jonás 4: 2 NVI ). Sabiendo esto, Jonás estaba seguro de que si él anunciaba el juicio a los ninivitas y ellos se arrepentían, Dios los perdonaría y no enviaría su juicio, ¡y entonces a Jonás se le calificaría de falso profeta! Recuerde, el mensaje de Jonás simplemente anunció el juicio inminente; No ofrecía condiciones para la salvación.

A Jonás le preocupaba su reputación, no solo ante los ninivitas, sino también ante los judíos en casa. Sus amigos judíos querían ver a todos los asirios destruidos, no solo a la gente de Nínive. Cuando los amigos de Jonás descubrieron que él había sido el medio para salvar a Nínive de la ira de Dios, podrían haberlo considerado un traidor de la política exterior judía oficial. Jonás era un patriota de mente estrecha que veía a Asiria solo como un enemigo peligroso para destruir, no como una compañía de pecadores arrepentidos para ser traídos al Señor.

Cuando la reputación es más importante que el carácter, y complacernos a nosotros mismos y a nuestros amigos es más importante que agradar a Dios, entonces corremos el peligro de ser como Jonás y vivir para defender nuestros prejuicios en lugar de cumplir con nuestras responsabilidades espirituales.<sup>4</sup> Jonah ciertamente tenía una buena teología, pero se mantuvo en su cabeza y nunca llegó a su corazón, ¡y estaba tan angustiado que quería morir!<sup>5</sup> La tierna respuesta de Dios fue pedirle a Jonás que examinara su corazón y viera por qué estaba realmente enojado.

**Dios consoló a Jonás (vv. 5–8).** Por segunda vez en este libro, Jonás abandonó su lugar de ministerio, abandonó la ciudad y se sentó en un lugar al este de la ciudad donde podía ver lo que sucedería. Al igual que el hermano mayor en la parábola, él no entraría y disfrutaría la fiesta (Lucas 15:28). Podría haber enseñado tanto a los ninivitas sobre el verdadero Dios de Israel, pero prefirió tener su propio camino. ¡Qué tragedia es cuando los siervos de Dios son un medio de bendición para los demás, pero se pierden la bendición!

Dios sabía que Jonás estaba muy incómodo sentado en esa cabina, por lo que generosamente hizo crecer una enredadera cuyas hojas grandes protegerían a Jonás del sol caliente. Esto hizo feliz a Jonás, pero a la mañana siguiente, cuando Dios preparó un gusano para matar la enredadera, Jonás fue infeliz. La combinación del sol caliente y el viento sofocante del desierto lo hizo querer morir aún más. Como lo había hecho en las profundidades del mar, Dios le estaba recordando a Jonás lo que era estar perdido: indefenso, sin esperanza, miserable. Jonah estaba experimentando el sabor del infierno mientras se sentaba y observaba la ciudad.

Una simple prueba de carácter es preguntar: “¿Qué me hace feliz? ¿Qué me hace enojar? Lo que me hace querer renunciar a “Jonás era ‘un hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos’ (Santiago 1: 8? NVI ). Un minuto está predicando la Palabra de Dios, pero al minuto siguiente está desobedeciendo y huyendo de su puesto de servicio. Mientras estaba dentro del gran pez, oró para ser liberado, pero ahora le pide al Señor que lo mate. Él llamó a la ciudad al arrepentimiento, ¡pero él no se arrepentiría a sí mismo! Estaba más preocupado por las comodidades de las criaturas

que por ganar a los perdidos. Los ninivitas, la vid, el gusano y el viento han obedecido a Dios, pero Jonás todavía se niega a obedecer y él tiene mucho que ganar.

**Dios instruyó a Jonás (vv. 9–11).** Dios sigue hablando con Jonás y Jonás sigue escuchando y respondiendo, a pesar de que no está dando las respuestas correctas. La ira injusta alimenta al ego y produce el veneno del egoísmo en el corazón. Jonás todavía tenía un problema con la voluntad de Dios. En el capítulo 1, su mente entendió la voluntad de Dios, pero se negó a obedecerla y tomó su cuerpo en la dirección opuesta. En el capítulo 2, gritó pidiendo ayuda, Dios lo rescató y le devolvió su cuerpo al Señor. En el capítulo 3, entregó su voluntad al Señor y fue a Nínive a predicar, pero su corazón aún no se había entregado al Señor. Jonás hizo la voluntad de Dios, pero no de su corazón.

Jonah tenía una lección más que aprender, quizás la más importante de todas. En el capítulo 1, aprendió la lección de la providencia y la paciencia de Dios, de que no puedes huir de Dios. En el capítulo 2, aprendió la lección del perdón de Dios, que Dios perdona a quienes lo invocan. En el capítulo 3, aprendió la lección del poder de Dios al ver que toda una ciudad se humillaba ante el Señor. Ahora tenía que aprender la lección de la compasión de Dios, que Dios tiene compasión por los pecadores perdidos como los ninivitas; y sus siervos también deben tener compasión.<sup>6</sup> Parece increíble, pero Jonás llevó a toda una ciudad a la fe en el Señor y, sin embargo, ¡no amaba a la gente a la que le estaba predicando!

Las personas que no podían "discernir entre su mano derecha y su mano izquierda" (4:11) eran niños pequeños inmaduros (Deut. 1:39), y si había 120,000 de ellos en Nínive y sus suburbios, la población no era pequeña. Dios ciertamente tiene una preocupación especial por los niños (Marcos 10: 13–16); pero ya fueran niños o adultos, los asirios necesitaban conocer al Señor. Jonás tuvo piedad de la vid que pereció, pero él no tuvo compasión por las personas que perecerían y vivirían eternamente separadas de Dios.

Jeremías y Jesús miraron la ciudad de Jerusalén y lloraron sobre ella (Jer. 9: 1, 10; 23: 9; Lucas 19:41), y Pablo vio la ciudad de Atenas y "estaba muy afligido" (Hechos 17:16). NVI), pero Jonás miró la ciudad de Nínive y se enfureció. Necesitaba aprender la lección de la compasión de Dios y tener un corazón de compasión por las almas perdidas.

#### **4. LA MARAVILLA DE UNA PREGUNTA SIN RESPUESTA (4:11)**

Jonah y Nahum son los únicos libros en la Biblia que terminan con preguntas, y ambos libros tienen que ver con la ciudad de Nínive. Nahum termina con una pregunta sobre el castigo de Dios a Nínive (Nah. 3:19), mientras que Jonás termina con una pregunta sobre la compasión de Dios por Nínive.

Esta es una forma extraña de terminar un libro tan dramático como el libro de Jonás. Dios tiene la primera palabra (Jonás 1: 1–2) y Dios tiene la última palabra (4:11), y así es como debe ser, pero no se nos dice cómo Jonás respondió la pregunta

final de Dios. Es como el final del famoso cuento de Frank Stockton "¿La dama o el tigre?" Cuando el joven guapo abrió la puerta, ¿qué salió: la bella princesa o el tigre devorador de hombres?

Esperamos sinceramente que Jonás cedió a la súplica amorosa de Dios y siguió el ejemplo de los ninivitas al arrepentirse y buscar el rostro de Dios. El famoso predicador escocés Alexander Whyte creía que Jonás experimentó un cambio de corazón. Escribió: "Pero Jonás volvió a sí mismo durante esos veinticinco días aproximadamente, desde la puerta este de Nínive hasta Gath Hopher, la casa de su padre".<sup>7</sup> Spurgeon dijo: "Esperemos que, durante el resto de su vida, viviera de tal manera que se regocijara en la misericordia de Dios".<sup>8</sup> Después de todo, ¿no se había salvado a Jonás por la misericordia de Dios?

Dios estaba dispuesto a perdonar a Nínive, pero para hacer eso, no podía perdonar a su propio Hijo. Alguien tenía que morir por sus pecados o morirían en sus pecados. "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no podrá él con él darnos también todas las cosas?" (Rom. 8:32). Jesús usó el ministerio de Jonás a Nínive para mostrar a los judíos cuán culpables eran al rechazar su testimonio. "Los hombres de Nínive se levantarán en juicio con esta generación, y la condenarán; porque se arrepintieron en la predicación de Jonás [Jonás]; y, he aquí, un mayor que Jonás está aquí" (Mat. 12:41).

¿Cómo es Jesús mayor que Jonás? Ciertamente, Jesús es mayor que Jonás en su persona, ya que aunque ambos eran judíos y ambos eran profetas, Jesús es el mismo Hijo de Dios. Él es mayor en su mensaje, porque Jonás predicó un mensaje de juicio, pero Jesús predicó un mensaje de gracia y salvación (Juan 3: 16–17). Jonás casi murió por sus propios pecados, pero Jesús murió voluntariamente por los pecados del mundo (1 Juan 2: 2).

El ministerio de Jonás fue solo para una ciudad, pero Jesús es "el Salvador del mundo" (Juan 4:42; 1 Juan 4:14). La obediencia de Jonás no era del corazón, pero Jesús siempre hizo lo que le agradaba a Su Padre (Juan 8:29). Jonás no amó a la gente que vino a salvar, pero Jesús tuvo compasión por los pecadores y demostró su amor al morir por ellos en la cruz (Romanos 5: 6–8). En la cruz, fuera de la ciudad, Jesús le pidió a Dios que perdonara a los que lo mataron (Lucas 23:34), pero Jonás esperó fuera de la ciudad para ver si Dios mataría a los que no perdonaría.

Sí, Jesús es más grande que Jonás, y porque lo es, debemos prestar más atención a lo que nos dice. Aquellos que lo rechazan se enfrentarán a un juicio mayor porque a mayor luz, mayor responsabilidad.

Pero el problema real no es cómo Jonás respondió a la pregunta de Dios; el verdadero problema es cómo tú y yo hoy estamos respondiendo la pregunta de Dios. ¿Estamos de acuerdo con Dios en que las personas sin Cristo están perdidas? Como Dios, ¿tenemos compasión por los que están perdidos? ¿Cómo mostramos esta compasión? ¿Tenemos una preocupación por aquellos en nuestras grandes ciudades donde hay tanto pecado y tan poco testimonio? ¿Oramos para que el

evangelio vaya a la gente en todas partes del mundo, y estamos ayudando a enviarlo allí? ¿Nos regocijamos cuando los pecadores se arrepienten y confían en el Salvador? Todas esas preguntas y más están envueltas en lo que Dios le pidió a Jonás. No podemos responder por él, pero podemos responder por nosotros mismos. Démosle a Dios la respuesta correcta.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Cuáles son las cuatro “maravillas” que destaca Wiersbe en Jonás 3—4? ¿Cuál de estos es el más sorprendente para ti? ¿Por qué?
2. Dios nunca abandonó a Jonás, ni siquiera en la rebelión de Jonás. ¿Qué evidencia de este cuidado de la promesa de Dios has visto personalmente? ¿Qué consuelo es para tu futuro?
3. Cuando pecas, ¿cómo te sientes en la presencia de Dios? ¿Cómo responde usted al nuevo comienzo de Dios: (a) lo acepta y lo agradece fácilmente, (b) tiende a darlo por sentado, (c) se siente culpable o (d) no puede realmente creerlo pero quiere . Explique.
4. Al igual que predicar a los malvados ninivitas, ¿qué situaciones de ministerio te parecen ridículas o imposibles desde tu perspectiva humana?
5. ¿Cómo se convirtieron estos violentos ninivitas con tanta facilidad y rapidez ante el Señor?

6. Jonás 3:10 dice que Dios se “arrepintió” o “cedió” ( NASB ). ¿En qué otro lugar de las Escrituras encuentra a Dios arrepentirse / ceder / cambiar de opinión? ¿Cómo encaja esto con la soberanía de Dios?
  
7. ¿Hay alguien hacia quien tienes una mala actitud, como lo hizo Jonás? ¿Cómo te afecta pensar que Dios te está usando para el bien en la vida de esa persona (o de esa gente)?
  
8. ¿Qué tan real es para ti la ternura de Dios? ¿Cómo podemos reflejar esa ternura en nuestro trato con los demás?
  
9. ¿En qué situaciones has tenido que luchar para que las personas te quieran y respeten más de lo que querías complacer a Dios y exhibir un carácter piadoso?
  
10. Jonás aprendió sobre la providencia y la paciencia de Dios (capítulo 1), que no puedes huir de Dios. Aprendió sobre el perdón de Dios (capítulo 2), que Dios perdona a quienes lo invocan. Aprendió del poder de Dios (capítulo 3) al ver que toda una ciudad se humillaba ante el Señor. Luego se enteró de la compasión de Dios (capítulo 4), de que Dios tiene compasión por los pecadores perdidos como los ninivitas; y sus siervos también deben tener compasión. ¿Cuál de estas lecciones es la prioridad de Dios para ti hoy?

## NAHUM EN SU TIEMPO

Poco se sabe acerca de Nahum, excepto que vino de la ciudad de Elkosh, cuya ubicación no podemos identificar con certeza, y que fue un profeta de Dios que anunció la caída de Nínive, capital del Imperio asirio. Menciona la captura de la ciudad egipcia de Tebas (No-Ammon, 3: 8-10), que tuvo lugar en 663 aC, y predijo la caída de Nínive, que tuvo lugar en 612 aC; por lo que estas fechas lo colocan en Judá durante los reinados de Manasés (695–642) y Josías (640–609). Sus contemporáneos habrían sido Jeremías, Sofonías y Habacuc.

Su nombre significa "consuelo" o "compasión", y su mensaje de la perdición de Asiria ciertamente habría consolado a la gente de Judá que había sufrido a causa de Asiria. Los asirios habían tomado el reino del norte de Israel en 722 y dispersaron a la gente; y luego intentaron tomar a Judá en los días de Ezequías (701), pero fueron derrotados por el ángel del Señor (Isaías 37). Asiria siempre se cernía sobre el pequeño reino de Judá, y tener a estas personas despiadadas fuera del camino habría mejorado mucho la situación de Judá.

## UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE NAHUM

Tema: La venganza de Dios sobre sus enemigos.

Versos claves: Nahum 1: 2, 7

I. Dios está celoso: Nínive caerá (Nahum 1: 1–15)

1. Dios declara su ira (Nahum 1: 1–8)

2. Dios le habla a Nínive (Nahum 1: 9–11, 14)

3. Dios alienta a Judá (Nahum 1: 12–13, 15)

II. Dios es juez: cómo caerá Nínive (Nahum 2: 1–13)

1. Los invasores aparecen y avanzan (Nahum 2: 1–4)

2. La ciudad es capturada (Nahum 2: 5–10)

3. Los conquistadores se burlan de sus cautivos (Nahum 2: 11–13)

III. Dios es justo: por qué caerá Nínive (Nahum 3: 1–19)

1. Su despiadado derramamiento de sangre (Nahum 3: 1–3)

2. Su idolatría (Nahum 3: 4–7)

3. Su orgullo y confianza en sí mismo (Nahum 3: 8–19)

## LA CIUDAD NO ES MÁS

(Nahum 1—3)

La reina Victoria estaba celebrando sesenta años en el trono británico cuando Rudyard Kipling publicó su poema "Recessional". No a todos en Gran Bretaña les gustó el poema porque perforó el orgullo nacional en un momento en que el imperio estaba en su apogeo. La "recesión" fue una advertencia de que otros imperios se habían desvanecido de la etapa de la historia y que Inglaterra podría seguir en su tren. Dios todavía era el juez de las naciones. Kipling escribió:

Llamados lejanos, nuestras armadas se derriten;  
En duna y promontorio se hunde el fuego:  
Lo, toda nuestra pompa de ayer.  
Es uno con Nínive y Tiro!  
Juez de las naciones, perdónanos aún,  
¡Para que no olvidemos, para que no olvidemos!

El profeta Nahum habría aplaudido el poema, especialmente la referencia de Kipling a Nínive, ya que fue Nahum quien escribió el libro del Antiguo Testamento que describe vívidamente la destrucción de Nínive, el evento que marcó el principio del fin del Imperio asirio.<sup>1</sup> Nahum dejó en claro que Dios es ciertamente el Juez de las naciones, y que "el orgullo va antes de la destrucción, y el espíritu altivo antes de la caída" (Prov. 16:18 NKJV). En el siglo séptimo antes de Cristo, la sola mención de Nínive trajo temor a los corazones de las personas, pero hoy en día, Nínive es mencionada principalmente por estudiantes de la Biblia, arqueólogos y personas interesadas en la historia antigua. *Sic transit gloria!*

En su breve libro, Nahum hace tres declaraciones sobre Dios y Nínive.

### **1. DIOS ES CELOSO: NUEVE NOCHES CAERÁN (1:1-15)**

El profeta caracteriza su mensaje inspirado como una "carga" y una "visión", algo que sintió y algo que vio. La palabra traducida "carga" simplemente significa "levantar" y se usaba a menudo para describir mensajes proféticos que anunciaban juicios. Isaías usó la palabra diez veces en su profecía cuando escribió acerca de "la carga de Babilonia" (Isaías 13: 1), "la carga de Moab" (15: 1), etc. Estas cargas vinieron como resultado de las visiones. Dios le dio a sus profetas ("videntes") eventos terribles determinados para las naciones. No fue fácil ser un profeta y ver qué había en el futuro, y sintieron la carga de sus mensajes. Nínive no se menciona por su nombre hasta Nahum 2: 8, pero su destrucción es el tema del libro.

**Dios habla de sí mismo (vv. 2–8).** Tres palabras importantes en este párrafo deben entenderse porque todas se relacionan con el carácter de Dios: los *celos*, la *venganza* y la *ira*.

Los celos son un pecado si significa tener envidia de lo que otros tienen y querer poseerlo, pero es una virtud si significa apreciar lo que tenemos y querer protegerlo. Un esposo y una esposa fieles están celosos unos de otros y hacen todo lo posible para mantener su relación exclusiva. "Celoso" y "celoso" vienen de la misma raíz, porque cuando estás celoso de alguien, estás celoso de proteger la relación.

Como Dios hizo todo y es dueño de todo, Él no tiene envidia de nadie, pero ya que Él es el único Dios verdadero, Él está celoso de Su gloria, Su nombre y la adoración y el honor que se le deben solo a Él. En el segundo mandamiento, Dios prohibió la adoración de ídolos y respaldó la prohibición con esta razón: "Porque yo Jehová soy tu Dios, un Dios celoso" (Ex. 20: 5).

Cuando estudiamos el libro de Oseas, aprendimos que el Señor estaba "casado" con Israel en una relación de pacto, y cualquier incumplimiento de ese pacto despertó su amor celoso. Él no compartirá a su pueblo con dioses falsos más de lo que un esposo compartiría a su esposa con su vecino. "Porque no adorarás a ningún otro dios, porque el Señor, cuyo nombre es celoso, es un Dios celoso" (34:14 NVI). "Porque el Señor tu Dios es un fuego consumidor, un Dios celoso" (Deut. 4:24 NKJV; y ver 6:15; 32:16, 21; 1 Reyes 14:22). Nínive era una ciudad dedicada a la iniquidad, especialmente la idolatría y la crueldad, y el amor celoso de Dios ardía contra su orgullo y la violación voluntaria de su ley.

En las Escrituras, la venganza se presenta generalmente como un pecado. Tanto Jesús como Pablo se lo advirtieron (Mateo 5: 38–48; Rom. 12: 17–21). Pero un Dios justo y santo no puede ver a las personas desobedecer su ley y no hacer nada al respecto. "Es mío vengarme; Yo pagaré ... Voy a vengarme de mis adversarios y pagaré a los que me odian" (Deut. 32:35, 41 NIV). El pueblo de Dios oró a Dios para vengarse cuando otras naciones los atacaron. "Señor Dios, las venganzas, oh Dios, las venganzas, muéstrate!" (Sal. 94: 1 NVI). Cuando Dios toma venganza al juzgar a las personas, es porque Él es un Dios santo y está celoso (celoso) por Su santa ley.

La ira de Dios no es como la ira humana, que puede ser egoísta y fuera de control. La suya es una ira santa, una indignación justa contra todo lo que desafía su

autoridad y desobedece su ley. El pueblo de Dios debe ejercer una ira santa contra el pecado (Efesios 4:26), porque, como Henry Ward Beecher dijo: "Una persona que no sabe estar enojada no sabe cómo ser buena". Él estaba hablando, por supuesto, sobre la ira justa que se opone al mal. Si podemos mantenernos al margen y no hacer nada mientras las personas inocentes e indefensas son maltratadas y explotadas, entonces algo está mal con nosotros. "La ira es uno de los nervios del alma", escribió Thomas Fuller. "El que carece de él tiene una mente mutilada".

En Nahum 1: 2, Nahum escribió que Dios estaba "furioso" ("lleno de ira" NVI ); y en el versículo 6, describió la "indignación" de Dios como tan feroz y poderosa que se "vierte como fuego" con el poder de "romper" las rocas ( NVI ). Sin embargo, el versículo 3 nos asegura que la ira de Dios no es un ataque de rabia o una rabieta; porque "el Señor tarda en enojarse" (véase Jonás 4: 2; Ex. 34: 6; Núm. 14:18).

Dios es tan poderoso que si su ira no fuera una ira santa, y si no fuera "lento para la ira", podría destruir todo fácilmente. Él controla las fuerzas de la naturaleza (Nah. 1: 3); Abrió el Mar Rojo para que el pueblo de Israel marche, y puede apagar la lluvia y hacer que las áreas más fructíferas de la tierra languidecen (v. 4).<sup>2</sup> En el Sinaí, hizo temblar la montaña (Ex. 19:18), y cuando lo desea, puede hacer que la gente del mundo se estremezca (Heb. 12: 18–21).

El Dios que Nahum nos presenta es un Dios celoso que está enojado con el pecado (No 1: 2), pero también es un Dios bueno que se preocupa por su pueblo (v. 7). Nahum nos invita (como lo dijo Pablo) a "considerar la bondad y la severidad de Dios" (Rom. 11:22 NKJV ). "Dios es amor" (1 Juan 4: 8, 16), pero también es luz (1: 5), y su amor es un amor santo. Él es un refugio para aquellos que confían en Él, pero es un "diluvio abrumador" para aquellos que son Sus enemigos.

**Dios le habla a Nínive (vv. 9–11, 14).** Informa a los líderes de Asiria que conoce sus planes (vv. 9, 11) y hará que todos sus planes fracasen. Cuando las naciones orgullosas conspiran contra Dios, Él se ríe de ellos y convierte sus esquemas en confusión (Sal. 2: 1–4). Los asirios habían conspirado contra Judá en los días del rey Ezequías, y Dios frustró sus planes (Isaías 36-37), pero el Señor no permitiría que esto sucediera una segunda vez. En lugar de marcharse triunfalmente, los líderes serían como borrachos enredados en arbustos espinosos, y los rastros ardían en un incendio en la pradera (Nah. 1:10).

El conspirador mencionado en el versículo 11 es el rey de Asiria, y Dios se dirige a él en el versículo 14, haciendo tres declaraciones: (1) su dinastía terminará, porque no tendrá descendientes; (2) la ayuda de sus dioses y diosas terminará, porque serán destruidas; y (3) su vida terminará, porque Dios preparará su tumba. ¡Qué mensaje solemne para un hombre que estaba seguro de que sus planes tendrían éxito! ¿Por qué haría Dios todas estas cosas? La respuesta es simple: "¡Eres vil!"

**Dios le habla a Judá (vv. 12–13, 15).** Aunque el ejército asirio superaba en número al ejército de Judá, y Asiria tenía más aliados para ayudarlos a luchar, eso no significaba que Asiria estaba destinada a ganar, porque Dios estaba luchando en

nombre de Judá. Sí, el Señor había usado a Asiria para castigar a Judá en el pasado, pero eso no volvería a suceder.<sup>3</sup> Esta vez, Dios rompería el yugo y quitaría los grilletes que Asiria había puesto sobre Judá, y Asiria no los atacaría más.

En tiempos antiguos, las noticias eran transmitidas por correos, y los vigilantes en las paredes escaneaban el horizonte con la esperanza de que los mensajeros trajeran buenas noticias. En este caso, fue una buena noticia: el mensajero anunciaría que Nínive había caído y el ejército asirio derrotado y en desorden (v. 15).<sup>4</sup> Judá ahora podía vivir en paz y disfrutar de sus fiestas anuales y festivales religiosos regulares.

Encuentra esta misma declaración en Isaías 52: 7, donde el mensajero anunció la derrota de Babilonia, y Pablo citó el versículo en Romanos 10:15 y lo aplicó a la proclamación del evangelio a los pecadores perdidos. No solemos pensar que los pies son hermosos, pero ciertamente son hermosos cuando permiten que un mensajero lleve buenas noticias de que Dios ha derrotado a nuestros enemigos. Para Judá, eso significaba que Asiria estaba completamente destruida y nunca más podría invadir su tierra. Para nosotros que confiamos en Cristo, significa que Él ha derrotado completamente el pecado, la muerte y Satanás, y que ahora somos libres de disfrutar las bendiciones de la salvación.

## **2. DIOS ES JUEZ: CÓMO CAERÁ NUEVE VIDAS (2:1-13)**

En 612 aC, los medos y los babilonios se unieron para atacar a Nínive, y el Señor los usó para juzgar a la ciudad malvada. Este capítulo es una descripción vívida de lo que sucedió como lo vio Nahum en la visión que Dios le dio.

**Aparecen los invasores (vv. 1-4).** Los guardias en las paredes de la ciudad ven avanzar al ejército y los oficiales emiten órdenes y alientan a sus soldados. Casi se pueden escuchar los comandos agudos: "¡Protege la fortaleza, observa el camino, prepárate, reúne todas tus fuerzas!" (V. 1 NVI). Por encima de todo el ruido, la voz del Señor se escucha cuando habla a Israel y a Judá y les asegura que serán restaurados y reunidos. (v. 2).<sup>5</sup>

El ejército invasor es formidable con su poder humano, armadura, armas y carros (vv. 3-4). Ya sus escudos son rojos de sangre. Los carros parecen llamas de fuego mientras se lanzan aquí y allá por las calles de la ciudad, y a los soldados les resulta fácil matar a las personas indefensas.

**La ciudad es capturada (vv. 5-10).** "Él" en el versículo 5 se refiere al rey de Asiria, que había conspirado contra el Señor y su pueblo (1: 9). Reúne a sus mejores oficiales y les da órdenes de proteger el muro, pero son demasiado tarde. Tropicizan como borrachos en lugar de marchar como héroes. Los líderes estaban seguros de que su fortaleza era inexpugnable, pero sus defensas demostraron ser su perdición.

El río Khoser fluyó a través de la ciudad, por lo que los invasores la bloquearon y luego liberaron el agua para destruir parte del muro y algunos de los edificios. Era sencillo para los medos y los babilonios entrar en la ciudad y tomar el control. Pero no pueden tomar crédito por la victoria; Dios decretó que la ciudad fuera destruida y que

los habitantes fueran asesinados o llevados cautivos (2: 7). Los invasores no eran más que instrumentos de Dios para ejecutar su voluntad.

Primero, los soldados hacen fila a los prisioneros para que los lleven a sus propias tierras, donde se convertirán en esclavos. Nahum compara el éxodo con el agua que sale de una piscina. Entonces los soldados comienzan a saquear esta fabulosamente rica ciudad, y la gente mira con consternación. "Los corazones se derriten, las rodillas ceden, los cuerpos tiemblan, cada cara se vuelve pálida" (v. 10 NVI ). Nineveh está siendo tratada como ella trataba a los demás; sus pecados la habían descubierto.

**Los líderes cautivos son burlados (vv. 11–13).** Hablando en nombre de Dios, el profeta tiene la última palabra. Mientras los cautivos asirios son marchados, los líderes y los ciudadanos comunes, y los tesoros de la ciudad arrebatados por sus captores, Nahum burla a los ninivitas al contrastar su difícil situación actual con su antigua gloria.

La imagen del león fue utilizada a menudo por los asirios en su arte y arquitectura. Visita la sala de los asirios en cualquier museo grande y verás enormes estatuas de leones. Pero aún más, los asirios actuaron como leones mientras acechaban a sus presas y devoraban completamente a sus cautivos. “¿Dónde está la guarida de los leones ahora?” Pregunta Nahum cuando la ciudad es destruida. “¿Dónde está toda tu presa, los tesoros que despiadadamente te llevaste de los demás?” Los leones normalmente llevan a su guarida suficiente comida para ellos y sus cachorros, pero los asirios acumularon riquezas sin medida, mucho más de lo que necesitaban, y lo hicieron en el costo de las vidas humanas.

No es de extrañar que el Señor anunció: "Estoy contra ti" (v. 13 NIV ). Más de un siglo antes, el Señor había enviado a Jonás a advertir a Nínive, y cuando la ciudad se arrepintió, retiró su mano de juicio. Pero ahora su tiempo había terminado y el fin había llegado. Asiria se quedaría sin armas, sin líderes y sin victorias que anunciarán sus mensajeros. En cambio, los enemigos de Asiria escuchaban la voz de los mensajeros anunciando la paz porque Asiria había sido derrotada (1:15).

### **3. DIOS ES JUSTO: POR QUÉ CAERÁ NUEVE VIDAS (3:1-19)**

“¿No hará el juez de toda la tierra lo correcto?” (Gen. 18:25). Dios es sufrido, pero llega un momento en que cae su mano de juicio. "Has reprendido a las naciones, has destruido a los impíos; has borrado su nombre para siempre jamás ”(Sal. 9: 5 NVI ). Nahum da tres razones por las cuales Nínive merecía ser juzgado.

**(1) Su despiadado derramamiento de sangre (vv. 1-3).** Los asirios eran diplomáticos inteligentes que mintieron a otras naciones y luego rompieron sus promesas y las destruyeron. Mataron a las personas sin tener en cuenta la edad o el sexo, y apilaron cadáveres como la madera como advertencia a cualquiera que se opusiera a ellos. El derramamiento de sangre inocente es un pecado grave que Dios nota, recuerda y juzga (Deut. 19: 11–13; 2 Reyes 21:16; 24: 4; Sal. 106: 38; Prov. 6: 16–17; Isaías 59: 7). Los dictadores depravados que autorizan el despiadado asesinato

de víctimas inocentes algún día responderán a Dios por sus crímenes contra Él y la humanidad.

**(2) Su idolatría (vv. 4–7).** A menudo en las Escrituras, la idolatría se asocia con la prostitución, y cuando consideras que la principal deidad de Nínive era Ishtar, diosa de la pasión sexual, la fertilidad y la guerra, puedes entender por qué Nahum usó esta metáfora. Debido a su ceguera espiritual, los asirios fueron atrapados por esta diosa malvada y estaban bajo el control de la lujuria, la codicia y la violencia. Las personas se vuelven como el dios que adoran (Sal. 115: 8), porque lo que creemos determina cómo nos comportamos. Asiria extendió esta influencia maligna a otras naciones y los esclavizó por su hechicería. (Consulte la descripción del sistema religioso corrupto de los últimos tiempos que se encuentra en Ap. 17).

En la antigüedad, las prostitutas a menudo eran avergonzadas por estar expuestas públicamente, y esto es lo que Dios prometió hacer a Nínive. Dios expondría la desnudez de Asiria ante todas las naciones, y este sería el final de su influencia maligna. La magnífica ciudad rica se convertiría en un montón de ruinas.

**(3) Su orgullo y confianza en sí mismos (vv. 8–19).** En este párrafo final, Nahum usa una serie de imágenes para mostrar a los asirios sus debilidades y asegurarles su derrota definitiva.

Comienza con un hecho histórico: la derrota de la ciudad egipcia de Tebas, o No-Ammon, por parte de los asirios, en 663 (vv. 8-11). Si visita Karnak y Luxor en el Alto Egipto, estará en el sitio de la antigua Tebas. Esta ciudad capital del Alto Egipto estaba segura de que estaba a salvo de cualquier invasor, pero se derrotó ante Asiria. Al igual que Nínive, Tebas estaba situada en aguas que se suponía eran su defensa, pero la ciudad seguía cayendo igual. Tebas tenía muchos aliados, pero no podían protegerla.

Lo que hizo Asiria a la gente de Tebas se les haría a su vez: sus hijos serían destrozados, los líderes se convertirían en esclavos y la gente se convertiría en exiliados. Ahora, argumenta Nahum, si esto le sucedió a Tebas, ¿por qué no le pudo pasar a Nínive? Su orgullo y confianza en sí mismos serían totalmente destruidos cuando los medos y los babilonios capturaran la ciudad. Nínive bebería la copa de la ira de Dios y se embriagaría (v. 11; ver Sal. 75: 8; Isa. 51:17; Jer. 25: 14ff.).

De hecho, la conquista sería tan fácil, sería como higos maduros que caen en la boca de una persona (Nah. 3:12). ¿Por qué? Debido a que los feroces soldados asirios perderían su fuerza y serían como mujeres: débiles, temerosos e incapaces de enfrentarse al enemigo (vv. 13–14).<sup>6</sup> No podrían bloquear las puertas o impedir que el enemigo les prendiera fuego, ni podrían reparar las paredes o cargar agua para apagar los incendios.

La siguiente imagen es la de los insectos (vv. 15–17). Los soldados invasores barrerían la tierra y la ciudad como una plaga de saltamontes o langostas y eliminarían todo. Los comerciantes babilónicos también eran como langostas, ya que recogían todos los tesoros que podían encontrar. Pero los líderes asirios eran como langostas que duermen en la pared en un día frío, pero cuando sale el sol, sienten el calor y se

van volando. El rey y su consejo estaban demasiado confiados, como langostas durmiendo en la pared, pero cuando ocurrió la invasión, ¡volaron a un lugar seguro!

Asiria era como un rebaño disperso con pastores dormidos (v. 18), o como un cuerpo herido sin forma de ser sanado (v. 19a). No tenían aliados para rescatarlos, porque todas las demás naciones se alegrarían cuando supieran que el Imperio Asirio ya no existía (v. 19b).

Al igual que el libro de Jonás, el libro de Nahum termina con una pregunta: "¿Quién no ha sentido tu crueldad infinita?" (V. 19 NVI ). Nahum enfatiza la misma verdad que fue declarada por el profeta Amós: Dios castiga a las naciones crueles que siguen políticas inhumanas y prácticas brutales (Amós 1—2). Si se trata de practicar el genocidio, explotar a los pobres, apoyar la esclavitud o no proporcionar a las personas las necesidades de la vida, los pecados de los líderes nacionales son conocidos por Dios, y Él finalmente los juzga.

Si cuestionas ese hecho, ve y busca a Nínive.

### **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. Dé un ejemplo de buenos celos, y un ejemplo de malos celos.
2. ¿Cómo te sientes cuando lees que Dios está celoso? ¿Por qué?
3. ¿Cómo puede Dios ser celoso pero no envidioso? ¿Cuál es la diferencia?
4. ¿Cuáles son algunos signos de peligro de la ira humana?
5. ¿Cómo puede ser correcta la ira de Dios cuando la nuestra está tan a menudo equivocada?

6. ¿Cómo puede transformarse nuestra ira para ser más como la de Dios? ¿Cuál es nuestra parte en el proceso?
  
7. ¿Cómo entiendes la compasión y compasión de Dios junto con sus celos, ira e ira?
  
8. Al observar a sus vecinos o parientes, ¿diría que merecen el juicio de Dios? ¿Por qué o por qué no? ¿Cómo los ve Dios?
  
9. Según Wiersbe, ¿cuáles son las tres razones por las que Nahum da por qué Nínive merece ser juzgado (Nahum 3)?
  
10. Wiersbe afirma que "las personas se vuelven como el dios que adoran (Sal. 115: 8), porque lo que creemos determina cómo nos comportamos". Si observas el comportamiento de los no cristianos que te rodean, ¿qué dirías? ¿rendir culto? ¿Qué pasa con el comportamiento de las personas que asisten a su iglesia?

# HABACUC EN SU TIEMPO

Habacuc era un contemporáneo de Naum, Sofonías y Jeremías, lo que lo coloca en los reinados de Josías (640–609 aC) y Joacim (609–598). Asiria estaba fuera de escena, pero Babilonia ("los caldeos") estaba en el poder. Nabucodonosor había derrotado a Egipto en 605 y estaba a punto de atacar a Judá. Jeremías había anunciado que Babilonia invadiría a Judá, destruiría Jerusalén y el templo, y enviaría a la nación al exilio; y esto sucedió en 606-586.

El pequeño libro de Habacuc indica que conocía bien las Escrituras del Antiguo Testamento, era un teólogo competente y tenía una gran fe en Dios. Debido al salmo del capítulo 3, algunos eruditos piensan que pudo haber sido un sacerdote que dirigió la adoración en el templo. Si es así, entonces, como Jeremías y Ezequiel, él fue un sacerdote llamado a ser un profeta, lo cual es un ministerio mucho más difícil.

Su nombre significa "abrazar" o "luchar", y en su libro, él hace ambas cosas. Él lucha con Dios por el problema de cómo un Dios santo podría usar a una nación malvada como Babilonia para castigar al pueblo de Judá; y luego, por la fe, abraza a Dios y se aferra a sus promesas. Habacuc también lucha con el declive espiritual de la nación y por qué Dios no estaba haciendo algo al respecto. Habacuc quería ver que la gente reviviera (3: 2), pero Dios no estaba contestando sus oraciones.

La declaración del profeta "El justo por su fe vivirá" (2: 4) se cita tres veces en el Nuevo Testamento (Romanos 1:17; Gálatas 3:11; Hebreos 10:38). El énfasis en Romanos está en *los justos*, en Gálatas en cómo deben *vivir*, y en Hebreos en "*por fe*". ¡ Se necesitan tres libros para explicar y aplicar este versículo!

## UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE HABACUC

Tema: Los justos vivirán por la fe.

Key verse: Habacuc 2:4

### I. El Profeta que se pregunta y se preocupa (Habacuc 1)

#### 1. Dios es indiferente (Habacuc 1: 2-4 )

*La respuesta de Dios: estoy trabajando (Habacuc 1: 5-11)*

#### 2. Dios es inconsistente (Habacuc 1: 12-17)

### II. El profeta observando y esperando (Habacuc 2)

#### 1. Escribe la visión de Dios (Habacuc 2: 1-3)

#### 2. Confíe en la Palabra de Dios (Habacuc 2: 4-5)

*Los justos vivirán por fe (Habacuc 2: 4)<sup>1</sup>*

#### 3. Declarar el juicio de Dios (Habacuc 2: 6-20)

##### (1) Ay de los egoístas (Habacuc 2: 6-8)

##### (2) Ay de los codiciosos (Habacuc 2: 9-11)

##### (3) Ay de los explotadores (Habacuc 2: 12-14)

*La gloria de Dios llenará la tierra (Habacuc 2:14)*

##### (4) Ay de los borrachos (Habacuc 2: 15-17)

##### (5) Ay de los idólatras (Habacuc 2: 18-20)

*Dios todavía está en su trono (Habacuc 2:20)*

### III. El profeta que adora y atestigua (Habacuc 3)

#### 1. Él ora a Dios (Habacuc 3: 1-2)

#### 2. Reflexiona sobre los caminos de Dios (Habacuc 3: 3-15)

#### 3. Alaba a Dios (Habacuc 3: 16-19)

## EL PROFETA PREOCUPÁNDOSE

### (Habacuc 1)

O no de los modernos “mitos cristianos” que debe ser silenciado dice que cuando confía en Jesucristo, a deshacerse de todos sus problemas. Usted no

Es cierto que su problema espiritual básico, su relación con Dios, se resolvió, pero con esa solución viene un nuevo conjunto de problemas que no enfrentó cuando era un incrédulo, como "¿Por qué sufren las buenas personas y las malas? ¿prosperar? "o“ ¿Por qué Dios no responde a mi oración? ”o“ Cuando hago lo mejor para el Señor, ¿por qué experimento lo peor de los demás? ”

Los cristianos que dicen no tener problemas no están diciendo la verdad o no están creciendo y experimentando la vida real. Tal vez simplemente no están pensando en absoluto. Viven en un mundo de sueños religiosos que ha bloqueado la realidad y reprimido los sentimientos honestos. Al igual que los incómodos consoladores de Job, confunden el optimismo superficial con la paz de Dios y "la buena vida" con la bendición de Dios. Nunca los escuchas preguntar lo que David y Jesús preguntaron: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Sal. 22: 1; Mateo 27:46).

Habacuc no era ese tipo de creyente. Mientras observaba la tierra de Judá y luego observaba la escena internacional, se encontró luchando con algunos problemas graves. Pero hizo lo correcto: llevó sus problemas al Señor.

### "¿POR QUÉ DIOS ES TAN INDIFERENTE?" (1:2-11)

Al ser un hombre perceptivo, Habacuc sabía que el reino de Judá se estaba deteriorando rápidamente. Desde la muerte del rey Josías en 609 aC, sus reformas religiosas habían sido olvidadas y su hijo y sucesor, Joacim, había estado llevando a la nación más cerca del desastre. (Si quieres saber lo que Dios pensó acerca de Joacim, lee Jeremías 22: 13-19).

**La preocupación del profeta (vv. 2-3).** El vocabulario de Habakkuk en este capítulo indica que los tiempos fueron difíciles y peligrosos, ya que usa palabras como *violencia*, *iniquidad*, *agravio* (misericordia), *deterioro* (destrucción), *conflicto*, *disputa* e *injusticia*.. Habacuc oró para que Dios hiciera algo con respecto a la violencia, la

lucha y la injusticia en la tierra, pero Dios no parecía escuchar. En el versículo 2, la primera palabra traducida "grito" simplemente significa "pedir ayuda", pero la segunda palabra significa "gritar, llorar a gran voz, llorar con el corazón perturbado". Mientras oraba acerca de la maldad en la tierra, Habacuc se sentía cada vez más agobiado y se preguntaba por qué Dios parecía tan indiferente.

**La causa básica (v. 4).** Los problemas de la nación fueron causados por líderes que no obedecían la ley. “Por lo tanto, la ley está paralizada, y la justicia nunca prevalece. El dobladillo malvado en los justos, para que la justicia sea pervertida”(v. 4 NVI ). Los ricos explotaron a los pobres y escaparon del castigo sobornando a los funcionarios. La ley fue ignorada o torcida, ya nadie pareció importarle. Las cortes estaban torcidas, a los funcionarios solo les interesaba el dinero, y la advertencia en Éxodo 23: 6-8 fue completamente ignorada.

**El consejo del Señor (vv. 5–11).** Dios respondió a su siervo y le aseguró que estaba trabajando entre las naciones a pesar de que Habacuc no podía verlo.<sup>1</sup> Dios le dio a Habacuc una revelación, no una explicación, porque lo que siempre necesitamos en tiempos de duda es una nueva visión de Dios. El Señor no nos debe ninguna explicación, pero se revela gentilmente a sí mismo y su obra a aquellos que lo buscan.<sup>2</sup>

Lo que Dios estaba haciendo era tan asombroso, increíble e inaudito que incluso Su profeta se escandalizaría: ¡Dios estaba planeando castigar a los judíos usando a los impíos babilonios! Eran un "pueblo despiadado e impetuoso" (v. 6 NVI ), "un pueblo temido y temido" que era una ley para ellos mismos y no temían a nadie (v. 7 NVI ). Su único propósito era promocionarse, conquistar y esclavizar a otros pueblos.

Luego, el Señor usó varias imágenes de la naturaleza para describir a los babilonios y cómo trataban a las personas. Sus caballos tenían la velocidad de los leopardos y la ferocidad de los lobos, y sus tropas se abalanzaban sobre sus presas como buitres. Su ejército recorrió el desierto como el viento y reunió y deportó a los prisioneros como un hombre cava arena y la envía a tierra extranjera.

¿Podría algo detenerlos? Ciertamente, Dios pudo detenerlos, ¡pero Él fue el que estaba alistando su ayuda! Nada humano podría obstaculizar su progreso. Los babilonios no tenían respeto por la autoridad, ya fueran reyes o generales. (Una de sus prácticas era poner a los reyes capturados en jaulas y exhibirlos como animales). Se reían de las puertas y muros mientras construían sus rampas de asedio y capturaban ciudades fortificadas. Adoraban al dios del poder y dependían totalmente de su propia fuerza.

Habacuc aprendió que Dios no era indiferente a los pecados de la gente de Judá. El Señor estaba planeando castigar a Judá permitiendo que los babilonios invadieran la tierra y los llevaran al exilio.<sup>3</sup> Esta no era la respuesta que Habakkuk esperaba. Tenía la esperanza de que Dios enviara un avivamiento a Su pueblo (ver 3: 2), juzgue a los líderes malvados y establezca la justicia en la tierra. Entonces la nación escaparía al castigo y la gente y las ciudades serían salvadas.

Sin embargo, Dios había advertido a su pueblo una y otra vez, pero ellos no escuchaban. Profeta tras profeta había declarado la Palabra (2 Cron. 36: 14-21), solo para ser rechazado, y Él había enviado calamidades naturales como sequías y plagas, y varias derrotas militares, pero la gente no escuchaba. En lugar de arrepentirse, las personas endurecieron sus corazones aún más y buscaron la ayuda de los dioses de las naciones que los rodeaban. Habían probado el sufrimiento de Dios durante bastante tiempo, y era hora de que Dios actuara.

### "¿CÓMO PUEDE DIOS SER TAN INCONSISTENTE?" (1:12-17)

En lo que respecta a Habacuc, la primera respuesta de Dios no había sido una respuesta en absoluto. De hecho, solo creó un nuevo problema que era aún más desconcertante: la inconsistencia de parte de Dios. ¿Cómo podría un Dios santo usar a una nación malvada para castigar a su propia gente especial?

**La santidad de Dios (vv. 12-13).** El profeta se enfocó en el carácter de Dios, como lo había hecho Jonás cuando no estaba de acuerdo con lo que Dios estaba haciendo (Jonás 4: 2). "Los hombres de fe son siempre los que tienen que enfrentar problemas", escribió G. Campbell Morgan, porque si crees en Dios, a veces te preguntas por qué Él permite que sucedan ciertas cosas. Pero tenga en cuenta que hay una diferencia entre la duda y la incredulidad. Al igual que Habacuc, el dudoso cuestiona a Dios y puede incluso debatir con Dios, pero el que duda no abandona a Dios. Pero la incredulidad es una rebelión contra Dios, una negativa a aceptar lo que Él dice y hace. La incredulidad es un acto de la voluntad, mientras que la duda nace de una mente atribulada y un corazón quebrantado.

El argumento de Habacuc con Dios es un curso corto de teología. Él comenzó con el hecho de la santidad de Dios. Los babilonios eran mucho más malvados pecadores que la gente en Judá, entonces, ¿cómo podría Dios usar a los malvados e idólatras gentiles para castigar a su propio pueblo elegido? Sí, su pueblo merecía un castigo, ¿pero no podía Dios encontrar un mejor instrumento? ¿Significaría esto el fin de la nación? No, porque "no moriremos" (Hab. 1:12). Dios tenía propósitos que cumplir a través de la nación judía, y Él preservaría a su pueblo, pero experimentarían pruebas dolorosas.

El profeta necesitaba recordar dos hechos: (1) Dios había usado otras herramientas para castigar a su pueblo (guerra, calamidades naturales, la predicación de los profetas) y la gente no escuchaba; (2) Cuanto mayor es la luz, mayor es la responsabilidad. Sí, los babilonios eran pecadores malvados, pero eran idólatras que no conocían al Dios verdadero y vivo. Esto no justificaba sus pecados (Rom. 1: 18ff.), Pero sí explicaba su conducta. ¡Los judíos decían conocer al Señor, y aun así estaban pecando contra la misma ley que decían creer! El pecado en la vida de un creyente es mucho peor que el pecado en la vida de un incrédulo. Cuando el pueblo de Dios lo desobedece deliberadamente, pecan contra un torrente de luz y un océano de amor.

Habacuc le recordó a Dios que Él era eterno y, por lo tanto, sabía el fin desde el principio y no podía ser sorprendido. Él era el Dios Poderoso ("Roca" NVI ) que tenía todo el poder y nunca cambió. Entonces, ¿qué hay de sus convenios con los judíos? ¿Qué hay de sus promesas especiales? Como un Dios santo, Él no podía mirar con aprobación el pecado (Hab. 1:13); ¡sin embargo, fue "tolerante" al pecado en la tierra de Judá y "silencioso" cuando los babilonios se prepararon para tragar a su pueblo! Habacuc quería que Dios dijera algo y hiciera algo, pero Dios estaba en silencio y aparentemente inactivo.

Tenga en cuenta que esto no era simplemente un problema nacional para Habakkuk, o un problema teológico; fue un problema personal cuando gritó: "Dios mío, Dios mío" (v. 12 NVI ). Los eventos nacionales e internacionales estaban afectando su caminar personal con Dios, y esto le preocupaba mucho. Pero luchar con estos desafíos es la única manera de que nuestros "músculos de la fe" crezcan. Para evitar preguntas difíciles, o para conformarse con medias verdades y palmaditas superficiales, las respuestas son inmaduros, pero enfrentar las preguntas con honestidad y hablarlas con el Señor es crecer en la gracia y en el conocimiento de Cristo (2 Pedro 3:18). ).<sup>4</sup>

**La impotencia de las personas (vv. 14-15).** Después de presentar su caso sobre la base de la santidad de Dios, Habacuc argumentó desde el punto de vista de la impotencia de la gente (vv. 14-15). Judá nunca podría sobrevivir a un ataque de los salvajes babilonios. Para los babilonios, la vida era barata y los prisioneros de guerra eran prescindibles. Las personas eran como peces para ser enganchados o criaturas marinas para ser atrapadas.

¿Cómo podría Dios permitir que su débil pueblo sea invadido por una nación tan despiadada y despiadada? Por supuesto, los falsos profetas en Judá decían: "No puede pasar aquí" (ver Jer. 6:14; 8:11; 14: 13 en adelante), pero su ciego optimismo pronto se expondría como mentiras. Durante cuarenta años, el profeta Jeremías advirtió al pueblo de Judá y les rogó que se volvieran a Dios, pero se negaron a escuchar. Lo que Judá necesitaba no era una gran fuerza militar sino una fe obediente en Dios.

**La soberbia del enemigo (vv. 16-17).** El tercer enfoque del profeta fue señalar la forma en que vivían y adoraban los babilonios. Confiaron en su poderosa máquina militar ("su red", vv. 16-17) y adoraron a los dioses del poder (ver v. 11) y la violencia. Los babilonios fueron "inflados" (2: 4 NVI ) con arrogancia y confianza en sí mismos. ¿Cómo podría Dios honrarlos al darles una victoria sobre Judá? Dios estaba llenando su red de víctimas, y los caldeos estaban vaciando la red al destruir una nación tras otra (1:17 NIV ).

Habacuc podría haber dicho más sobre la abominable religión de los babilonios. Creían en una multitud de dioses y diosas, con Bel como la cabeza de su panteón. Anu era el dios del cielo, Nebo el dios de la literatura y la sabiduría, y Nergal era el dios del sol. La hechicería era una parte importante de su religión, incluso honrar a Ea, el dios de la magia. Sus sacerdotes practicaban la adivinación y consultaban

presagios, todo lo cual estaba prohibido por la ley de Moisés. Parecía irrazonable que el Señor permitiera que personas tan espiritualmente ignorantes conquistaran a Judá, la tierra que albergaba su propio templo.

Habacuc terminó su defensa y esperó a que Dios hablara. Como un sirviente, se quedó esperando y observando (2: 1), preguntándose cómo respondería Dios a su "queja" ( NVI ). La respuesta que Dios dio está registrada en el capítulo 2.

Pero antes de escuchar la alentadora respuesta de Dios, debemos hacer una pausa para examinar nuestros propios corazones. ¿Estamos totalmente entregados a Dios y dispuestos a que Él tenga su camino con nosotros y con aquellos a quienes amamos? No hay nada de malo en luchar con los problemas de la vida y buscar una mejor comprensión de la voluntad de Dios, pero debemos tener cuidado de no comenzar a debatir con Dios y tratar de cambiar de opinión.

Admiramos a Habacuc por ser un hombre honesto y querer que Dios perdone a las personas que amaba. Queremos imitarlo en su franqueza y sinceridad y en su disposición a esperar la respuesta de Dios. Pero queremos recordar lo que Pablo escribió a los creyentes en Roma:

¡Oh, la profundidad de las riquezas, tanto de la sabiduría como del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables pueden ser Sus juicios y Sus caminos pasados de descubrir! Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor? ¿O quién se ha convertido en su consejero? ¿O quién le dio primero y le será devuelto? Porque de Él y por medio de Él y para Él son todas las cosas, para quienes sea gloria por siempre. Amén.

Romanos 11: 33–36 NKJV

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. Cuando miras alrededor de tu país hoy, ¿qué sentimientos o preguntas tienes?

2. ¿Qué problemas se resolvieron cuando te hiciste creyente? ¿Qué nuevos problemas has enfrentado desde que te hiciste creyente?
3. ¿Qué haces normalmente cuando estás luchando con problemas? ¿Qué cree que debería hacer?
4. El llanto de Habacuc (1: 2) significaba "pedir ayuda", pero luego se convirtió en "gritar, llorar en voz alta, llorar con el corazón perturbado". ¿Cuándo has experimentado algo como esto?
5. Dios le dio a Habacuc una revelación en lugar de una explicación. ¿Cuál es la diferencia?
6. ¿Qué respuesta esperaba escuchar Habacuc mientras esperaba al Señor (1: 5–11)? ¿Cuándo has llorado al Señor y Él respondió de una manera que no esperabas?
7. Habacuc debatió con Dios sin abandonarlo. ¿Has debatido con Dios? De ser así, ¿sintió que lo estaba abandonando cuando mencionó el tema en cuestión?
8. ¿Alguna vez te has preguntado cómo un Dios bueno y santo podría permitir algo? ¿Si es así cuando? ¿Cuáles fueron las circunstancias?
9. Wiersbe escribe: “Cuanto mayor es la luz, mayor es la responsabilidad”. ¿Cómo fue esto cierto en el caso de Israel? ¿Cómo es cierto para nosotros?

10. En Habacuc 1:13, vemos una pregunta atemporal. ¿Qué respuesta le darías a alguien que estaba luchando con esto?

## EL PROFETA OBSERVANDO Y ESPERANDO

### (Habacuc 2)

Este capítulo relata una experiencia que tuvo Habacuc que es similar a la registrada por el salmista Asaf en el Salmo 73. Al igual que Habacuc, Asaf se desconcertó ante la obra providencial de Dios en este mundo: estaba perturbado porque los malvados parecían prosperar, mientras Los justos sufrían. Como Habacuc, razonó con Dios, y luego, como Habacuc, le dio a Dios la oportunidad de responder.

"Cuando pensé saber esto", escribió, "fue demasiado doloroso para mí; hasta que entré en el santuario de Dios "(Sal. 73: 16–17). Allí, en el santuario, encontró la respuesta de Dios a su problema, y sus suspiros se convirtieron en cantos.

Unámonos a Habacuc en la atalaya, que era su santuario, y escuchemos lo que el Señor le dijo. Cuando Dios le habló a su siervo, le dio tres responsabilidades que cumplir.

#### **1. ESCRIBA LA VISIÓN DE DIOS (2:1-3)**

El profeta se veía a sí mismo como un vigilante en las paredes de Jerusalén, esperando un mensaje de Dios que pudiera compartir con la gente. En la antigüedad, los vigilantes eran responsables de advertir a la ciudad sobre el peligro que se aproximaba, y si no eran fieles, sus manos se manchaban con la sangre de las personas que murieron (Ezequiel 3: 17–21; 33: 1– 3). Era una responsabilidad seria.

La imagen del vigilante lleva una lección espiritual para nosotros hoy. Como pueblo de Dios, sabemos que el peligro se está acercando, y es nuestra responsabilidad advertir a las personas que "huyan de la ira venidera" (Mateo 3: 7). Si no compartimos el evangelio con los pecadores perdidos, entonces su sangre puede estar en nuestras manos. Queremos poder decir con Pablo: "Por eso les testifico hoy que soy inocente de la sangre de todos los hombres" (Hechos 20:26 NKJV ).

Te da la impresión de que Habacuc temía lo que el Señor podría decirle debido a la "queja" de su siervo (Hab. 2: 1 NVI ). Pero el Señor respondió amablemente a Habacuc y le dio la visión que necesitaba para convertir su preocupación en adoración. Esta visión incluyó no solo las palabras en Habacuc 2, sino también la

revelación de la gloria de Dios registrada en 3: 3–15. Cuando contemplas la gloria de Dios y crees en la Palabra de Dios, te da fe para aceptar la voluntad de Dios.

No estaríamos estudiando este libro hoy si Habacuc no hubiera obedecido las órdenes de Dios y no hubiera escrito lo que Dios le había dicho y le había mostrado. Este escrito debía ser permanente para que generación tras generación pudiera leerlo. También debía ser sencillo, escrito para que cualquiera pudiera leerlo, y debía ser público para que incluso alguien que pasara por delante de las tabletas en pantalla pudiera recibir el mensaje de inmediato.<sup>1</sup> Habacuc no era la única persona en Judá que necesitaba este mensaje, y era su obligación compartirlo.

La revelación que Dios dio fue para un tiempo futuro y sobre un tiempo futuro. Mientras que la aplicación inmediata fue al final del cautiverio babilónico, el escritor de la epístola a los hebreos lo interpretó para referirse también al regreso de Jesucristo. Guiado por el Espíritu Santo, lo cambió por "él" y lo aplicó a nuestro Señor (Hab. 2: 3). "Por un momento, y el que vendrá, vendrá, y no se detendrá" (Hebreos 10:37). Junto con los burlones sobre los que escribió Pedro, algunos lectores podrían preguntar: "¿Dónde está la promesa de su venida?" (2 Pedro 3: 3 y siguientes), y la respuesta de Dios es: "¡Espera! ¡Seguramente vendrá!" "Un judío desanimado en el exilio babilónico podría preguntar:" ¿Vendrá el Señor y nos librerá? "Y la respuesta es:" ¡Sí! ¡Espera por él!"

## **2. CONFIAR EN LA PALABRA DE DIOS (2:4-5)**

El contraste aquí es entre personas de fe y personas que arrogantemente confían en sí mismas y dejan a Dios fuera de sus vidas. La aplicación inmediata fue a los babilonios.

**El pecador.** Los babilonios fueron "inflados" con orgullo por su poder militar y sus grandes logros. Habían construido un impresionante imperio, que estaban seguros de que era invencible. Las palabras de Nabucodonosor lo expresan perfectamente: "¿No es esta gran Babilonia, que he construido para una morada real por mi gran poder y por el honor de mi majestad?" (Dan. 4:30 NKJV ).

Pero Nabucodonosor y los babilonios no son los únicos hinchados con orgullo y autosuficiencia. Esta es la condición de la mayoría de las personas en la sociedad actual que pertenecen al mundo y viven para el mundo. El apóstol Juan nos advierte contra "el orgullo [gloria vana] de la vida" que pertenece a este sistema mundial malvado presente, que está en contra de Dios y sin Dios (1 Juan 2: 15–17).

Además de inflarlos, ¿qué más hace el orgullo a las personas? Los retuerce hacia adentro, porque el alma del incrédulo "no está recta", lo que significa que sus apetitos internos están torcidos y son pecaminosos. Él se deleita con las cosas que Dios aborrece, las cosas que Dios condena en los cinco "males" en este capítulo. Una de las principales causas de la corrupción en este mundo es lo que Pedro llama "lujuria" (2 Pedro 1: 4), que simplemente significa "deseos malignos, anhelo apasionado". Si no fuera por los apetitos básicos de las personas, anhela ser satisfechas pero nunca satisfechas, las "industrias del pecado" nunca prosperarían.

El orgullo también inquieta a las personas: nunca están satisfechas (Hab. 2: 5). Es por eso que se entregan a quejarse, nunca en reposo, nunca están satisfechos. Están constantemente buscando alguna experiencia nueva para emocionarlos o algún nuevo logro para hacerlos importantes. El orgullo nos hace codiciosos. Los babilonios no estaban satisfechos con lo que tenían; codiciaron aún más tierras y riquezas y, por lo tanto, establecieron su rumbo para conquistar a todas las naciones que se interponían en su camino. Más de un rey o dictador en la historia ha seguido esta resolución, solo para descubrir que conduce a la decepción, la ruina y la muerte.

**El justo.** Ahora, para el contraste: "El justo vivirá por su fe" (v. 4b; ver Rom. 1:17; Gálatas 3:11; Heb. 10:38). Esta es la primera de las tres maravillosas garantías que Dios da en este capítulo para alentar a su pueblo. Este enfatiza la gracia de Dios, porque la gracia y la fe siempre van juntas. Habacuc 2:14 enfatiza la gloria de Dios y nos asegura que, aunque este mundo ahora está lleno de violencia y corrupción (Gn. 6: 5, 11–13), algún día se llenará de la gloria de Dios. La tercera garantía está en Habacuc 2:20 y enfatiza el gobierno de Dios. Los imperios pueden levantarse y caer, pero Dios está en Su santo trono, y Él es Rey de reyes y Señor de señores.

"El justo vivirá por su fe" fue la consigna de la Reforma, y pueden ser los siete monosílabos más importantes de toda la historia de la iglesia. Fue el versículo 4, citado en Romanos 1:17, lo que ayudó a guiar a Martín Lutero a la verdad de la justificación por la fe. "Este texto", dijo Lutero, "fue para mí la verdadera puerta del Paraíso".

La justificación es el acto de gracia de Dios mediante el cual declara justo al pecador creyente y le da a ese pecador creyente una posición perfecta en Jesucristo. La persona "justa" no es alguien que ha cumplido todos los requisitos de Dios mediante buenas obras, "porque por las obras de la ley ninguna carne será justificada" (Gálatas 2:16; ver Rom. 3:20). "Porque si la justicia viene por la ley, entonces Cristo murió en vano" (Gálatas 2:21 NVI).

La parábola de nuestro Señor sobre el fariseo y el publicano deja claro que ninguna cantidad de esfuerzo religioso puede salvar a un pecador perdido (Lucas 18: 9–14). No podemos justificarnos ante Dios porque estamos con todo el mundo, culpables y condenados ante su trono (Rom. 3:19). Todo lo que podemos hacer es poner fe salvadora en Jesucristo y su obra en la cruz, porque esa es la única manera de ser salvo. "Por lo tanto, siendo justificados por la fe, tenemos paz con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo" (Rom. 5: 1).

**La victoria.** No solo somos salvos por la fe (Efesios 2: 8–9), sino que también recibimos instrucciones de vivir por fe. "Y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe" (1 Juan 5: 4 NVI). La fe es un estilo de vida que es justo lo contrario de estar "inflado" y depender de tus propios recursos. Habacuc sabía que los tiempos difíciles iban llegando a la gente de Judá, y su único recurso era confiar en la Palabra de Dios y descansar en su voluntad.

Vivir por la fe es el tema principal del libro de Hebreos (Hebreos 10:38), porque en ese libro la frase "por la fe" se encuentra más de veinte veces. Vivir por la fe

significa creer en la Palabra de Dios y obedecerla sin importar cómo nos sintamos, qué veamos o cuáles sean las consecuencias. Esto se ilustra en Hebreos 11, el famoso capítulo "por fe" de la Biblia. Los hombres y mujeres mencionados en ese capítulo eran personas comunes, pero lograron cosas extraordinarias porque confiaban en Dios e hicieron lo que Él les dijo que hicieran. Se ha dicho bien que la fe no es creer a pesar de la evidencia; Está obedeciendo a pesar de las consecuencias, descansando en la fidelidad de Dios.

### **3. DECLARAR EL JUICIO DE DIOS (2:6-20)**

Para los judíos fieles en la tierra, Dios sería un refugio y una fortaleza (Nah. 1: 7; Sal. 46), pero para los impíos babilonios que invaden la tierra, Él sería un juez y eventualmente castigaría sus pecados y les daría lo que se merecían. En esta "canción burlona", Dios pronuncia "ay" sobre cinco pecados diferentes, todos los cuales prevalecen en el mundo de hoy.

**(1) La ambición egoísta (vv. 6-8).** Por sí misma, la ambición puede ser algo bueno, pero si motiva a las personas a ser codiciosas, egoístas y abusivas, es algo malo. "Siempre ha sido mi ambición predicar el evangelio donde no se conocía a Cristo", escribió Pablo (Rom. 15:20 NIV ), y Dios honró esa santa ambición. Pablo también escribió: "Por lo tanto, también tenemos como nuestra ambición ... agradecerle a Él" (2 Cor. 5: 9 NASB ), una ambición que todos debemos imitar.

Los babilonios fueron consumidos por la ambición egoísta, y no se detuvieron ante nada para adquirir riqueza y expandir su reino. Tenían montones de bienes robados, saqueados de personas indefensas. Dios les advirtió que los dueños de esta riqueza algún día se levantarían para condenarlos y cobrarles lo que les correspondía. **¡** Entonces los babilonios serán las víctimas! Esto sucedió cuando los medos y los persas invadieron Babilonia y derrocaron a Belsasar (Dan. 5). Babilonia saqueó a otras naciones, y ella misma fue saqueada. Babilonia había derramado ríos de sangre, y su sangre fue derramada. Es una ley básica del universo que eventualmente cosechamos lo que sembramos.

**(2) Codicia (vv. 9–11).** De acuerdo con Efesios 4:28, hay tres formas de obtener riqueza: puedes trabajar por ella, robarla o recibirla como un regalo. Robar es incorrecto porque el octavo mandamiento dice: "No robarás" (Ex. 20:15). Los babilonios tomaron tierras que no eran suyas para construir un imperio que los glorificara y les garantizara seguridad. Su objetivo era la seguridad, como el nido del águila en los riscos de alta montaña. Por supuesto, esto era una seguridad falsa, porque ningún individuo o nación puede construir muros lo suficientemente altos para mantener a Dios fuera.

¿Cuáles serán las consecuencias de esta codicia? En lugar de tener casas y familias que traen honor, tendrán vergüenza y vergüenza y eventualmente perderán sus vidas. "¿Para qué aprovechará al hombre, si gana todo el mundo y pierde su alma?" (Marcos 8:36). Los mismos materiales en sus casas caras testificarían contra ellos,

porque fueron saqueados de personas indefensas. Santiago usó una imagen similar cuando advirtió a los ricos que los salarios que les debían a sus trabajadores testificarían contra ellos en el juicio (Santiago 5: 1–6).<sup>3</sup>

Es probable que algunos de los judíos codiciosos sintieran el aguijón de esta reprimenda, ya que estaban amasando fortunas explotando a los pobres y utilizando ese dinero para construir casas caras. (Vea Amós 3:15; 6:11.) Los profetas a menudo reprendían a los ricos porque vivían en el lujo, mientras que los pobres sufrían. Jesús advirtió a sus discípulos: "Miren y tengan cuidado de la codicia" (Lucas 12:15), y esa advertencia es válida hoy. "No codiciarás" puede ser el último de los Diez Mandamientos (Ex. 20:17), pero si somos culpables de codicia, ¡estamos en peligro de romper los otros nueve!

**(3) Explotación de personas (vv. 12–14).** Babilonia fue construida por derramamiento de sangre, la sangre de víctimas inocentes. Fue construido por prisioneros de guerra, trabajo esclavo que fue explotado en toda su extensión. Babilonia estaba orgullosa de lo que había construido, pero Dios dijo que no duraría; Solo era combustible para el fuego. La ciudad de Babilonia fue una maravilla arquitectónica, pero sus grandes proyectos fueron en vano. Todo se ha ido, y hoy, si quieres ver cómo era Babilonia, tienes que visitar un museo.

Cuando era estudiante de un seminario en Chicago, una de nuestras clases hizo precisamente eso: visitamos un museo para ver la exposición en Babilonia. Recuerdo lo impresionada que estaba con el modelo de la ciudad, maravillándome de que en aquellos tiempos tan antiguos se pudieran construir muros y puertas y edificios tan magníficos. Pero mi asombro se convirtió en disgusto cuando recordé que la ciudad fue construida con trabajo de esclavos y que el alma de uno de esos esclavos significaba más para Dios que todos los edificios juntos.

En contraste con la vergüenza y la infamia de Babilonia, Dios prometió que su gloria un día cubriría la tierra (v. 14). La "gloria" de Babilonia no duró, pero la gloria del Señor permanecerá para siempre. Ciertamente, el Señor fue glorificado cuando Babilonia cayó ante sus enemigos en 539 aC (ver Jer. 50—51), y Él será glorificado cuando la Babilonia de los últimos días sea destruida, ese gran imperio mundial final que se opone a Dios (Ap. 17—18). Cuando Jesucristo regrese y establezca su reino, entonces la gloria de Dios cubrirá toda la tierra (Isaías 11: 1–9).<sup>4</sup>

La caída de "Babilonia la grande" nos recuerda que lo que el hombre construye sin Dios nunca puede durar. El explotador eventualmente perderá todo, y las "utopías" del hombre se convertirán en desastres. No podemos explotar a las personas hechas a la imagen de Dios y esperar escapar del juicio de Dios. Puede tomar tiempo, pero eventualmente el juicio cae.

**(4) La embriaguez y la violencia (vv. 15–17).** Esta imagen repulsiva puede interpretarse tanto a nivel personal como nacional. Si bien la Biblia no exige la abstinencia total, advierte contra los males de la bebida fuerte (Prov. 20: 1; 21:17; 23: 20–21, 29–35; Rom. 13:13; Gal. 5: 21; 1 Tes. 5: 7). La embriaguez y el

comportamiento sensual a menudo van de la mano (Gen. 9: 20–27; 19: 30–38; Rom. 13: 11–14).

Pero la palabra *vecino* también podría referirse a una nación vecina que estaba "intoxicada" por el poder de Babilonia y desnudada ante los ejércitos invasores de Babilonia. En las Escrituras, beber una copa de vino puede ser una imagen de juicio (Jer. 25: 15 en adelante), y la desnudez a veces habla de los efectos devastadores de la invasión militar (Isa. 47: 1–3).

Sin embargo, lo que Babilonia hizo a otros, Dios le haría a ella. Babilonia había sido una copa de oro en las manos de Dios (Jer. 51: 7), y Él la había usado para castigar a las naciones, pero ahora Dios le dará una copa para beber que la llevará a la ruina (ver Ap. 16:19). <sup>5</sup> Se avergonzará cuando otras naciones miren su desnudez. La retribución divina será suya: la violencia que ella hizo a otros se le hará a ella; como ella derramó la sangre de otros, su sangre será derramada; y como ella destruyó las tierras de otras naciones, su tierra será devastada. La gloria de Dios cubrirá la tierra, pero la "gloria" de Babilonia será cubierta de vergüenza. La imagen es la de un vómito borracho repulsivo por todo él, y no es una imagen muy bonita.

Vale la pena notar que Dios menciona la forma en que los babilonios abusaron de los árboles y los animales (Hab. 2:17), sugiriendo que los soldados talaron árboles y mataron ganado para usar la madera y la carne para su esfuerzo de guerra. Dios también menciona su preocupación por los animales en Jonás 4:11, así que verifique las referencias. Usted se pregunta cuántas aves y animales perdieron sus vidas o sus hogares debido a esta política. (Vea Deut. 20: 19–20 para conocer la política de Israel sobre suministros de guerra).

**(5) Idolatría (vv. 18-20).** Es triste decirlo, el pueblo de Judá también fue culpable de este pecado, ya que durante los últimos años del reino, adoraron a los dioses de las otras naciones. Todos los profetas clamaron contra esta flagrante violación del segundo mandamiento (Ex. 20: 4–6), pero la gente se negó a arrepentirse.

¿Qué es la idolatría? Romanos 1:25 da la mejor respuesta: adorar y servir a la criatura en lugar del Creador. Comenzó con Lucifer, quien dijo: “Yo seré semejante al Altísimo” (Isa 14:14.), Y entró en la humanidad cuando Satanás tentó a Eva con: “Va a ser como Dios” (Génesis 3: 5 NVI). Es la filosofía popular del mundo que el hombre es la cosa más alta en el universo y puede levantarse con sus propios recursos a cualquier nivel que elija. "¡Gloria al hombre en lo más alto!"

La idolatría no solo es desobediencia a la Palabra de Dios, sino que también es insensata e inútil. ¿De qué valor es un dios hecho por un hombre? ¡Es mucho más razonable adorar al Dios que hizo al hombre! (Vea Rom. 1: 18ss.) No solo el ídolo es inútil (vea Sal. 115), sino que también hace el mal al enseñar mentiras (Hab. 2:18) y le da a las personas una confianza falsa de que el ídolo tonto puede ayudarlos. Para un ejemplo desgarrador de este tipo de razonamiento insensato, lea Jeremías 44.

Los ídolos son sustitutos muertos del Dios vivo (Sal. 115). Cualquier cosa que se deleite en otra persona que no sea Dios, por lo que sea que se dediquen y se

sacrifiquen, lo que sea que no puedan soportar, es un ídolo y, por lo tanto, está bajo la condenación de Dios. La mayoría de las personas en los países civilizados no adoran las imágenes hechas por el hombre de cosas en la naturaleza, pero si la definición anterior es correcta, la sociedad moderna tiene sus ídolos como lo hicieron los babilonios.

Las personas famosas son los "ídolos" de millones, especialmente políticos, atletas, magnates ricos y actores y actrices. Incluso artistas muertos como Marilyn Monroe, James Dean y Elvis Presley todavía tienen sus seguidores. Las personas también pueden adorar y servir cosas hechas por el hombre, como automóviles, casas, barcos, joyas y arte. Si bien todos nosotros apreciamos las cosas bellas y útiles, una cosa es poseerlas y otra cosa es ser propiedad de ellas. Albert Schweitzer dijo: "Todo lo que tienes que no puedes regalar, realmente no te pertenece; te posee ". Conocí a gente que tanto idolatraba a sus hijos y nietos que se negaron a dejar que consideraran dar sus vidas por el servicio cristiano.

La posición social puede ser un ídolo y también el logro de la vocación. Para algunas personas, su dios es su apetito (Fil. 3:19; Rom. 16:18); y viven solo para experimentar los placeres carnales. La capacidad intelectual puede ser un ídolo terrible (2 Co. 10: 5) ya que las personas adoran su coeficiente intelectual y se niegan a someterse a la Palabra de Dios.

Dios terminó su respuesta a Habacuc dando una tercera seguridad: "Pero el Señor está en su santo templo: que toda la tierra se calme ante él" (Hab. 2:20; vea Sal. 11: 4). La primera seguridad se centró en la gracia de Dios (Hab. 2: 4), y la segunda en la gloria de Dios (v. 14). Esta tercera seguridad se centra en el gobierno de Dios; Dios está en el trono y tiene todo bajo control. Por lo tanto, no debemos quejarnos de Dios ni cuestionar lo que está haciendo. Como fieles siervos, simplemente debemos pararnos y escuchar sus mandamientos. "Estad quietos, y sabed que yo soy Dios" (Sal. 46:10).

Ver la visión de Dios y escuchar la voz de Dios hizo una tremenda diferencia en la vida de Habacuc. Cuando comprendió el significado de las tres grandes garantías que Dios le dio, se transformó de preocupado y vigilante en adorador. En el capítulo final de este libro, compartirá con nosotros la visión que tuvo de Dios y la diferencia que hizo en su vida.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Alguna vez has previsto algo malo que iba a suceder y que otras personas ignoraban? Si es así, ¿cómo se sintió? O si no lo has hecho, ¿cómo crees que se sentiría?
  
2. Cuando miras a los no cristianos que te rodean, ¿prevés un desastre para ellos porque no conocen a Cristo? Si es así, ¿qué haces al respecto? Si no, explique.
  
3. ¿Qué puede impedirnos proclamar una advertencia a quienes ignoran a Dios?
  
4. El orgullo infla a la gente sobre sus logros, tuerce sus valores morales y hace que nunca estén satisfechos con lo que poseen y siempre inquietos por otra emoción o logro (2: 4–5). ¿Eres propenso a alguna de estas faltas? ¿De ser así, cuáles?
  
5. ¿Qué es la justificación? ¿Quiénes son “los justos” (2: 4)?
  
6. ¿Qué significa “vivir por fe” (ver 2: 4)?
  
7. ¿En qué cinco pecados Dios declara ay en 2: 6–20? ¿Cuál de esos ves más a menudo en el mundo que te rodea?
  
8. ¿Cómo definirías la *ambición*? ¿Cuáles son sus características positivas y negativas?
  
9. ¿Qué es la codicia? ¿Dónde lo ves en tu vida? ¿Qué actitud tiene el antídoto contra la codicia?

10. ¿Cuál es la definición de un ídolo? ¿Cuáles son algunos ejemplos hoy? ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre un ídolo de madera tallado en un templo y el ídolo del materialismo?
  
11. ¿Cuáles son las tres garantías que Dios le dio a Habacuc en medio de las “aflicciones” (ver 2: 4, 14, 20)? ¿Cuál de estas garantías significa más para ti en este momento?

## EL CULTO AL PROFETA

### (Habacuc 3)

W gallina Habacuc comenzó su libro, que estaba “abajo en el valle,” lucha libre con la voluntad de Dios. Luego subió más alto y se paró en la atalaya, esperando que Dios le respondiera. ¡Después de escuchar la Palabra de Dios y ver la gloria de Dios, se convirtió en un ciervo que saltaba confiadamente en las alturas de las montañas (3:19)! Sus circunstancias no habían cambiado, pero él había cambiado, y ahora caminaba por la fe en lugar de ver. Vivía de promesas, no de explicaciones.

No es fácil escalar más alto en la vida de fe, pero ¿quién quiere vivir en el valle? Al igual que Habacuc, debemos hablar honestamente con Dios acerca de nuestras dificultades, debemos orar, debemos meditar en la Palabra de Dios y debemos estar dispuestos a sentir temor y temblor cuando el Señor se nos revela (v. 16). Pero valdrá la pena cuando alcancemos nuevas cumbres de fe y descubramos nuevas oportunidades de crecimiento y servicio.

¿Qué llevó a Habacuc desde el valle hasta la cima? Las mismas disciplinas espirituales que nos pueden llevar allí: oración, visión y fe. Habacuc intercedió por la obra de Dios (vv. 1–2), ponderó los caminos de Dios (vv. 3–15) y afirmó la voluntad de Dios (vv. 16–19).

#### **ORACION: ORA POR LA OBRA DE DIOS (3:1-2)**

Este capítulo es un "salmo de oración" que puede haber sido usado en la adoración del templo en Jerusalén.<sup>1</sup> (Para los otros "salmos de oración", vea Sal. 17; 86; 90; 102; y 142.) El profeta oraba ahora al Señor y no discutía con el Señor, y su oración pronto se convirtió en alabanza y adoración.

Oró porque había oído hablar a Dios. La palabra *discurso* significa "informe" y se refiere a lo que Dios le había dicho antes (Hab. 2: 2–3). Saber la voluntad de Dios debe motivarnos a orar "Hágase tu voluntad". El mismo Dios que ordena el fin también ordena los medios para el fin, y la oración es una parte importante de ese medio. “Usted no tiene porque no preguntas” (Santiago 4: 2 NVI ).

Además, escuchar la Palabra de Dios genera fe en el corazón del hijo de Dios (Romanos 10:17), y sin fe, no podemos orar efectivamente (Marcos 11: 22–24). La Palabra de Dios y la oración siempre deben ir juntas (Hechos 6: 4; Juan 15: 7) para que nuestra oración se convierta en celo sin conocimiento. "Solía pensar que debería cerrar mi Biblia y orar por la fe", dijo DL Moody, "pero vine a ver que al estudiar la Palabra era para obtener fe".

Habacuc oró porque estaba abrumado por el esplendor de Dios. "Estoy asombrado de tus obras" (Hab. 3: 2 NVI ). Había visto una visión de la grandeza de Dios, registrada para nosotros en los versículos 3–15, y esta visión lo dejó débil e indefenso (v. 16). Todo lo que podía hacer era clamar a Dios.

Muchas personas tienen la idea de que siempre es una experiencia agradable conocer a Dios de una manera más profunda, pero eso no es lo que dirían los santos de Dios en la Biblia. Moisés tembló en el Monte Sinaí cuando Dios dio la ley (Hebreos 12: 18-21). Josué se cayó de bruces ante el Señor (Josué 5: 13–15), al igual que David (1 Crón. 21:16). Daniel se agotó y enfermó después de ver las visiones que Dios le dio (Dan. 8:27; 10:11). La visión de la gloria de Cristo en el Monte de la Transfiguración dejó a Pedro, Santiago y Juan boca abajo en el suelo y llenos de terror (Mateo 17: 6). Cuando Juan vio al Cristo glorificado, cayó a sus pies como si estuviera muerto (Ap. 1:17).

Una placa que cuelga en mi estudio lleva esta cita de AW Tozer: "Saber que Dios es lo más fácil y lo más difícil del mundo a la vez". Ciertamente, Dios tiene la capacidad de revelarse a nosotros, porque puede hacer cualquier cosa; pero es un problema para Dios encontrar a alguien que esté listo para encontrarse con él. Dios no se revela a los santos superficiales que solo buscan "una nueva experiencia" de la que puedan jactarse, o a los cristianos curiosos que quieren "probar" una comunión más profunda con Dios, pero no a un precio demasiado alto.

Nosotros somos los que dificultamos conocer mejor a Dios. "Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros" (Santiago 4: 8 NVI ). "Pero en este caso miraré", dice el Señor, "en aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra" (Is. 66: 2 NVI ). "Mi carne tiembla de miedo", escribió el salmista; "Estoy asombrado de tus leyes" (Sal. 119: 120 NIV ).

Habacuc oró porque quería que la obra de Dios tuviera éxito. Dios le había dicho que estaba "trabajando en una obra" en el mundo (Hab. 1: 5), y ahora el profeta oró para que Dios mantuviera esa obra viva y la hiciera prosperar. Lo que Dios estaba haciendo no era la obra que Habacuc hubiera elegido, pero él aceptó el plan de Dios y oró: "Hágase tu voluntad". Cuando Dios reveló esa obra a Habacuc, gritó: "No moriremos" (v. 12). Luego, en 2: 4, Dios le dijo que la única manera de vivir era por fe. Entonces, cuando Habacuc oró para que la obra de Dios siguiera viva, él también oraba para que su propia fe creciera.<sup>2</sup>

Finalmente, Habacuc oró porque quería que Dios mostrara misericordia. El profeta estuvo de acuerdo en que el pueblo de Judá merecía ser castigado, y que el

castigo de Dios funcionaría para su bien, pero pidió que el corazón de amor de Dios se revelase en la misericordia. Era como Moisés cuando intercedió por la nación en el Monte Sinaí (Ex. 32) y en Kadesh Barnea (Núm. 14). Quizás Habacuc tenía en mente la promesa de Isaías 54: 7–8 mientras oraba (y ve Jeremías 10: 23–24). Ciertamente, el Señor mostró misericordia a los judíos, porque los preservó en Babilonia y luego permitió que un remanente regresara a su tierra y estableciera la nación.

Si, como Habacuc, alguna vez te desanimas por la condición de la iglesia, el estado del mundo o tu propia vida espiritual, tómate tiempo para orar y buscar la misericordia de Dios. Charles Spurgeon dijo: "Nos guste o no, preguntar es el gobierno del reino". La mayor necesidad hoy en día es la de los intercesores. "Y vio que no había hombre, y se preguntó que no había intercesor" (Isaías 59:16).

### **VISIÓN: PONDERAR LA GRANDEZA DE DIOS (3:3-15)**

Es probable que el Señor no nos brinde hoy una visión como la que vio Habacuc, pero como está registrada en la Palabra, podemos reflexionar sobre ella y dejar que el Espíritu nos enseñe a partir de ella.<sup>3</sup> Dios revela su grandeza en la creación, en las Escrituras y en la historia, y si tenemos ojos para ver, podemos contemplar Su gloria.<sup>4</sup>

**Dios vino en esplendor (vv. 3–5).** Según algunos estudiosos, el Monte Paran es otro nombre para toda la Península del Sinaí o para el Monte Sinaí (Deut. 33: 2). Teman se suele identificar con Edom. En esta canción, Habacuc parece estar recorriendo la marcha de Israel desde el Sinaí hasta la Tierra Prometida.

Todo acerca de esta estrofa revela la gloria de Dios. Se le llama "el Santo" (Hab. 3: 3; y vea 1:12), un nombre que se usa en Isaías al menos treinta veces. "Su gloria cubrió los cielos" (3: 3) es una anticipación del tiempo cuando Su gloria cubrirá toda la tierra (2:14). La apariencia de Dios era como el relámpago que juega a través de los cielos antes de que estalle la tormenta. Toda la creación se unió para alabarle a Él como "la tierra estaba llena de su alabanza". El brillo de Dios era como la salida del sol solo en un grado mayor (vea Mateo 17: 2). "Cuernos" significa "rayos": "Los rayos brotaron de su mano" (Hab. 3: 4 NVI ) donde se ocultó su poder.

El versículo 5 nos lleva a Egipto, donde Dios reveló su poder y gloria en las plagas y pestes que devastaron la tierra y se llevaron las vidas de los primogénitos (Ex. 7-12). Esas diez plagas no solo fueron castigadas por la dureza de corazón de Faraón; también revelaron la vanidad de los dioses de Egipto. "Contra todos los dioses de Egipto, juzgaré: Yo soy el Señor" (Ex. 12:12; véase también Sal. 78:50). Pero este versículo también puede incluir los diversos juicios que Dios envió a Israel cuando lo desobedecieron de vez en cuando durante su marcha por el desierto.

En los tiempos del Antiguo Testamento, Dios a menudo revelaba su gloria a través de tales juicios, pero en esta dispensación presente, revela su gloria a través de Jesucristo. "Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14 NVI ). El faraón no reconocía la verdad, por lo que no podía experimentar la gracia. La primera plaga

de Moisés en Egipto fue el convertir el agua en sangre (Ex. 7: 14–25), mientras que el primer milagro registrado de nuestro Señor fue el convertir el agua en vino.

**El Señor se mantuvo en el poder (vv. 6–7).** Los generales invasores empujan hacia adelante para ganar terreno o retroceden en retirada, pero el Señor simplemente se puso de pie y enfrentó al enemigo sin miedo. De hecho, midió con calma la tierra.<sup>5</sup> como señal de que lo poseía. Medir algo es una indicación de que es tuyo, y puedes hacer con él lo que quieras. También es un paso preliminar a la acción, como si el Señor estuviera estudiando la situación y estimando cuánto poder tomaría para ejecutar Su ira sobre las naciones. El Señor reveló su poder cuando sacudió la tierra en Sinaí antes de entregar su ley a Israel (Ex. 19:18; Heb. 12: 18–21).

Las naciones que se encuentran entre Egipto y Canaán están tipificadas por Cushan y Midian, dos pueblos que viven cerca de Edom. A medida que la noticia del éxodo de Egipto se extendió rápidamente a través de las naciones, la gente estaba terriblemente asustada y se preguntaba qué pasaría cuando Israel llegara a la escena (Ex. 15: 14–16; 23:27; Deut. 2:25 Josué 2: 8–11).

**Dios marchó en victoria (vv. 8-15).** Habacuc usa imágenes poéticas dinámicas para describir la marcha de Israel a través del desierto mientras seguían al Señor a la Tierra Prometida y luego reclamaban su herencia. El Mar Rojo se abrió para dejar salir a Israel de Egipto, y el Jordán se abrió para dejar entrar a Israel a Canaán. Los carros egipcios se hundieron en el barro y sus ocupantes se ahogaron, pero los carros de Dios fueron carros de salvación. El versículo 9 muestra las diversas batallas que los israelitas pelearon en el camino a Canaán, batallas que el Señor ganó para ellos mientras confiaban en Él y obedecían Sus mandamientos.

En el versículo 10, nos movemos hacia la Tierra Prometida y vemos a Israel conquistando al enemigo. Dios estaba en completo control de la tierra y el agua y usó su creación para derrotar a los cananeos. El versículo 10 describe la victoria de Deborah y Barak sobre Sísara (Jueces 4–5), cuando una tormenta repentina convirtió su campo de batalla en un pantano y dejó los carros del enemigo completamente inútiles. En Habacuc 3:11, tenemos el famoso milagro de Josué cuando se prolongó el día para que Josué tuviera más tiempo para una victoria total (Jos. 10: 12–13). Al dirigir su ejército, Dios marchó a través de Canaán como un granjero trillando grano, y su pueblo reclamó su herencia (Hab. 3:12).

Los expositores no están de acuerdo en cuanto a qué evento histórico se describe en los versículos 13–15. Esta podría ser una imagen de la liberación de la nación de Egipto, pero si lo es, Habacuc debería haberlo mencionado antes. El "ungido" de Dios sería la nación de Israel, porque eran un pueblo santo para el Señor (Ex. 19: 5–8). Tal vez el profeta se refiera a las diversas ocasiones en que Dios tuvo que liberar a su pueblo, como se registra en el libro de Jueces, y el "ungido" serían los jueces que levantó y usó para traer la liberación (Jueces 2: 10– 19).

Sin embargo, tal vez Habacuc estaba mirando hacia adelante y describiendo la liberación del pueblo de Dios de la cautividad babilónica. Dios trajo a los medos y

persas para aplastar a Babilonia y luego permitir que los judíos regresen a su tierra (Esdras 1: 1–4). La imagen de Dios despojando a Babilonia "de la cabeza a los pies" (Hab. 3:13 NIV ) es paralela a lo que Jeremías profetizó en Jeremías 50—51. Quizás Habacuc estaba mirando tanto al pasado (el éxodo) como al futuro (liberación de Babilonia) y estaba utilizando la antigua victoria para alentar a la gente a esperar una nueva victoria.[6](#)

En este himno, Habacuc describe a su Dios, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, y al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Él es el Dios de gloria que revela su gloria en la creación y en la historia. Él es el Dios vivo que hace que los ídolos muertos de las naciones parezcan ridículos. Él es el Dios de poder que puede ordenar la tierra y el mar, el cielo y la tierra y, por lo tanto, es el Dios de la victoria que dirige a su pueblo en triunfo.

No hay sustituto para la buena teología, ya sea en nuestros sermones o en nuestras canciones. La superficialidad de algunos sermones, libros y canciones contemporáneas puede ser el factor más importante que contribuye a la debilidad de la iglesia y al aumento del "entretenimiento religioso" en reuniones en las que debemos estar alabando a Dios. Lo que llevó a Habacuc a la cima de la montaña fue su comprensión de la grandeza de Dios. Necesitamos un retorno a la clase de adoración que se centra en la gloria de Dios y busca honrarlo solo.[7](#)

### **FE: AFIRMAR LA VOLUNTAD DE DIOS (3:16-19)**

Esta es una de las más grandes confesiones de fe que se encuentran en cualquier parte de las Escrituras. Habacuc se ha enfrentado al hecho aterrador de que su nación será invadida por un enemigo despiadado. El profeta sabe que muchas de las personas irán al exilio y muchas serán asesinadas. La tierra será arruinada, y Jerusalén y el templo serán destruidos. ¡Sin embargo, le dice a Dios que confiará en Él sin importar lo que pase! Escucha su confesión de fe.

**"Esperaré pacientemente en el Señor" (ver vers. 16).** Si Habacuc hubiera dependido de sus sentimientos, nunca habría hecho esta gran confesión de fe. Si Habacuc miró hacia adelante, vio una nación que se dirigía hacia la destrucción, y eso lo asustó. Cuando miró hacia adentro, se vio a sí mismo temblando de miedo, y cuando miró a su alrededor, vio que todo en la economía estaba a punto de desmoronarse. Pero cuando levantó la vista por fe, vio a Dios y todos sus temores se desvanecieron. Caminar por la fe significa enfocarse en la grandeza y la gloria de Dios.

Una de las marcas de la fe es la voluntad de esperar pacientemente a que el Señor trabaje. "El que crea no actuará apresuradamente" (Isa. 28:16 NKJV ). Cuando corremos delante de Dios, nos metemos en problemas. Abraham aprendió esa lección cuando se casó con Agar y engendró a Ismael (Gén. 16), y también lo hizo Moisés cuando trató de liberar a los judíos por su propia mano (Ex. 2). "En tranquilidad y confianza será vuestra fortaleza" (Isa. 30:15 NKJV ).

Habacuc podía esperar tranquilamente porque sabía que Dios estaba obrando en el mundo (Hab. 1: 5), y había orado para que la obra de Dios se mantuviera viva y fuerte (3: 2). Cuando sabes que Dios está trabajando en tu vida, puedes permitirte esperar en silencio y dejar que Él se salga con la suya. Además, Dios le había ordenado que esperara (2: 3), y "los mandamientos de Dios son las habilitaciones de Dios". No importa lo que veamos y no importa cómo nos sintamos, debemos depender de las promesas de Dios y no permitirnos "desmoronarse". "Descanse en el Señor y espérelo pacientemente" (Sal. 37: 7).

A lo largo de los años, a menudo me he apoyado en tres versos que me han ayudado a esperar pacientemente en el Señor. "Quédate quieto" (Ex. 14:13), "Siéntate" (Rut 3:18), y "Quédate quieto" (Sal. 46:10). Cada vez que nos encontramos "revueltos" por dentro, podemos estar seguros de que debemos detenernos, orar y esperar en el Señor antes de hacer algo estúpido.

**"Me regocijaré en el Señor" (vv. 17–18).** Para cuando Babilonia hubo terminado con la tierra de Judá, no quedaría mucho valor (2:17). Los edificios serían destruidos, los tesoros serían saqueados y las granjas y los huertos serían devastados. La economía se desmoronaría y habría poco de qué cantar. Pero Dios todavía estaría en su trono, desarrollando sus propósitos divinos para su pueblo (Romanos 8:28). Habacuc no podía regocijarse en sus circunstancias, ¡pero podía regocijarse en su Dios!

El testimonio del profeta aquí nos recuerda las advertencias de Pablo a los cristianos de hoy: "Alégrese siempre, oren sin cesar, en todo den gracias; porque esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús para ti "(1 Tesalonicenses 5: 16-18 NKJV ). Habacuc descubrió que Dios era su fuerza (Hab. 3:19) y el canto, así como su salvación (véase Isaías 12: 1–2; Ex. 15: 2; Sal. 118: 14); y por eso no tenía nada que temer.

Una cosa es "silbar en la oscuridad" y tratar de reafirmar nuestro coraje, y mucho más cantar sobre el Dios eterno que nunca falla. Aunque sus labios temblaban y sus piernas temblaban (Hab. 3:16 NVI ), el profeta estalló en una canción y adoró a su Dios. ¡Qué ejemplo para que sigamos! Nos recuerda a nuestro Señor antes de ir a la cruz (Marcos 14:26), y a Pablo y Silas en el calabozo de Filipos (Hechos 16: 19–34). Dios puede darnos "canciones en la noche" (Sal. 42: 8; 77: 6; Job 35:10) si confiamos en Él y vemos Su grandeza.

**"Voy a confiar en el Señor" (ver v. 19).** Si mis piernas temblaran y mi corazón latiera con fuerza, encontraría un lugar seguro para sentarme y relajarme, ¡pero Habakkuk comenzó a subir la montaña como un ciervo! Debido a su fe en el Señor, pudo ponerse de pie y ser tan firme como un ciervo; fue capaz de correr velozmente e ir más alto que nunca antes. Esta es una de las razones por las que el Señor nos permite pasar por pruebas: pueden acercarnos más a Él y elevarnos por encima de las circunstancias para que caminemos en las alturas con Él.

Dios nos hizo para las alturas. Si Él nos permite ir al valle, es para que podamos esperar en Él y levantarnos con las alas de las águilas (Isaías 40: 30–31). "Lo hizo montar en los lugares altos de la tierra" (Deut. 32:13). Esto es lo que David experimentó cuando fue perseguido por sus enemigos y por Saúl: "Es Dios quien me arma con fuerza y hace que mi camino sea perfecto. Hace mis pies como los pies de un ciervo, y me pone en mis lugares altos "(Sal. 18: 32–33 NKJV ).

El gran expositor británico G. Campbell Morgan dijo: "Nuestra alegría es proporcional a nuestra confianza. Nuestra confianza es proporcional a nuestro conocimiento de Dios ".<sup>8</sup> El himno "Alegría y paz en la creencia" parafrasea a Habacuc 3: 17–19:

Aunque la vid ni la higuera, ni  
su fruto marchito, den fruto;  
Aunque todos los campos deban marchitarse,  
ni manadas ni rebaños están allí;  
Sin embargo, Dios es el que permanece,  
su alabanza afinará mi voz;  
Porque mientras en Él confía,  
no puedo dejar de regocijarme.

Habacuc nos enseña a enfrentar nuestras dudas y preguntas con honestidad, llevarlas con humildad al Señor, esperar a que Su Palabra nos enseñe, y luego adorarlo sin importar cómo nos sentimos o lo que vemos.

Dios no siempre cambia las circunstancias, pero puede cambiarnos para cumplir con las circunstancias. Eso es lo que significa vivir por la fe.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Qué es un desafío actual en tu vida que requiere fe?

2. Wiersbe dice que Habacuc "estaba viviendo por promesas, no por explicaciones". Miremos hacia atrás en 2: 4, 14, 20. ¿En qué sentido estas promesas son más valiosas que las explicaciones? ¿Qué promesas estás viviendo?
3. La oración, la visión y la fe llevaron a Habacuc desde el valle hasta la cima. Según 3: 2, ¿por qué oró Habacuc?
4. ¿Qué pidió él?
5. ¿Cómo definirías o describirías la gloria de Dios? ¿Cómo retrata Habacuc la gloria de Dios en 3: 3–15?
6. ¿Cómo respondes a esta imagen de Dios?
7. ¿Cómo revela Dios su gloria hoy? Habla de tu propia experiencia.
8. ¿Qué significa “caminar por la fe”? ¿Cuáles son algunas marcas de la verdadera fe?
9. Describe las emociones de Habacuc en 3:16 y la razón por la que se sintió así.
10. ¿Qué tan fácil es para ti tener fe y esperar pacientemente cuando estás en una situación así? ¿Qué te ayuda?
11. ¿Cómo podemos alegrarnos cuando las circunstancias son difíciles? ¿Cómo podemos ayudar a otros que no parecen poder regocijarse?

1 2. Según Wiersbe en los últimos dos párrafos del capítulo, ¿qué nos enseña Habacuc? ¿Que has aprendido?

## MALAQUIAS EN SU TIEMPO

El nombre Malaquías significa "Mi mensajero" (3: 1). Fue el último de los profetas que escribieron, pero no escribió nada sobre sí mismo. No tenemos información bíblica sobre su ascendencia, llamada o vida personal. Pero lo importante de los mensajeros es el mensaje que traen, no quiénes son o de dónde vienen.

En 538 a. C., Ciro emitió un decreto para que los judíos exiliados en Babilonia pudieran regresar a su tierra y reconstruir su templo (2 Crón. 36: 22–23; Esdras 1). Cerca de cincuenta mil de ellos aceptaron el reto; y en 515, después de mucho retraso, completaron el templo. Ezra los visitó en 458, y en 445 Nehemías se convirtió en su gobernador y sirvió durante doce años (Neh. 5:14).

Mientras Nehemías regresaba a su puesto en Shushan (Nehemías 13: 6–7), las cosas empezaron a desmoronarse en Jerusalén, y cuando regresó, tuvo que tomar medidas drásticas para reformar la nación. Es posible que el profeta Malaquías fuera llamado en ese momento para exponer los pecados de la gente y llamarlos a Dios.

Las condiciones descritas en el libro de Nehemías son las cosas con las que Malaquías trata en su libro: cosechas pobres y una economía tambaleante (Mal. 3:11), matrimonio con los paganos (2:11), profanación del sacerdocio (1: 6ff.), Opresión de los pobres (3: 5), falta de apoyo para el templo (vv. 8–10), y un desdén general de la religión (v. 13ff.). Era un tiempo espiritual muy bajo para Judá, y necesitaban escuchar la Palabra de Dios.

Malaquías fue el último profeta que Judá escuchó hasta que llegó Juan el Bautista y se cumplió la profecía de 3: 1. Sus mensajes contra "los pecados de los santos" deben ser atendidos hoy.

## UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE MALAQUÍAS 1

Tema: Honrar el nombre de Dios viviendo vidas santas

Verso clave: Malaquías 1:11

### I. Dudando el amor de Dios (Malaquías 1: 1-5)

1. La gracia que elige a Dios (Malaquías 1: 2)

2. La bendición de Dios sobre Israel (Malaquías 1: 3-5)

### II. Deshonrar el nombre de Dios (Malaquías 1: 6-2: 9)

1. Ofreciendo sacrificios contaminados (Malaquías 1: 6-14)

2. Despreciando los privilegios divinos (Malaquías 2: 1-9)

### III. Profanando el pacto de Dios (Malaquías 2: 10-16)

1. Casarse con mujeres paganas (Malaquías 2: 10-12)

2. Ofrecer arrepentimiento hipócrita (Malaquías 2:13)

3. Divorciar a sus esposas judías (Malaquías 2: 14-16)

### IV. Cuestionando la justicia de Dios (Malaquías 2: 17-3: 6)

1. ¿Dónde están las bendiciones prometidas? (Malaquías 2:17)

2. El primer mensajero: Juan el Bautista (Malaquías 3: 1a)

3. El segundo mensajero-Mesías (Malaquías 3: 1b-6)

### V. Robo del almacén de Dios (Malaquías 3: 7-12)

1. Robando a Dios (Malaquías 3: 7-8)

2. Robándose a sí mismos (Malaquías 3: 9-11)

3. Robando a otros (Malaquías 3:12)

### VI. Despreciando el servicio de Dios (Malaquías 3: 13-4: 6)

1. Los reclamantes (Malaquías 3: 13-15)

2. Los creyentes (Malaquías 3: 16-18)

3. Los malhechores (Malaquías 4: 1-3)

4. Los predicadores (Malaquías 4: 4-6)

# LOS PECADOS DEL PUEBLO DE DIOS — PARTE I

(Malaquías 1—2: 16)

Un miembro de la iglesia regañó a su pastor por predicar una serie de sermones sobre "Los pecados de los santos".

"Después de todo", argumentó, "los pecados de los cristianos son diferentes a los pecados de otras personas".

"Sí", coincidió su pastor, "son peores".

Ellos *son* peores, ya que cuando los creyentes pecan, que no sólo violan la ley de Dios, sino que se rompen el corazón de Dios. Cuando un creyente peca deliberadamente, no es solo la desobediencia de un siervo a un amo, o la rebelión de un sujeto contra un rey; Es la ofensa de un niño contra el Padre amoroso. Los pecados que apreciamos y pensamos que podemos escapar llevamos el dolor al corazón de Dios.

Malachi fue llamado para realizar una tarea difícil y peligrosa. Era su responsabilidad reprender a la gente por los pecados que cometían contra Dios y unos contra otros, y llamarlos para que regresen al Señor. Malaquías adoptó un enfoque sabio: anticipó las objeciones de las personas y las enfrentó de frente. "Esto es lo que Dios dice", declaró el profeta, "pero tú dices \_\_", y luego él respondería a sus quejas. Los profetas del Antiguo Testamento a menudo eran las únicas personas en la comunidad que se aferraban a la realidad y veían las cosas como realmente eran, y eso es lo que las hizo tan impopulares. "Los profetas fueron apedreados dos veces", dijo Christopher Morley, "primero en ira, luego, después de su muerte, con una losa hermosa en el cementerio".

En este capítulo, estudiaremos lo que Malaquías escribió sobre tres de sus pecados, y luego consideraremos los tres restantes en el siguiente capítulo. Pero no lea a Malaquías como historia antigua. Desafortunadamente, estos pecados están con nosotros en la iglesia hoy.

**[DUDANDO DEL AMOR DE DIOS \(1:1-5\)](#)**

Al igual que Nahum (1: 1) y Habacuc (1: 1), Malaquías calificó su mensaje de "carga". Los profetas eran hombres que sentían personalmente "la carga del Señor" cuando Dios les dio una idea de los corazones de la gente y los problemas de la sociedad. No fue fácil para Malaquías quitarle la apariencia a la piedad de los sacerdotes y exponer su hipocresía, o repetirle a la gente las quejas que expresaban secretamente contra el Señor, pero eso es lo que Dios lo llamó a hacer. "La tarea de un profeta", escribe Eugene Peterson, "no es suavizar las cosas sino hacerlas bien".<sup>1</sup>

El primer pecado que nombró Malaquías fue la falta de amor de Dios por parte de la gente. Ese fue el primer pecado que Jesús mencionó cuando escribió a las siete iglesias de Asia Menor (Ap. 2: 4), y tal vez aparezca primero porque la falta de amor por Dios es la fuente de todos los demás pecados. Durante siglos, los judíos han recitado el "Shema".<sup>2</sup> como su oración diaria: "Oye, Israel: ¡Jehová nuestro Dios, el Señor es uno! Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas" (Deut. 6: 4-5 NKJV). Pero la gente a la que Malaquías predicaba dudaba que Dios los amara, entonces, ¿por qué deberían amarlo a Él?

El profeta presentó varias evidencias del amor de Dios por Israel, la primera de las cuales es la clara declaración de Dios de su amor (Mal. 1: 2a). Malaquías probablemente se refería a lo que el Señor dijo a través de Moisés en el libro de Deuteronomio, particularmente 7: 6–11. Cuando Dios dio la ley en Sinaí, el énfasis fue: "Obedece mi ley porque soy un Dios santo". Pero cuando Moisés revisó la ley para la nueva generación, el énfasis fue: "Obedece al Señor porque Él te ama y tú amas Él." Ambos motivos son válidos hoy.

La segunda evidencia del amor de Dios que presentó Malaquías fue la gracia que elige a Dios (Mal. 1: 2b-3). Como el primogénito de la familia, Esaú debería haber heredado tanto la bendición como el derecho de nacimiento, pero el Señor se los dio a su hermano menor, Jacob (Gen. 25: 21-23).<sup>3</sup> A los descendientes de Esaú les fue asignada su tierra, pero Dios les dio a los edomitas ningún convenio de bendición como lo hizo con los descendientes de Jacob.

La declaración de que Dios amaba a Jacob pero que odiaba a Esaú ha preocupado a algunas personas. Pablo lo citó en Romanos 9: 10–13 para probar la gracia divina de Dios tanto para Israel como para todos los que confían en Jesucristo para la salvación. Pero el verbo "odio" no debe definirse como una expresión positiva de la ira de Dios. El amor de Dios por Jacob fue tan grande que, en comparación, sus acciones hacia Esaú parecían odio. Como ilustración, Jacob quería tanto a Rachel que su relación con Leah parecía odio (Gen. 29:20, 30–31; véase también Deut. 21: 15–17). Cuando Jesús llamó a sus discípulos a "odiar" a su propia familia (Lucas 14:26), estaba usando la palabra *odio* de una manera similar. Nuestro amor por Cristo ocasionalmente puede motivarnos a hacer cosas que parecen odio a quienes amamos (ver Mateo 12: 46–50).

Alguien le dijo al Dr. Arno C. Gaebelin, el talentoso líder cristiano hebreo de hace una generación: "Tengo un problema grave con Malaquías 1: 3, donde Dios dice:

'Esaú, a quien he odiado". El Dr. Gaebelin respondió: " Tengo un problema mayor con Malaquías 1: 2, donde Dios dice: 'Jacob, yo he amado' ". Ciertamente, no podemos explicar el amor y la gracia de Dios, ni tenemos que hacerlo, pero podemos experimentar la gracia y la gracia de Dios. Ama como confiamos en Cristo y caminamos con él. El Señor incluso está dispuesto a ser "el Dios de Jacob".

La tercera evidencia de Malachí del amor de Dios es la evidente bendición de Dios sobre el pueblo de Israel (v. 4). Como otras naciones en esa área, Edom sufrió durante la invasión babilónica de Israel, pero el Señor no prometió restaurar su tierra como prometió a los judíos. Los orgullosos edomitas se jactaron de que rápidamente tendrían su tierra en buena forma, pero Dios tenía otros planes. Llamó a Edom "La tierra de los malos" (v. 4 NVI ), pero a Israel lo llamó "la tierra santa" (Zac. 2:12).<sup>4</sup> Tenga en cuenta que los edomitas eran en verdad un pueblo malvado (véase Obad. 8–14) que merecía todo juicio que Dios les enviara. Para los judíos, la invasión de Babilonia fue una reprensión, pero para Edom, fue un juicio.

Piensa en cómo Dios mostró su amor al pueblo judío. Primero, perdonó a los judíos que estaban en el exilio en Babilonia (ver Jer. 29). Luego, hizo que Ciro emitiera el decreto que permitía a los judíos regresar a Judá y reconstruir el templo. Proporcionó el liderazgo de Josué, el sumo sacerdote, Zorobabel, Nehemías y Esdras, así como el ministerio profético de Hageo, Zacarías y Malaquías. Si su pueblo hubiera obedecido los términos del pacto, el Señor los habría bendecido aún más. Sí, eran un remanente débil, pero el Señor estaba con ellos y les prometió bendecirlos.

Tenga en cuenta que el nombre que Dios usa en Malaquías 1: 4 es "Señor de los ejércitos" ("Señor Todopoderoso" en la NVI ), es decir, "el Señor de los ejércitos", un nombre utilizado veinticuatro veces en Malaquías y casi tres Cien veces en el Antiguo Testamento. Este es el nombre "militar" de Dios, porque "ejércitos" proviene de una palabra hebrea que significa "hacer la guerra". El Señor es el comandante de los ejércitos y del cielo: las estrellas (Isa. 40:26; Gén. 2 : 1), los ángeles (Sal. 103: 20-21), los ejércitos de Israel (Ex. 12:41) y todos los que confían en Él (Sal. 46: 7, 11).

Finalmente, Malaquías les recordó a los judíos el gran privilegio que Dios les dio para dar testimonio a los gentiles (Mal. 1: 5). Durante los reinados de David y Salomón, Dios manifestó su gloria a través de la nación de Israel, de modo que los gentiles vinieron de tierras lejanas para ver lo que estaba sucediendo en Israel. En menor grado, esto también sucedió durante los tiempos de Josías y Ezequías. Pero la destrucción de Jerusalén y el templo les dio a los gentiles la oportunidad de ridiculizar a Israel y reírse de su religión y de su Dios (Sal. 74; 137; Jer. 18: 13–17; Lam. 2: 15–16).

Cuando Dios trajo su remanente de regreso a la tierra, quiso bendecirlos y una vez más manifestar su gloria a través de ellos, pero ellos no confiaron en Él ni obedecieron su ley. Aunque habían sido castigados por Dios y arruinados por Babilonia, y aunque habían perdido la estima de las naciones gentiles que los rodeaban, los judíos podían haber comenzado de nuevo y ser testigos de la gracia y la misericordia de Dios para los

gentiles. En cambio, cayeron en los pecados que Malaquías ataca en su libro, y dieron un débil testimonio a las otras naciones. Perdieron la oportunidad de glorificar a Dios.

Pero debemos recordarnos que las pruebas que experimentamos como individuos o congregaciones también son oportunidades para glorificar a Dios ante un mundo que mira. Así es como Pablo vio su encarcelamiento y posible muerte en Roma (Fil. 1: 12-26), y así es como debemos mirar las pruebas que Dios envía a nuestro camino. Cada dificultad es una oportunidad para demostrar a otros lo que el Señor puede hacer por aquellos que confían en él.

### **DESHONRAR EL NOMBRE DE DIOS (1:6-2:9)**

Ahora Malaquías dirige su mensaje especialmente a los sacerdotes (1: 6; 2: 1, 7-8), quienes, en lugar de vivir vidas ejemplares, eran culpables de violar la ley que se suponía que debían obedecer y enseñar. La forma en que servían al Señor era una vergüenza para Su nombre.

Ocho veces en esta sección encuentra la frase "mi nombre" (1: 6, 11, 14; 2: 2, 5; vea también 3:16 y 4: 2), refiriéndose, por supuesto, al carácter y la reputación de Dios. Los sacerdotes que debían honrar el nombre de Dios lo deshonraban ante el pueblo y el Señor. Se suponía que los sacerdotes eran hijos de Dios, pero no estaban honrando a su Padre; fueron llamados a ser siervos de Dios, sin embargo, no mostraron respeto por su Maestro. Cuando Malaquías los enfrentó, los sacerdotes preguntaron con arrogancia: "¿De qué manera despreciamos tu nombre?" (1: 6 NVI ), por lo que les dijo.

Para empezar, estaban ofreciendo sacrificios contaminados en el altar (vv. 6–14). La palabra *pan* significa "comida" y se refiere a los sacrificios provistos en la ley de Moisés (Lev. 1—7). Estos animales tenían que ser perfectos; nada imperfecto puede ser llevado al altar de Dios y aceptado (Deut. 15: 19–23; Lev. 22: 17–33). Después de todo, estos sacrificios apuntaban al Cordero de Dios que algún día moriría por los pecados del mundo (Juan 1:29; Heb. 10: 1-14), y si eran imperfectos, ¿cómo podrían tipificar el sacrificio perfecto? , ¿el hijo de Dios?

En resumen, los sacerdotes permitían que la gente trajera a Dios menos que lo mejor. Si hubieran ofrecido estas bestias defectuosas a su gobernador, él las habría rechazado, pero los animales eran lo suficientemente buenos para el Señor. Estos sacerdotes habían olvidado lo que estaba escrito en su propia ley: "No traiga nada con un defecto, porque no será aceptado en su nombre" (Lev. 22:20 NVI ). ¿Qué les dice esto a los cristianos profesos que gastan cientos de dólares al año, tal vez miles, en regalos para ellos mismos, su familia y sus amigos, pero le dan a Dios un dólar por semana cuando se aprueba el plato de la ofrenda?

Nuestras ofrendas a Dios son una indicación de lo que hay en nuestros corazones, "porque donde está tu tesoro, también estará tu corazón" (Mateo 6:21). ¡Las personas que afirman amar al Señor y su obra pueden probarlo fácilmente con sus chequeras! Dar es una gracia (2 Cor. 8: 1, 6–9), y si hemos experimentado la gracia de

Dios, no tendremos ningún problema en dar generosamente al Señor que nos ha dado tanto. ¿Cómo podemos pedirle a Dios que sea amable con nosotros y responda a la oración (Mal. 1: 9) si no hemos practicado la "gracia"?

Malaquías les dijo a estos sacerdotes desobedientes que sería mejor cerrar las puertas del templo y detener los sacrificios por completo que continuar practicando tal hipocresía. Mejor no había religión en absoluto que una religión que no le da a Dios lo mejor. Si nuestro concepto de Dios es tan bajo que creemos que está satisfecho con la adoración barata y poco entusiasta, entonces no conocemos al Dios de la Biblia. De hecho, un Dios que nos anima a hacer menos que lo mejor que podemos hacer es un Dios que no es digno de adoración.

Llegará el día en que los gentiles adorarán a Dios y magnificarán su gran nombre (v. 11). Malaquías contempló el momento en que el mensaje de salvación se llevaría a todas las naciones, y más allá de eso, vio el establecimiento del reino en la tierra cuando los gentiles “fluirían hacia él” (Isaías 2: 2; véase también 11 : 3–4, 9; 45: 22–25; 49: 5–7). El llamado de Dios a Abraham involucró a los judíos, convirtiéndose en una bendición para toda la tierra (Gn. 12: 1–3), al igual que su llamado a la iglesia implica llevar el evangelio a todas las naciones (Marcos 16:15).

Los sacerdotes incluso permitieron que la gente hiciera trampa en sus votos (Mal. 1: 13–14). Si un hombre le prometiera a Dios un sacrificio pero trajera un animal enfermo o manchado, el sacerdote lo aceptaría, aunque el hombre tuviera un animal perfecto en casa. En la ley mosaica, los votos eran puramente voluntarios, pero una vez hechos, eran obligatorios (Lev. 27; Núm. 30; Deut. 23: 21–23). Si el gobernador no aceptara ofrendas baratas (Mal. 1: 8), ¿un gran rey aceptaría sustitutos baratos (v. 14)? Dios es un gran Rey y merece lo mejor que podamos traerle. Lo que prometemos, debemos cumplir.

¿Por qué los sacerdotes desobedecieron deliberadamente su propia ley, contaminaron el altar del Señor y animaron a la gente a adorar a Dios de manera barata y descuidada? Por un lado, los sacerdotes mismos no estaban dando lo mejor a Dios, así que ¿por qué imponer mayores exigencias a la gente? “Como la gente, como el sacerdote” (Os. 4: 9; ver Jer. 5: 30–31), porque ningún ministerio se eleva más alto que sus líderes.

Pero había otra razón por la cual los sacrificios manchados eran aceptables: los sacerdotes y sus familias eran alimentados con la carne del altar, y los sacerdotes querían estar seguros de que tenían comida en la mesa. Después de todo, la economía era mala, los impuestos eran altos y el dinero escaseaba, y solo el israelita más devoto traería un animal perfecto al Señor. Así que los sacerdotes se conformaron con menos de lo mejor y animaron a la gente a traer lo que estuviera disponible. Un animal enfermo moriría de todos modos, y los animales lisiados eran inútiles, ¡así que la gente podría dárselos al Señor! Olvidaron que "obedecer es mejor que sacrificarse, y escuchar que la grasa de los carneros" (1 Samuel 15:22; Sal. 51: 16–17; Mic. 6: 6–8; Marcos 12: 28–34 ).

Los sacerdotes deshonraron el nombre de Dios de otra manera: despreciaron el privilegio de ser sacerdotes (Mal. 2: 1-5). Estaban dando por sentado el alto llamado que Dios les había dado y trataban el ministerio del templo con desprecio. Servir en el altar era un trabajo, no un ministerio, y lo hacían para agradarse a sí mismos, no para agradar y glorificar al Señor. Desafortunadamente, esa misma actitud está en la iglesia hoy.

Dios les advirtió que Él "maldeciría sus bendiciones [de Israel]" si no comenzaran a "hacer la voluntad de Dios desde el corazón" (Efesios 6: 6) y le daran lo mejor de sí. De hecho, sus cosechas ya habían sido arruinadas por insectos devoradores (Mal. 3:11; vea Hag. 1: 3-11), pero las cosas podrían empeorar. Dios advirtió que podía maldecir la semilla que fue plantada para que nunca germinara y produjera una cosecha. Dado que la ley daba a los sacerdotes y levitas un diezmo del producto, los cultivos en ruinas significarían mesas vacías.

Es posible que la palabra *semilla* en Malaquías 2: 3 pueda referirse a sus hijos. Era importante que los judíos tuvieran hijos para perpetuar la nación, pero Dios podía evitar que incluso la semilla humana fuera productiva. Otra forma de verlo es que Dios convertiría a sus hijos, que deberían ser una bendición (Sal. 127), en una carga y una maldición. Sería doloroso no tener hijos, pero también sería doloroso tener hijos que diariamente rompen su corazón y crean dolor en el hogar.

La basura de los sacrificios fue sacada fuera del campamento y quemada (Ex. 29:14), ¡pero Dios humillaría a los sacerdotes y "limpiaría sus narices" en el estiércol de los sacrificios! Esto haría a los sacerdotes sucios y tendrían que abandonar el campamento. En resumen, Dios estaba diciendo: "Me estás tratando con falta de respeto, ¡así que te trataré como basura! No valoras el ministerio sacerdotal, entonces ¿por qué deberías estar en el cargo?"

Los sacerdotes dieron por sentado sus privilegios y olvidaron el pacto de gracia que Dios había hecho con ellos a través de Aarón (Mal. 2: 4; Ej. 29) y el nieto de Aarón, Finees (Núm. 25: 1-13). Fue un gran privilegio ser sacerdote, servir en el altar, ministrar en el templo y enseñar la ley a la gente. Pero los sacerdotes no temían a Dios; trataron las cosas sagradas como si fueran cosas comunes porque sus corazones no estaban bien con Dios (Ezequiel 44:23). El novelista escocés George MacDonald dijo: "Nada es tan mortal para lo divino como un trato habitual con lo externo de las cosas espirituales". Lo que los sacerdotes estaban haciendo no era el ministerio; fue sólo el ritual, la formalidad religiosa vacía lo que disgustó al Señor.

Hubo un tercer pecado: se apartaron de la ley de Dios (Mal. 2: 6-9). Los versículos 6-7 describen a los siervos perfectos de Dios: la verdad en sus labios, la obediencia en su andar, la comunión con Dios, una carga para llevar a otros al Señor y una pasión para compartir la Palabra de Dios con aquellos que necesitan escucharla. Pero los sacerdotes no seguían este patrón; Estaban siguiendo sus propios caminos. "Le enseñarán a Jacob tus juicios, e Israel tu ley" (Deut. 33:10), pero los sacerdotes ni siquiera obedecían la ley. "Los profetas profetizan falsamente, y los

sacerdotes gobiernan por su propio poder; y a mi gente le encanta tenerlo así. ¿Pero qué harás al final? ”(Jer. 5:31 NKJV ).

Ya era suficientemente malo que los sacerdotes desobedecieran la ley, pero también causaban que otros tropezaran (Mal. 2: 8). Al igual que los fariseos que Jesús describió, los sacerdotes eran "tóxicos" y contaminaban todo ya todos los que tocaban (Mat. 23:15; 25-28). Un falso ministro es un arma terrible en manos de Satanás. "Un pecador destruye mucho bien" (Ecl. 9:18 NIV ). Debido a que mostraron parcialidad en la forma en que aplicaron la verdad de Dios (Mal. 2: 9), desobedecieron a Dios y dañaron a su pueblo. (Vea Lev. 19:15; Deut. 24:17; 1 Tim. 5:21.)

A lo largo de los años, he participado en muchos exámenes de ordenación y he buscado cuatro características en cada candidato: una experiencia personal de salvación a través de la fe en Jesucristo; un sentido de llamamiento del Señor; un amor y conocimiento de la Palabra de Dios; y un alto respeto por la labor del ministerio. Cada vez que examinamos a un candidato que era frívolo acerca del ministerio, que lo veía como un trabajo y no como un llamamiento divino, no obtenía mi voto. Ya sea como pastor, misionero, maestro, miembro del coro o conserje, ser un siervo de Dios es algo serio, y merece lo mejor que podamos dar.

Dios hizo que estos sacerdotes hipócritas fueran "despreciados y humillados ante todo el pueblo" (Mal. 2: 9 NVI ). Los sacerdotes querían ser populares, e incluso torcieron la ley para ganar amigos, pero la gente no los respetaba. Los líderes con integridad y carácter tendrán sus enemigos, pero aún así ganarán el respeto de la gente. Los recientes escándalos religiosos de la televisión en Estados Unidos han demostrado que las personas que no son salvas esperan que los líderes de la iglesia practiquen lo que predicán.

### **PROFANANDO EL PACTO DE DIOS (2:10-16)**

Habiendo lidiado con los pecados de los sacerdotes, Malaquías ahora se dirige a la nación en su conjunto y se enfrenta a los hombres que se divorciaron de sus esposas para casarse con mujeres paganas.

**Traición (vv. 10–11, 14).** Los hombres que aman a las mujeres paganas no eran un problema nuevo en la nación judía. Cuando los judíos salieron de Egipto, hubo una "multitud mixta" que se fue con ellos (Ex. 12:38), lo que sugiere que algunos judíos se habían casado con esposos egipcios (Lev. 24:10; Núm. 11: 4). Los judíos pecaron mucho cuando se mezclaron con las mujeres de Madián en Baal Peor (Núm. 25), y Dios las juzgó severamente. Ezra (Ezra 9: 1–4) y Nehemiah (Neh. 13: 23–31) tuvieron que lidiar con este problema, y hoy no está totalmente ausente de la iglesia (2 Cor. 6: 14–18).

Al divorciarse de sus esposas judías y casarse con mujeres paganas, los hombres estaban cometiendo varios pecados. Para empezar, fue una traición cuando rompieron sus votos a Dios y a sus esposas. Estaban profanando el pacto de Dios y tratándolo como nada. No solo el Señor había dado requisitos específicos para el matrimonio en

Su ley (Ex. 34: 11–16; Deut. 7: 3–4), sino que el pacto del matrimonio se incorporó a la creación. “¿No tenemos todos un padre?” (Mal. 2:10) se refiere a Dios como el Padre de todos los seres humanos, el Creador (Hechos. 17:28). Dios hizo a los hombres y las mujeres el uno para el otro y estableció el matrimonio para el bien de la familia humana. Entonces, lo que estos hombres hicieron fue contrario a lo que Dios había escrito en la naturaleza y en Su pacto.

**Hipocresía (vv. 12-13).** Después de cometer estos pecados, los hombres trajeron ofrendas al Señor y lloraron en el altar (vv. 12–13), buscando Su ayuda y bendición. Quizás tuvieron la idea de que podían pecar descaradamente con la intención de acudir a Dios para el perdón. Pero si estuvieran realmente arrepentidos, habrían abandonado a sus esposas paganas y habrían recuperado a sus verdaderas esposas, que es lo que Ezra les hizo hacer (Ezra 9-10). Estos hombres eran culpables de adoración hipócrita que no tenía nada que ver con un corazón cambiado. En lugar de perdonarlos, Dios estaba listo para "cortarlos".

En materia de ética y moral, hay muchas cosas en la sociedad que son legales pero que no son bíblicas. Las novias y los novios deben recordar que Dios es un testigo invisible en cada boda (Mal. 2:14), y también es testigo de quienes viven juntos y no están casados. Un día vendrá una cosecha terrible de las semillas que se plantan hoy por aquellos que desprecian las leyes de Dios y los principios que Él ha incorporado en la naturaleza.

**Pureza (v. 15).** En todo el libro de Malaquías, esto se reconoce como el versículo más difícil de traducir e interpretar. Creo que la mejor traducción la da el Dr. Gleason Archer: “Pero nadie lo ha hecho así que tiene un residuo del Espíritu. ¿Y qué busca ese uno? Una descendencia piadosa! Por lo tanto, presta atención a tu espíritu [como un verdadero creyente bajo el pacto] y no permitas que ninguno de ustedes trate sin fe con la esposa de su juventud”.<sup>5</sup>

Aquí Malaquías felicitó a los esposos que obedecían al Espíritu de Dios y la Palabra de Dios. A diferencia de los hombres que tomaron esposas paganas solo para satisfacer su hambre sexual, estos hombres fieles querían engendrar hijos que serían una semilla piadosa, judíos devotos y no adoradores de ídolos. El problema básico no era la raza, ya que los humanos son humanos, ya sean judíos o madianitas. El tema básico era la lealtad al Dios de Israel y el mantenimiento de un hogar piadoso.

Dios llamó a Israel a ser el canal para traer al Mesías al mundo, y cualquier cosa que corrompiera esa corriente obraría contra Su gran plan de salvación. Dios les ordenó a los judíos que fueran un pueblo separado, no porque fueran mejores que cualquier otra nación, sino porque Él tenía una tarea muy especial que cumplir. Cualquier cosa que derribara ese muro de separación jugaría en las manos del Maligno, que hizo todo lo posible por evitar que el Mesías naciera.

**Hostilidad (v. 16).** “¡Odio el divorcio!” (NVI) es una declaración tan clara como Dios puede hacer.<sup>6</sup> Aquellos que quieren agradar a Dios ciertamente no querrían hacer nada que Dios odie, pero harían todo lo posible para sanar el matrimonio. Dios le dio a

Adán una esposa, no muchas, y declaró que los dos eran una sola carne (Gén. 2: 21–25). El divorcio separa lo que Dios juntó, y Jesús nos advirtió que no hiciéramos eso (Mateo 19: 6).<sup>7</sup> Es como un acto de violencia en un área donde debería haber ternura.

¿Por qué Malaquías menciona una “prenda” y una “violencia”? En la sociedad occidental moderna, un hombre pone un anillo de compromiso en el dedo de una mujer para proponer matrimonio, pero en el antiguo Israel coloca una esquina de su prenda sobre ella (Ezequiel 16: 8; Rut 3: 9).<sup>8</sup> Si un hombre se divorcia de su esposa, en lugar de tener una prenda que simboliza el amor, tiene una prenda que simboliza la violencia. Arrancó lo que Dios dijo que es uno; Por su infidelidad, hizo del lecho nupcial un lugar de violencia.

A pesar de un texto difícil y diferentes interpretaciones, las principales lecciones de este pasaje son claras. En el matrimonio, un hombre y una mujer se convierten en una sola carne, y Dios es un socio en esa unión. A través del matrimonio, el Señor está buscando una semilla piadosa que continuará su obra en la tierra. El matrimonio es una unión física ("una sola carne") y puede romperse por causas físicas: la muerte (Rom. 7: 1–3), el pecado sexual (Mat. 19: 9) o la deserción (1 Cor. 7: 12– dieciséis). La intención original de Dios era que un hombre y una mujer se dedicaran en matrimonio durante una vida. El divorcio por razones distintas a las que se dan en las Escrituras, aunque sean legales, entristecería el corazón de Dios.

En su "Declaración Universal de los Derechos Humanos", las Naciones Unidas describen a la familia como "la unidad natural y fundamental de la sociedad". Los historiadores Will y Ariel Durant llaman a la familia "el núcleo de la civilización". Las familias fuertes comienzan con matrimonios fuertes, una El hombre y la mujer que se aman y quieren vivir el uno por el otro y ambos por el Señor. Cualquier cosa menos que eso es menos que la voluntad de Dios.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Por qué piensa Wiersbe que los pecados de los cristianos son peores que los de los no cristianos? ¿Qué piensas sobre eso?

2. “La tarea de un profeta', escribe Eugene Peterson, 'no es suavizar las cosas sino hacerlas bien' '. ¿Es esta una tarea que te resulta fácil? Explique.
3. Malaquías dijo que la gente debía amar a Dios porque Él los amaba (1: 2) y porque los había escogido para ser Su propio pueblo (1: 2b-5). ¿Por qué hoy debemos amar a Dios?
4. El amor de Dios por Jacob fue tan grande que, en comparación, Sus acciones hacia Esaú parecían odio. ¿Te molesta eso en apariencia? Explique.
5. Malaquías dice que tanto las bendiciones de Israel como sus pruebas fueron oportunidades para glorificar a Dios (1: 5). ¿Cómo pueden las pruebas ser una oportunidad para glorificar a Dios?
6. ¿Por qué deberíamos traer a Dios lo mejor (1: 6, 14)?
7. ¿Cómo podemos asegurarnos de traer a Dios lo mejor?
8. ¿Cuáles son algunas de las cualidades de un gran siervo de Dios (2: 6–7)?
9. Wiersbe piensa que cada candidato a un ministerio, ya sea laico o pastor, debe tener un gran respeto por la labor del ministerio. ¿Por qué es eso tan importante?
10. ¿Qué pecados cometieron los hombres cuando se divorciaron de sus esposas judías y se casaron con mujeres paganas? Según Wiersbe, ¿cuáles son las principales lecciones de la sección sobre el divorcio?

11. ¿Cuáles fueron los problemas básicos relacionados con el disgusto de Dios en los matrimonios mixtos? ¿Cómo encaja la “raza”?

## LOS PECADOS DEL PUEBLO DE DIOS - PARTE II

[\(Malaquías 2: 17—4: 6\)](#)

Como Malaquías continuó su mensaje, la gente continuó su resistencia a la verdad de Dios. Ya habían discutido con él sobre el amor de Dios (1: 2), el nombre de Dios (v. 6) y la enseñanza de Dios sobre el matrimonio y el divorcio (2:14), y ahora discutirían sobre otros tres asuntos: la justicia de Dios, dando a Dios, y sirviendo a Dios. Las personas que discuten con Dios rara vez reciben bendiciones de Dios. Es cuando nuestra boca se detiene y nos sometemos a Su voluntad que podemos experimentar la gracia de Dios (Romanos 3:19).

Pero Malaquías no dejó de predicar; Él continuó tratando con estos "pecados de los santos".

### **CUESTIONANDO LA JUSTICIA DE DIOS (2:17-3:6)**

“Has cansado al Señor con tus palabras”, dijo el profeta; y ellos respondieron: “¿Cómo lo hemos cansado?” (2:17 NIV ). Por supuesto, Dios nunca se cansa en un sentido físico porque Dios no tiene un cuerpo (Isaías 40:28), pero se cansa de algunas de las cosas que dice y hace su pueblo. La gente hipócrita en Israel cansó a Dios con sus iniquidades (43:24), y el remanente judío en los días de Malaquí lo cansó con sus palabras.

Sus palabras fueron cínicas y escépticas. “Regresamos a la tierra, reconstruimos el templo y restauramos la adoración”, dijeron, “¡y miren las dificultades que estamos experimentando! ¿Por qué Dios no está cumpliendo Su promesa? ¿Dónde están todas las bendiciones que prometió a través de sus profetas? "Era el antiguo problema de" ¿Por qué sufren los justos mientras que los malvados prosperan? "Job y sus amigos lucharon con eso, y también lo hizo Asaf (Sal. 73). Jeremías (Jer. 12), y Habacuc.

Pero estos judíos escépticos habían olvidado los términos del pacto y las condiciones establecidas por los profetas: si la gente obedecía la ley de Dios, Dios los bendeciría con todo lo que necesitaran. ¡Pero se divorciaron de sus esposas, se casaron con mujeres paganas, ofrecieron sacrificios contaminados, robaron a Dios los diezmos

y las ofrendas, y se quejaron de tener que servir al Señor! Que Dios bendiga a personas de esa manera significaría aprobar sus pecados. Los judíos no necesitaban justicia; ellos necesitaban misericordia

Malaquías respondió a su pregunta "¿Dónde está el Dios de la justicia?" Al hablar de dos mensajeros.

**“Mi mensajero”: Juan el Bautista (v. 1a).** Como hemos visto, el nombre Malachi significa "mi mensajero"; y el mensajero al que se hace referencia en esta declaración lo conocemos como Juan el Bautista. Hablando de Juan el Bautista, Jesús dijo: "Porque este es de quien está escrito: 'He aquí, envío mi mensajero delante de tu rostro, el cual preparará tu camino delante de ti'" (Mat. 11:10 NKJV ; vea Marcos 1 : 2 y Lucas 7:27).

Si bien Malaquías fue el último de los profetas que escribieron, Juan el Bautista fue el último y el más grande de los profetas del antiguo pacto.<sup>1</sup> A Juan se le dio el privilegio único de ministrar al final de la antigua dispensación y al comienzo de la nueva, y fue Juan quien presentó a Jesús a Israel (Juan 1: 29–31). Al igual que Jeremías y Ezequiel, Juan nació en una familia sacerdotal pero fue llamado por Dios para ser un profeta. También fue un mártir, porque dio su vida en la obra que Dios lo llamó a hacer (Mateo 14: 1–12).

El profeta Isaías también había escrito sobre el ministerio de Juan (Isaías 40: 3–5; Marcos 1: 3; Lucas 3: 4–6; Juan 1:23). La imagen es la de personas que preparan un camino para que venga el rey, nivelando los caminos y eliminando los obstáculos para que el rey pueda disfrutar de un viaje fácil y cómodo. Juan preparó el camino para el ministerio de Jesús al predicar la Palabra a las multitudes, instándoles a que se arrepientan de sus pecados, bautizándolos y luego presentándolos a Jesús.

Pero, ¿cómo responde esto a la pregunta “¿Dónde está la justicia de Dios para su pueblo?” Cuando Jesucristo vino y murió en la cruz, satisfizo completamente la justicia de Dios. Él pagó la pena por los pecados del mundo y reivindicó la santidad de Dios. Nadie puede decir sinceramente: "¡Dios no es justo!" La cruz de Cristo es una prueba de que el mismo Dios que ordenó "la ley del pecado y la muerte" (Gen. 2: 15–17; Rom. 6:23; 8 : 2–4) también "tomó su propia medicina" (para citar a Dorothy Sayers) y murió voluntariamente por los pecadores. Debido al Calvario, Dios es "justo y justificador" de todos los que confían en Jesucristo (3:26).

**“El Mensajero del pacto”: Jesucristo (3: 1b-6).** La primera profecía se refiere a la primera venida de nuestro Señor en gracia y misericordia, pero esta profecía habla de su segunda venida en el juicio. Cuando venga, probará que Dios está purificando a su pueblo y juzgando a los pecadores rebeldes. Jesucristo es el "Mensajero del pacto" en el sentido de que cumplió todas las exigencias del pacto en su vida, sufrió los castigos en su muerte y se levantó de entre los muertos para iniciar un nuevo pacto de gracia (Jer. 31:31). –40; Mateo 26: 26–30; Heb. 8: 6–13). Todos los pactos en la historia del Antiguo Testamento se unen para señalar a Jesucristo y su obra maravillosa de redención.

**Una venida inesperada (3: 3).** La segunda venida del Mesías será repentina e inesperada, y su propósito será juzgar a los pecadores y establecer su reino en la tierra. “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (Mat. 24:36 NVI ). “Porque cuando dicen, ‘¡Paz y seguridad!’ entonces destrucción repentina vendrá sobre ellos, como los dolores a la mujer encinta”(1 Tes. 5: 3 NVI ).

**Un pueblo sin preparación (3: 1).** La frase "en quien te deleitas" sugiere que los judíos en los días de Malaquías esperaban que "el día del Señor" llegara pronto, sin darse cuenta de lo terrible que sería para toda la tierra. Sus oyentes eran como las personas en los días de Amós, el profeta que tenía la misma confianza falsa de que estaban listos para el prometido "día del Señor". Amós les advirtió: "¡Ay de ustedes que anhelan el día del Señor! ! ¿Por qué anhelas el día del Señor? Ese día será oscuridad, no luz "(Amós 5:18 NVI ; y véanse los vers. 19–20).

Cuando el remanente judío de ese día leyó a los profetas, solo vieron las promesas de bendición y no las advertencias de juicio. Se regocijaron con las profecías del Rey venidero y su glorioso reino, pero pasaron por alto las profecías que describen el terror mundial cuando la ira de Dios se derrama sobre los pecadores.<sup>2</sup> Estos israelitas no eran diferentes a algunos cristianos de hoy en día que hablan de la venida del Señor como si verlo a Él fuera más como contemplar a una celebridad visitante y disfrutar de su gloria. Estar en el tribunal de Cristo será una experiencia increíble, aunque sabemos que tenemos un lugar reservado para nosotros en el cielo.

**Una nación inmunda (3: 2–4).** Malaquías preguntó: "¿Pero quién puede soportar el día de su venida?" Y luego describió lo que haría el Mesías cuando viniera: purificaría a la nación judía, especialmente a los sacerdotes, y juzgaría rápidamente a los pecadores que arrogantemente desobedecieron su ley.

En la ley de Moisés, Dios proveyó tres formas para que las personas y las cosas sean limpiadas y hechas aceptables para Dios: agua, fuego y sangre. No se menciona aquí la sangre porque Jesucristo murió por los pecadores en su primera venida. Pero Él lavaría la nación inmunda como un lavador lava la ropa sucia. Purificaría a la tribu de Levi de la misma manera en que un joyero purifica metales preciosos en su horno. “En aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén por el pecado y por la inmundicia” (Zac. 13: 1).

Una vez que la nación se purifica y los sacerdotes se purifican, pueden convertirse en un sacrificio aceptable para el Señor (Mal. 3: 4), y Él estará complacido con ellos. Los sacerdotes en la época de Malachi ofrecían sacrificios que eran inaceptables (1: 7–8), y los sacerdotes mismos eran inaceptables, pero en ese gran día, el Mensajero de Dios haría a su pueblo "sacrificios vivos" que serían aceptables para el Señor ( Romanos 12: 1).

**Un juicio implacable (3: 5).** Esta lista de pecadores nos da una idea del tipo de prácticas que estaban ocurriendo en la época de Malaquías y que se llevarán a cabo en los tiempos finales. Todos ellos son contrarios a la ley de Dios. La brujería está

prohibida porque significa traficar con demonios (Ex. 22:18; Lev. 20:27; Deut. 18:14). El "avivamiento satánico" que está ocurriendo hoy indica que muchas personas no están prestando atención a las advertencias de Dios mientras incursionan en la brujería y otras prácticas demoníacas. De hecho, la brujería es una religión legal en muchos lugares.

En cuanto a los adúlteros, ya hemos escuchado el mensaje de Malachi a los hombres que se divorciaron de sus esposas judías para casarse con mujeres paganas. "No cometerás adulterio" (Ex. 20:14) todavía está en la Biblia sin importar lo que permitan las leyes del matrimonio.

Los "falsos falsificadores" describen a las personas que cometen perjurio mintiendo mientras están bajo juramento. El perjurio viola el tercer mandamiento: "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano" (v. 7), y el noveno mandamiento: "No darás falso testimonio contra tu prójimo" (v. 16). La confianza es el "cemento" que mantiene unida a la sociedad, y cuando ese cemento se derrumba, la sociedad se desmorona. Si no podemos confiar en las palabras y promesas de los demás, ¿cómo podemos vivir y trabajar juntos de manera segura?

La opresión de los pobres y necesitados es un pecado que los profetas condenaron con vehemencia, y debe ser condenado hoy. Dios tiene una preocupación especial por las viudas y los huérfanos que son explotados y los trabajadores que no reciben su salario (Ex. 22: 22–24; Lev. 19:10; Deut. 10: 17–19; 24: 14–15, 19–22; 27:19; Sal. 68: 5; Isa. 1:17, 23; Jer. 7: 6; Santiago 5: 1–8).

**Un Dios inmutable (3: 6).** ¿Cuál fue la razón de estos abusos sociales? La gente que los cometió no temía al Señor. Ellos pensaron que Dios era como ellos mismos, que cerraría sus ojos a sus pecados y no los juzgaría por quebrantar su ley. "Pensaste que yo era como tú; pero yo te reprenderé" (Sal. 50:21 NKJV ).

Los judíos deberían haber estado agradecidos de que Dios era inmutable en su naturaleza, sus propósitos y sus promesas, porque si no lo fuera, los habría consumido por sus pecados. Dos veces, Moisés usó esta verdad sobre Dios como su argumento cuando intercedió por la nación (Ex. 33: 12–23; Núm. 14: 11–21). El mismo principio se aplica a los creyentes de hoy, ya que 1 Juan 1: 9 dice que Dios es "fiel y justo para perdonar nuestros pecados". Dios es fiel a sus promesas y justo hacia su Hijo que murió por nuestros pecados para que podamos ser perdonados. (Vea también Núm. 23:19; Deut. 4:31; Santiago 1:17.)

Malaquías ha demostrado que Dios es justo. Ahora él discute el hecho de que las personas son injustas en la forma en que le han robado a Dios lo que le pertenece legítimamente.

### **ROBANDO EL ALMACÉN DE DIOS (3:7-12)**

Si "personas semejantes, como sacerdotes" (Oseas 4: 9) se aplican a los líderes espirituales de la nación, entonces "como padre, como hijo" (o "como madre, como hija") se aplican a todos los demás. Desde los días de los patriarcas hasta el tiempo de

Malachi, la nación frecuentemente desobedeció la Palabra de Dios, y Dios tuvo que enviar profetas para llamarlos a arrepentirse y regresar.

Cuando la gente escuchó que Malaquías los llamaba a regresar al Señor, en lugar de obedecer ese llamado, comenzaron a discutir con el siervo de Dios. Me recuerdan a aquellas personas que evaden el problema diciendo: "¡Defina sus términos! ¿Qué quiere decir con 'regreso'? "Pero Malachi no dudó en decirles cómo comenzar a regresar a Dios:" ¡Traiga a Dios los diezmos y las ofrendas que son legítimamente suyos! "El suyo fue el pecado de robo en al menos tres áreas

**(1) Estaban robando a Dios (vv. 7–8).** Las necesidades de los sacerdotes y los levitas se satisfacían con los sacrificios y también con los diezmos y las ofrendas que el pueblo traía al templo. La palabra *diezmo* proviene de una palabra hebrea que significa "diez". Un diezmo es el 10 por ciento del grano, fruta, animales o dinero (Lev. 27: 30–34; Nehemías 13: 5). Había almacenes especiales en el templo para guardar el grano, los productos y el dinero que las personas traían al Señor en obediencia a su ley. Si las personas no quisieran transportar productos pesados hasta el templo, podrían convertirlo en efectivo, pero tenían que agregar un 20 por ciento solo para asegurarse de que no estaban obteniendo ganancias y robando a Dios (Lev. 27:31).

El diezmo anual se entregó a los levitas (Núm. 18: 21–24), quienes a su vez dieron un diezmo de ese ingreso a los sacerdotes (vv. 25–32). Cuando un adorador traía su diezmo al templo, podía usar parte de él para disfrutar de una comida especial con su familia y los levitas (Deut. 12: 6–7, 17–19). Cada tercer año, un diezmo debía ser llevado a los líderes a nivel local para ser usado por los pobres (14: 28–29).

El diezmo como un acto de adoración es tan antiguo como Abraham, quien le dio los diezmos a Melquisedec, reconociendo que Melquisedec era el representante del Dios Altísimo (Gen. 14:20; Heb. 7). Jacob le prometió a Dios que diezmaría (Gn. 28:22), por lo que el diezmo es anterior a la ley de Moisés. Sin embargo, el diezmo se incorporó oficialmente a la ley de Moisés como parte de la adoración de Israel. Al traer los diezmos y las ofrendas, las personas no solo estaban apoyando el ministerio del templo, sino que también estaban dando gracias a Dios por su abundante provisión para sus propias necesidades.

A lo largo de los siglos, muchos de los judíos cometieron dos errores con respecto al diezmo: (1) los legalistas obedecieron la ley tan escrupulosamente que, como los fariseos, incluso diezmaron las diminutas hierbas del jardín (Mat. 23: 23–24), todo el tiempo pensando que su obediencia les daría justicia ante Dios; (2) los irreligiosos descuidaron el diezmo y al desobedecer a Dios privaron al ministerio del templo de lo que necesitaba para seguir adelante. Cuando Nehemías regresó a Jerusalén, los almacenes del templo estaban vacíos y muchos de los sacerdotes y levitas habían abandonado su servicio para regresar a sus hogares y trabajar en sus campos para cuidar de sus familias (Neh. 13:10). La gente había jurado traer sus diezmos (10: 34–39), pero no habían mantenido su voto.

Como Dios hizo y posee todo, Él no necesita nada que podamos traerle (Hechos 17:25). Pero cuando obedecemos Su Palabra y traemos nuestros dones como un acto de adoración con corazones agradecidos, le complace. Mientras que 1 Corintios 16: 1-2 sugiere donaciones proporcionadas ("como Dios lo prosperó"),<sup>3</sup> no hay un comando expreso para diezmar dado a la iglesia en el Nuevo Testamento. Pablo enseña "la gracia" en 2 Corintios 8—9, que ciertamente está por encima del 10 por ciento. Muchos cristianos sienten que si los creyentes bajo el antiguo pacto trajeron sus diezmos, ¿cómo podrían los cristianos bajo el nuevo pacto comenzar con algo menos?

**(2) Se estaban robando a sí mismos (vv. 9–11).** Al robar a Dios, la gente no estaba cumpliendo el pacto que habían hecho con el Señor; por lo tanto, Dios no pudo cumplir su promesa y bendecirlos (Lev. 26: 3 en adelante). “El Señor ordenará la bendición sobre ti en tus almacenes y en todo lo que pidas, y Él te bendecirá en la tierra” (Deut. 28: 8 NVI ). Los insectos habían invadido la tierra ("el devorador", Mal. 3:11) y el grano y el fruto no estaban madurando.

Cada vez que robamos a Dios, siempre nos robamos a nosotros mismos. Para empezar, nos robamos las bendiciones espirituales que siempre acompañan a la obediencia y al dar con fidelidad (2 Cor. 9: 6–15). Pero aún más, el dinero que legítimamente le pertenece a Dios que guardamos para nosotros nunca permanece con nosotros. Termina yendo al doctor, al taller de carrocería o al recaudador de impuestos. “Usted ha sembrado mucho, y recogéis poco ... y el que recibe salario, recibe salario para poner en una bolsa con agujeros” (Hag. 1: 6 NVI ). Si no confiamos en que Dios cuidará de nosotros, todo lo que confiamos será inútil. Las personas que dan amorosamente los diezmos y las ofrendas a Dios encuentran que todo lo que queda va mucho más allá y trae una bendición mucho mayor.

Sí, dar es un acto de fe, pero Dios recompensa esa fe en todos los sentidos. Esa no es la razón que damos, porque ese tipo de motivación sería egoísta. "¡Si das porque paga, no pagarán!", Dijo el industrial RG LeTourneau, y tenía razón. Damos porque amamos a Dios y queremos obedecerle, y porque es muy generoso con nosotros. Cuando acumulamos tesoros en el cielo, pagan ricos dividendos por toda la eternidad.

La promesa en Malaquías 3:10 estaba relacionada con el pacto que los israelitas habían hecho con el Señor (Deut. 28: 1–14), por lo tanto, si lo obedecían fielmente, Él cumpliría fielmente sus promesas. Pero el principio espiritual detrás de esta promesa se repite en Lucas 6:38 y 2 Corintios 9: 6–8, por lo que los creyentes de hoy pueden sostenerlo. Para algunos cristianos en América, un diezmo sería una cantidad demasiado pequeña, pero cada creyente debe estar completamente convencido en su corazón de lo que el Señor quiere que haga.<sup>4</sup>

**(3) Estaban robando a otros (v. 12).** El remanente que regresó a Judá después del exilio tuvo una gran oportunidad de confiar en Dios y dar testimonio a las otras naciones de que su Dios era el Dios verdadero y vivo. Si los judíos hubieran confiado en el Señor, Él habría hecho grandes cosas por ellos, y ellos habrían sido un testimonio

para otros. Así las cosas, se tambalearon en su fe y nadie podía mirarlos y llamarlos bienaventurados.

La promesa de Dios fue: “El Señor te establecerá como un pueblo santo para Sí mismo, tal como lo ha jurado, si guardas los mandamientos del Señor tu Dios y caminas en Sus caminos. Entonces todos los pueblos de la tierra verán que eres llamado por el nombre del Señor, y te temerán ”(Deut. 28: 9–10 NVI ). Los gentiles habrían venido a Jerusalén para aprender acerca de este Dios grande y maravilloso que podría tomar a un grupo de refugiados y convertirlos en una nación bendecida.

### **DESPRECIANDO EL SERVICIO DE DIOS (3:13-4:6)**

Esta es la sexta y última de las acusaciones de Malachi: “Has dicho cosas duras contra mí’, dice el Señor” (3:13 NVI ). Cuando cierra su libro, señala cuatro grupos diferentes de personas y lo que dijeron e hicieron.

**Los quejosos (3: 13-15).** Estas personas eran culpables de decir "cosas duras" contra el Señor. Por un lado, sentían que servir al Señor era un trabajo pesado; era "inútil" ser sus siervos. Los sacerdotes pueden haber sido los líderes en esta queja, pero la gente común era igual de culpable. "¡No estamos sacando nada de esto!", Fue su queja. "Las cosas siguen empeorando".

Escucho esta queja de algunos creyentes sobre sus iglesias. “¡No estamos sacando nada de esto!” Pero una iglesia es como un banco o una casa: no sacas nada de eso a menos que pongas algo en ella. Servimos a Dios porque es lo correcto, no porque somos recompensados por nuestro servicio. (Seremos recompensados, pero ese no es nuestro motivo principal).

Pero tenían una segunda queja: ¡Los pueblos paganos que los rodeaban y que no sabían que el Señor estaba en mejor forma que el pueblo de Judá! Los malvados prosperaban, mientras que los piadosos sufrían. Por supuesto, habría sido difícil para los judíos probar que eran "piadosos", porque eran culpables de desobedecer al Señor. Dios los hubiera bendecido si se hubieran rendido a Él, pero preferían tener su propio camino y luego quejarse de lo que no sucedió.

Es algo serio servir al Señor, y se nos manda a "servir al Señor con alegría" (Sal. 100: 2). Es algo triste cuando los siervos de Dios se abalanzan, simplemente haciendo un trabajo porque eso es lo que tienen que hacer o por lo que obtienen de él. Filipenses 2: 1–12 es el retrato de Dios de Cristo, el siervo ideal de Dios, y su ejemplo es el que debemos seguir.

**Los creyentes (3: 16-18).** Había un grupo de verdaderos creyentes en este remanente, y ellos permanecieron fieles al Señor. Temían al Señor, lo que significa que lo tenían asombrado y lo adoraban como el Señor Todopoderoso. Se reunieron, no para quejarse, sino para animarse y edificarse mutuamente. ¡Hablaron del Señor, y no temían que Él escuchara lo que decían!

Probablemente su asamblea no era grande, y pudieron haber pensado que muy poco estaba sucediendo porque se reunían y adoraban, pero Dios estaba prestando

atención y manteniendo un registro de sus palabras. Sus vecinos pueden haberse reído de ellos, pero Dios estaba complacido con ellos. No estaban perdiendo el tiempo porque estaban invirtiendo en la eternidad.

Dios los reclamó como suyos, y Dios les prometió ahorrarlos en el juicio futuro cuando todos vieran que hay una diferencia entre los justos y los malvados y que esta diferencia es importante.

Uno de los pecados de los sacerdotes fue que no pudieron hacer la distinción entre el camino de la santidad y el camino del pecado. Para ellos, un sacrificio era tan bueno como otro, sin embargo, se suponía que debían enseñar a la gente "la diferencia entre lo santo y lo común, y mostrarles cómo distinguir entre lo impuro y lo limpio" (Ezequiel 44:23 NVI).

Muchos de los fieles siervos de Dios se desaniman porque los tiempos son difíciles, las multitudes son pequeñas y su trabajo parece no ser apreciado. Las personas que realmente no están caminando con el Señor parecen estar recibiendo más atención que los siervos fieles. Pero llegará el día en que Dios revelará "sus joyas" ("posesión atesorada", NVI ; ver Ex. 19: 5; Deut. 7: 6), y luego los fieles recibirán su recompensa. Todo siervo de Dios desanimado necesita leer y reflexionar 1 Corintios 4: 1-5.

**Los malhechores (4: 1-3).** Una vez más, Malaquías vuelve al tema del día venidero del Señor, cuando Dios castigará a todos los malhechores. Los pecadores serán quemados de la misma manera que el fuego devora los rastrojos; ¡Se convertirán en cenizas bajo los pies de los santos! Pero los verdaderos creyentes verán el amanecer de un nuevo día a medida que se levanta el "Sol de justicia" (Mal. 4: 2; véase también Lucas 1: 78-79). ¡Entonces Jesús reinará como Rey de reyes y su pueblo se divertirá como los terneros que salen de sus puestos!

**Los predicadores (4: 4-6).** Malaquías ha sido fiel como mensajero de Dios, y él cierra su libro recordándole a la gente otros dos profetas fieles, Moisés y Elías. La ley de Moisés seguía siendo la regla de vida de Dios para los judíos, y si obedecían, Dios los bendecía. Por supuesto, los creyentes de hoy no están bajo la ley (Romanos 6:15; Gálatas 5: 1-4), pero aún practican la justicia de la ley a través del poder del Espíritu de Dios que mora en nosotros (Ro. 8: 1-4).

La promesa en Malaquías 4: 5 fue discutida y debatida a menudo por los rabinos judíos, quienes preguntaron: "¿Quién es el Elías a quien el Señor enviará?" Los líderes judíos interrogaron al respecto a Juan el Bautista (Juan 1: 19-21); y Pedro, Santiago y Juan le preguntaron a Jesús al respecto (Mateo 17:10).

El profeta Elías se menciona al menos treinta veces en el Nuevo Testamento, y diez de esas referencias lo relacionan con Juan el Bautista. Pero Juan el Bautista dijo claramente que él no era Elías (Juan 1:21, 25). Él vino en el "espíritu y poder" de Elías y convirtió los corazones de padres e hijos (Lucas 1: 16-17). Al igual que Elías, Juan era un hombre valeroso, un hombre de oración fortalecido por el Espíritu, un hombre

que vivía solo en el desierto y un siervo que devolvió a muchas personas al Señor, pero no era Elías regresó a la tierra.

Sin embargo, para aquellos que creyeron en Cristo durante su ministerio terrenal, Juan el Bautista realizó la obra de Elías en sus vidas: los preparó para encontrarse con el Señor. “Y si estás dispuesto a aceptarlo, él es el Elías que vendría” (Mateo 11:14 NVI ). “Elías ya ha venido”, dijo Jesús, “y ellos no lo conocieron”. Los discípulos entendieron que Jesús se refería a Juan el Bautista, que vino con el espíritu y el poder de Elías (17: 10–13).

Pero Malaquías 4: 5 promete que Elías vendrá, y que su venida está relacionada con el "día del Señor" que quemará a los impíos como rastrojos (v. 1). Es por eso que Jesús dijo: "Elías verdaderamente vendrá primero, y restaurará todas las cosas" (Mateo 17:11). Muchos estudiantes creen que Elías es uno de los dos testigos cuyos ministerios se describen en Apocalipsis 11: 3–12. (Ellos creen que el otro es Moisés). Vale la pena notar que tanto Moisés como Elías aparecieron con Jesús en el Monte de la Transfiguración (Mateo 17: 3), lo que explica por qué los tres apóstoles preguntaron por Elías.

En la medida en que "el gran y terrible día del Señor" no ocurrió en los tiempos del Nuevo Testamento, debemos creer que Juan el Bautista no fue el Elías prometido, a pesar de que él ministró como Elías. Por lo tanto, esta profecía aún no se ha cumplido. Bien puede ser que Elías regrese a la tierra como uno de los dos testigos (Ap. 11: 3–12), ya que las señales que estos dos hombres realizarán nos recuerdan los milagros de Elías. Después del ministerio de los testigos, el Señor derramará su ira sobre la tierra (v. 18; 16: 1 en adelante) y el día del Señor estallará sobre el mundo en su furia.

Parece extraño que las Escrituras del Antiguo Testamento terminen con la palabra *maldición* . Cuando nos acercamos al final del Nuevo Testamento, leemos: “Y no habrá más maldición” (Ap. 22: 3). Toda la creación está esperando ansiosamente el regreso del Salvador, esperando que Él libere a la creación de la esclavitud del pecado (Romanos 8: 18–23). Nosotros también deberíamos estar esperándole y, mientras esperamos, ser testigos de Él ante los demás. Porque cuando surja el “Sol de justicia”, significará arder o bendecir (Mal. 4: 1–2): bendición para aquellos que han confiado en Él, y para quienes lo han rechazado.

Nadie puede permitirse discutir con Dios de la manera en que lo hicieron los israelitas cuando escucharon a Malaquías, porque Dios siempre tendrá la última palabra.

Para ti, ¿será esa última palabra salvación o juicio?

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Cómo podemos expresar libremente nuestros sentimientos honestos a Dios sin desviarnos del error de discutir con Dios? (Piensa en Habacuc junto con Malaquías).
2. ¿Qué significa que Dios se cansó de las palabras de los israelitas?
3. ¿Por qué el pueblo de Dios no estaba experimentando Sus promesas y bendiciones? ¿Esto es verdad para nosotros hoy? Explique.
4. ¿Qué fue único acerca del ministerio de Juan el Bautista? ¿Cómo preparó Juan el Bautista el camino para Jesús?
5. ¿Cómo respondió la primera venida de Cristo a la pregunta “¿Dónde está el Dios de justicia?” (2: 17—3: 1)? ¿Cómo responderá por segunda vez esa pregunta (3: 2–5)?
6. ¿Cómo respondes a la idea de que Jesucristo viene a purificar a su pueblo con agua y fuego?
7. ¿Quiénes son los "falsos falsificadores" (3: 5)? ¿Por qué son tan peligrosos los "falsos juradores"? ¿En qué palabras puedes confiar, y por qué?
8. ¿Cómo podríamos estar personalmente oprimiendo a los pobres y necesitados?

9. ¿Cuál es la conexión entre estos pecados y la falta de temor apropiado de Dios (3: 5)?
  
10. ¿Cómo es un robo dejar de dar generosamente a la obra de Dios (3: 6–12)?
  
11. ¿Cuáles son las cosas más importantes que has aprendido de tu estudio de los profetas en este libro?

# Notas

1. Jeroboam I reinó desde 931 hasta 910 aC, Jeroboam II desde 793 hasta 753. El Jeroboam mencionado en Oseas 1: 1 es Jeroboam II.

## CAPÍTULO 1

1. Ver Isaías 20; Jeremías 27-28; Ezequiel 4: 1–8; 5: 1ff .; 12: 1–16; 24: 15ff.
2. Cuando estudias los comentarios, descubres que se defienden varios puntos de vista diferentes: (1) Gomer era una mujer pura que más tarde se convirtió en prostituta y tuvo tres hijos en Oseas; (2) Gomer era una mujer pura que se convirtió en prostituta y dio a luz un hijo a Oseas, pero también dio a luz a una hija y un hijo que no fueron engendrados por Oseas; (3) Gomer fue una prostituta desde el principio y tuvo tres hijos en Oseas; (4) Gomer fue prostituta desde el principio y dio a luz a su propio hijo, pero también tuvo dos hijos con otro hombre; (5) Gomer era una prostituta que ya tenía tres hijos, pero Osea finalmente se divorció de ella y se casó con otra mujer que era adúltera (3: 1). Es fácil perder de vista el mensaje principal que Dios quería transmitir: Él amaba a su pueblo y quería que le devolvieran ese amor. Estaban cometiendo el mal al adorar ídolos, Al igual que una mujer que es infiel a su marido. Ellos no solo estaban pecando contra la ley de Dios, sino también pecando contra el amor de Dios. En cuanto a la legitimidad de los niños, el hecho de que 1: 6 y 8 no leen "y le dio una hija ... un hijo" no significa que Oseas no fuera el padre de estos niños. Parece natural asumir por el contexto que Oseas es el padre. Vea Génesis 30: 17–24 para una declaración similar.
3. TLB dice: "Ve y cástate con una chica que es prostituta".
4. En las Escrituras, un cambio de nombre es a menudo evidencia de la gracia de Dios trabajando en la vida de las personas. Abram se convirtió en Abraham, y Sarai pasó a llamarse Sarah (Gen. 17). Simón se convirtió en Pedro (Juan 1:42), y Saulo de Tarso se convirtió en Pablo (Paulus significa "pequeño").
5. Pablo citó Oseas 1:10 y 2:23 en Romanos 9: 25–26 para probar que la salvación de los gentiles siempre fue parte del plan de Dios. Aplicó "no a mi pueblo" a los gentiles como lo hizo en Efesios 2: 11–22. En la iglesia primitiva, algunos de los creyentes más legalistas pensaron que los gentiles tenían que convertirse primero en judíos antes de que pudieran ser cristianos (Hechos 10—11; 15), pero Pablo defendió el evangelio de la gracia de Dios y demostró que ambos judíos y Los gentiles son salvos por gracia a través de la fe en Jesucristo.
6. Las palabras hebreas que se refieren a prostitutas y prostitución ( RV ), "prostitución", "prostituciones") se usan veintidós veces en la profecía de

Oseas (1: 2, 2: 2, 4–5; 3: 3, 4:10 –15, 18; 5: 3–4; 6:10; 9: 1). Las palabras relacionadas con el adulterio se usan seis veces (2: 2; 3: 1; 4: 2, 13–14; 7: 4). Dios miró su relación de pacto con su pueblo como un matrimonio, y vio su idolatría como infidelidad conyugal.

7. La ley hebrea establecía que una mujer divorciada no podía regresar con su ex esposo y casarse con él nuevamente (Deut. 24: 1–4). Dios le dio a Israel un “divorcio” infiel porque ya no compartía su intimidad y sus misericordias con ella (Isa. 50: 1; Jer. 3: 1–5). Un día, Él la llevará de regreso, restaurará la relación rota y sanará su tierra (Isaías 54: 4–8; 62: 4).
8. Kyle M. Yates, *Predicando desde los profetas* (Nueva York: Harper and Brothers, 1942), 53.

## CAPÍTULO 2

1. Véase Oseas 2: 8, 20; 5: 4; 8: 2; 11: 3; 13: 4–5.
2. Compara Oseas 4: 3 con Génesis 9: 8–11 y Apocalipsis 4: 7–11, y verás que Dios toma en serio su pacto con la creación. Un día juzgará a los que destruyen la tierra (Ap. 11:18). La base de la ecología no es la política o el consuelo, sino la santa ley de Dios. Somos administradores de la creación de Dios.
3. Jesús le dijo a la samaritana en el pozo de Jacob: “Adoras lo que no sabes; sabemos lo que adoramos, porque la salvación es de los judíos ”(Juan 4:22 NVI ). ¡Tanto para la religión samaritana como para cualquier otro sistema de adoración hecho por el hombre!
4. "Un palo de madera" (Os. 4:12 NVI ; KJV , "su personal") puede referirse al ídolo o a la práctica pagana llamada rbdomancia. (La palabra griega *rhabdos* significa "una vara".) El sacerdote dibujó un círculo en el suelo y lo dividió en secciones, a cada sección se le asignó un significado. Una barra se mantuvo en el centro y luego se dejó caer, y donde cayó reveló el futuro.
5. Oseas 4:14 es una declaración clara de que Dios espera pureza sexual y fidelidad conyugal de hombres y mujeres. En Israel, los hombres a menudo se salían con la suya con sus pecados sexuales, mientras que las mujeres eran castigadas. Vea Génesis 38 y Juan 8 para ver ejemplos trágicos de una moral unilateral no bíblica. ¿Dónde estaba el hombre que ayudó a la mujer a cometer adulterio? ¿No se suponía que él también sería castigado? Ver Levítico 20:10 y Deuteronomio 22:22.
6. En un momento, Gilgal era un lugar sagrado donde se enseñaba la Palabra de Dios (2 Reyes 2: 1; 4:38). ¡Con qué rapidez las instituciones religiosas pueden desviarse de su amarre y abandonar la fe!
7. Esto puede significar hijos ilegítimos literales debido a la promiscuidad sexual o hijos que no formaron parte del pacto debido a los pecados de sus padres

durante los ritos de fertilidad paganos. Los pecados de los padres traen consecuencias trágicas en las vidas de los niños.

8. Incluso Judá será incluida en esta disciplina (Os. 5:10). Los asirios devastaron a Judá pero no pudieron capturar a Jerusalén, porque Dios liberó al rey Ezequías y a su pueblo de una manera milagrosa. Ver Isaías 36—37. El pecado de Judá, según Oseas, fue el de tomar territorio que no era legítimamente suyo, como las personas que movieron los marcadores de límites para aumentar su posesión (Deut. 19:14; Isa. 5: 8; Mic. 2) : 2).
9. La frase "Rey Jareb" en Oseas 5:13 ( KJV, NASB ) se traduce como "el gran rey" en la NVI . La palabra hebrea significa "contender, esforzarse". Este podría ser un apodo para el rey de Asiria, como "Rey Contencioso". ¡Israel y Judá acudieron al rey de Asiria en busca de ayuda y todo lo que hizo fue buscar una pelea!
10. Esto queda claro en 1 Juan 1, donde la frase "si decimos" se repite tres veces. Vea también las “mentiras religiosas” del rey Saúl en 1 Samuel 15: 10–35.
11. Dado que la palabra hebrea traducida "Adán" significa "tierra roja", se ha sugerido que el versículo 7 se traduzca, "Han tratado el pacto como basura". Adán también representa a la humanidad en general, por lo que podríamos traducirlo, " Como los simples humanos, han transgredido el pacto ".
12. El Dr. Leon Wood tradujo Oseas 8: 5, “¡Su pantorrilla apesta!” *Comentario bíblico del Expositor* , Frank E. Gaebelin, gen. ed. (Grand Rapids: Zondervan, 1985), vol. 7, 201. JB Phillips no es tan directo en su traducción: “¡Samaria, rechazo tu pantorrilla con odio!” *Cuatro profetas: una traducción al inglés moderno* (Nueva York: Macmillan, 1963), 41.
13. Los adultos pecan y los niños tienen que sufrir: "Efraín traerá sus hijos al asesino" (9:13). Cuando Oseas habla en el versículo 14, le pide a Dios que evite que las mujeres tengan hijos para que no las asesinen. Él está pidiendo misericordia para los inocentes. Vea las palabras de nuestro Señor en Lucas 23:29.
14. La vid como símbolo de la nación judía también se encuentra en Deuteronomio 32:32; Salmo 80: 8–11; Isaías 5: 1–7; y Jeremías 2:21. La vid también muestra a Cristo y su iglesia (Juan 15) y al sistema mundial gentil que está madurando para juzgar en los últimos días (Ap. 14: 17-20).
15. Las referencias a la historia pasada de Israel, Baal-Peor (Os. 9:10) y Gabaa (9: 9; 10: 9), muestran que "lo único que aprendemos de la historia es que no aprendemos de la historia". . "Ambos de estos eventos trajeron el juicio de Dios sobre la nación, pero generaciones posteriores hicieron la vista gorda ante este hecho. Los pecados de los padres son cometidos por sus hijos y nietos.

16. Cualquier grupo que se llame a sí mismo "las tribus perdidas de Israel" es sospechoso, porque solo Dios sabe dónde están todas las tribus. Vea Hechos 26: 7; Santiago 1: 1; y Apocalipsis 7: 1–8.

### CAPÍTULO 3

1. El profeta Oseas estaba muy familiarizado con la historia judía, no solo por lo que sucedió sino también por qué sucedió y cómo se relacionaba con el presente y el futuro de su pueblo. Se refiere al éxodo (2:15; 11: 11; 12: 9, 13; 13: 4), los eventos que rodean a Jehú y Jezreel (1: 4, 11; 2:22), Acán y el Valle de Acor ( 2:15), la maldad de Gabaa (9: 9; 10: 9), los pecados de Israel en Baal-Peor (9:10), la destrucción de las ciudades de la llanura (11: 8) y los eventos en la vida. de Jacob (12: 3–4, 12).
2. Hebreos 12: 11–17 es el pasaje clásico en las Escrituras sobre la disciplina. La palabra griega *paideia* significa "la crianza de un niño", porque el propósito de la disciplina es la madurez. A veces Dios nos disciplina para corregir nuestra desobediencia, pero también puede disciplinarnos cuando somos obedientes para equiparnos para servirle mejor. David es un ejemplo de corrección de la disciplina (2 Samuel 12; Sal. 32; 51), mientras que José es un ejemplo de disciplina perfeccionadora (Gen. 39-42; Sal. 105: 16–22). Tenga en cuenta que el contexto de Hebreos 12 es el de atletismo, que corre la carrera (12: 1–3). Los atletas deben experimentar el dolor de la disciplina (hacer dieta, hacer ejercicio, competir) si alguna vez esperan sobresalir. Nunca nadie dominó un deporte simplemente escuchando una conferencia o viendo un video, tan útil como esos encuentros pueden ser. En algún momento, el nadador debe sumergirse en el agua, el luchador debe golpear la colchoneta y el corredor debe ocupar su lugar en la pista. Igualmente,
3. "Israel" es el nuevo nombre que Dios le dio a Jacob después de luchar con él en Jabbok (Gen. 32: 24–32), pero los eruditos no están de acuerdo con su significado. El significado generalmente aceptado es "príncipe con Dios" (es decir, una "persona controlada por Dios"). Otros sugieren que "él persiste con Dios", lo que ciertamente se ajusta a la cuenta; Jacob luchó con el ángel del Señor y no quiso ceder. Aunque Jacob cometió algunos errores y en ocasiones confió demasiado en su propio ingenio, persistió en Dios y buscó la ayuda de Dios, y Dios lo usó para construir la nación. de israel. Algunas personas han sido demasiado duras con Jacob, olvidando que los creyentes en ese día no tenían las ventajas que tenemos hoy. Dios se ha dignado a llamarse a sí mismo "el Dios de Jacob", y ese es un gran cumplido para un gran hombre.
4. Todos nosotros somos Jacobs en el corazón de acuerdo con Jeremías 17: 9: "El corazón es engañoso por encima de todas las cosas y desesperadamente

malvado: ¿quién puede saberlo?" La palabra hebrea traducida como "engañoso" es la raíz del nombre " Jacob ". Significa" tomar por el talón, suplantar ". La palabra inglesa" *suplantar* " viene de una palabra latina que significa" derribar al tropezar ". Jacob tropezó con su hermano y tomó su lugar cuando se trataba de ambos. El derecho de nacimiento de la familia y la bendición (Gén. 27:36). Por supuesto, Dios le había dado ambos a Jacob antes de su nacimiento (25:23), pero en lugar de confiar en Dios, Jacob usó sus propios medios para obtener lo que quería. La fe es vivir sin maquinaciones.

5. Estos dos nombres sugieren los dos aspectos de la vida y el ministerio de nuestro Señor, un Hombre de dolores y el Hijo resucitado exaltado a la mano derecha del Padre.
6. Cuando los escritores del Nuevo Testamento citaron declaraciones del Antiguo Testamento, el Espíritu Santo que los guiaba tenía todo el derecho de adaptar esos pasajes como Él lo deseaba, ya que el Espíritu es el autor de las Escrituras. ¡Seguramente Dios ve mucho más en Su Palabra que nosotros! Por ejemplo, Oseas 11: 1 se refiere al éxodo de Israel de Egipto, pero Mateo lo usó para señalar la salida de Cristo de Egipto cuando era un niño (Mat. 2: 11–15).
7. Las imágenes bíblicas deben estudiarse cuidadosamente e identificarse con precisión, ya que la misma imagen se puede usar con diferentes significados en diferentes contextos. El rocío es un buen ejemplo. En Oseas 6: 4, representa la fugaz devoción religiosa de los hipócritas, mientras que en 13: 3, simboliza la fugacidad de las personas que piensan que están tan seguras. Tanto Jesús como Satanás están representados por el león (Ap. 5: 5; 1 Pedro 5: 8).

1. El término *día del Señor* se usa para describir la caída de Israel en 722 aC (Amós 5), la caída de Judá en 586 aC (Ezequiel 13: 5) y la batalla de Carchemish en 605 aC (Jer. 46:10). Cada una de estas calamidades locales fue un precursor del juicio mundial prometido por los profetas y también por nuestro Señor (Mat. 24; Marcos 13).

1. El día "inminente" del Señor se refiere a la futura invasión de Judá por parte de los asirios, cuando la tierra sería devastada y Jerusalén rodeada por ejércitos. (Ver Isaías 36—37; 2 Reyes 18-19; y 2 Cron. 32.) Esto ocurrió durante el reinado del rey Ezequías (715–686 aC). Jerusalén fue milagrosamente liberada de Asiria por el ángel del Señor que mató a 185,000 soldados asirios en una noche. Sin embargo, no todos los alumnos del

Antiguo Testamento ven una distinción entre I y II. Algunos ven a II como una amplificación de I. Sin importar cómo defina el libro, el mensaje sigue siendo el mismo: cada calamidad nacional nos recuerda que el "día del Señor" se acerca y debemos estar preparados.

#### CAPÍTULO 4

1. En la KJV , la palabra hebrea se traduce como "hombres viejos" en 1: 2 y 2:28, y "ancianos" en 1:14 y 2:16. La NIV usa "ancianos" en todas partes, excepto 2:28, donde el contraste entre "hombres jóvenes" y "hombres viejos" es bastante obvio. Es posible que los "ancianos" fueran los ancianos oficiales de la tierra.
2. La frase "tu Dios" se usa ocho veces en este libro para recordar a las personas su relación personal con Jehová y su responsabilidad ante Él (1: 13–14; 2: 13–14, 23, 26–27; 3 : 17).
3. "Todopoderoso" es una traducción de la palabra hebrea *Shaddai* , que se relaciona con la palabra hebrea para "pecho". Él es el Todo suficiente, el Generoso, el Dios que puede hacer cualquier cosa. El nombre se encuentra cuarenta y ocho veces en el Antiguo Testamento, treinta y uno de ellos en el libro de Job, donde la grandeza de Dios es uno de los temas principales. "Todopoderoso" se usa ocho veces en el libro de Apocalipsis.
4. ¿Por qué debería Joel llamar a la gente a arrepentirse para evitar una invasión que tendría lugar un siglo después? Porque no sabían cuándo vendría la invasión, y su ruptura ante Dios era el medio para posponerla. Miramos hacia atrás y vemos que Isaías 36—37 cumplió lo que Joel escribió, pero la gente de Judá estaba mirando hacia un futuro desconocido. Siempre es correcto arrepentirse y someterse a la voluntad de Dios. Esa es la mejor manera de asegurar el futuro.
5. El uso repetido de la palabra *como* en 2: 4–7 indica que Joel está usando un símil y no describe el ejército real. Las langostas parecían y actuaban como un ejército, y el ejército asirio invasor sería como ellos: numerosos, despiadados, destructivos e invencibles. Cuando llegas a 2: 8–11, estás leyendo sobre verdaderos soldados en una batalla real: las langostas no se preocupan por las espadas.
6. Se dice que Dios se "arrepiente" cuando desde el punto de vista del hombre cambia su actitud y rechaza su ira. La palabra "ceder" podría ser una mejor opción.
7. Charles H. Spurgeon, *púlpito del tabernáculo metropolitano* (Pasadena, TX: Peregrinas Publicaciones, 1977), vol. 35, 217.
8. Puede haber un indicio aquí de que algunas de las personas estaban involucradas en la idolatría y necesitaban apartarse de las vanidades paganas y adorar solo al Señor (Ex. 20: 1–6).

## CAPÍTULO 5

1. Tenga en cuenta que la frase “mil años” se usa seis veces en Apocalipsis 20: 1–7. La palabra latina para "mil años" es *milenio*; se utiliza para describir el reino que Jesucristo establecerá en la tierra en cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento a Israel. Sin embargo, algunos estudiantes prefieren "espiritualizar" estas promesas y aplicarlas a la iglesia hoy en día, y estas personas se llaman amilenialistas, que significa "no milenio". Los premilenialistas son cristianos que creen que Jesús regresará antes de que se establezca el reino. ¿Tienes un reino sin el rey? Hubo un momento en que una interpretación postmilenial era popular: la iglesia "cambiaría el mundo" y "traería el reino", y luego Jesús volvería a reinar. Las guerras y atrocidades de este siglo pasado y la propagación de la apostasía en la iglesia han acabado con esta perspectiva optimista.
2. Algunos dicen que el oscurecimiento del sol desde el mediodía hasta las tres (Mateo 27:45) y el terremoto local (vv. 51–54) después de la crucifixión de Jesús cumplió la promesa de Joel, pero Mateo no lo dice. . Invariablemente, cuando sucedió algo que cumplía con las Escrituras, Mateo llama nuestra atención (26:24, 56; 27: 9, 35). Al menos doce veces en su evangelio, Mateo usa la palabra *cumplida* para señalar una profecía mesiánica del Antiguo Testamento, pero no incluye a Joel 2: 28–32.
3. En las Escrituras, a veces encuentras cumplimientos "cercaños" y "distantes" de las promesas de Dios. El cumplimiento "cercaño" es parcial, mientras que el cumplimiento "distante" está completo. En 2 Samuel 7, Dios prometió construir una casa para David. El cumplimiento cercaño fue la dinastía davídica que gobernó hasta que Judá fue exiliado a Babilonia. El cumplimiento distante se encuentra en Jesucristo, el Hijo de David, cuyo reinado nunca terminará (Lucas 1: 32–33).
4. Hacer del "valle de la decisión" un lugar donde los pecadores perdidos decidan seguir a Cristo es torcer la Escritura. Es Dios quien toma la decisión, y su decisión (decreto) es juzgar y no salvar. Las naciones han tenido su oportunidad; ahora es demasiado tarde
5. Los pretribulacionistas creen que la iglesia será llevada al cielo (raptada) antes de que el día del Señor irrumpa en el mundo (1 Tes. 1:10; 5: 9–10). Este evento se describe en 1 Tesalonicenses 4: 13–18. Los santos luego regresarán a la tierra con Jesús cuando Él regrese en gloria para vencer a sus enemigos y establecer su reino (Ap. 19: 11ff .; 2 Tes. 2). Los estudiantes proféticos difieren en cuanto a los detalles del escenario final, pero están de acuerdo en que el mundo se volverá hostil contra Dios, el pueblo de Dios sufrirá persecución y el Señor volverá para conquistar a sus enemigos y rescatar a su pueblo. Esto es lo que estamos preguntando cuando oramos: "Venga tu reino".

## CAPÍTULO 6

1. El KJV traduce el conectivo hebreo "ahora", mientras que la NIV y la NASB lo ignoran por completo.
2. La ciudad natal de Jonás, Gath Hepher, estaba en la frontera de Zebulun, una de las tribus más al norte, y por lo tanto extremadamente vulnerable a los ataques de los invasores. Quizás había visto lo que los asirios podían hacer.
3. Tarshish estaba probablemente en España, a más de mil millas al oeste de Jope. Se suponía que Jonás viajaría al este a Nínive. Los judíos no eran marineros, pero Jonás olvidó sus prejuicios y temores en su intento de escapar haciendo la voluntad de Dios.
4. Fue en Jope donde Pedro recibió su llamado divino de ir a los gentiles con el mensaje del evangelio (Hechos 10). Aunque al principio protestó un poco, a diferencia de Jonás, obedeció el llamado de Dios y abrió la puerta de la fe a los gentiles. ¡Qué privilegio!
5. Una excepción es cuando la caída de los judíos trajo la salvación a los gentiles (Rom. 11: 11ff.). Israel estaba fuera de la voluntad de Dios cuando rechazaron a Cristo y se opusieron al evangelio, pero esto abrió la puerta de la salvación a los gentiles.
6. La palabra traducida "respeto" significa "mirar con conocimiento y aprobación". No es solo saber que hemos pecado lo que dificulta la oración, sino mantenerlo, aprobarlo y protegerlo. (Vea 1 Juan 1: 5–10.)
7. Parece que los marineros le dieron a Jonah un apodo: "el que es responsable de causar todo este problema" (Jonás 1: 8 NVI ). Como el lote ya había caído sobre Jonah, el equipo no tenía que preguntarle a quién tenía la culpa. Él tenía la culpa, y ellos lo sabían; Y es por eso que le dieron ese apodo vergonzoso. La KJV , NASB y NIV hacen del apodo una pregunta innecesaria.
8. El hecho de que Jonás quiso morir incluso después de que Nínive fue liberado (4: 8–9) indica que su corazón todavía estaba amargado e inflexible en relación con la voluntad de Dios. Un siervo rendido dirá: "No se haga mi voluntad, sino que se haga tu voluntad".
9. Jonás 1:17 en las versiones en inglés es Jonás 2: 1 en el texto hebreo.
10. Algunos expositores creen que Jonah realmente murió y resucitó, y basan su interpretación en declaraciones en su oración como "Desde las profundidades de la tumba [sheol, el reino de los muertos] pedí ayuda" (2: 2 NVI ) y "Pero tú sacaste mi vida del pozo" (v. 6 NIV). Pero la oración de Jonás se compone de citas de al menos quince salmos diferentes, y si bien algunos de estos salmos describen experiencias cercanas a la muerte, ninguno describe un milagro de la resurrección. La referencia al sheol en el versículo 2 proviene del Salmo 30: 3 (y ver 16:10 y 18: 4–6), y la referencia a "el hoyo" proviene de 49:15, ambos escritos por David. Si estos dos salmos describen la resurrección de Jonás, entonces también deben describir la

resurrección de David, pero no tenemos evidencia de que David haya muerto y haya resucitado. En cambio, estos salmos describen experiencias aterradoras cuando Dios liberó a sus siervos de las mismas puertas de la muerte. Eso parece ser lo que Jonás está describiendo cuando los cita en su oración. Además, si Jonás murió y resucitó, no podría ser un tipo preciso de Cristo (Mateo 12:39; 16: 4; Lucas 11:29); para tipos imagina el antitipo pero no lo dupliques, porque el antitipo siempre es mayor. Es peligroso construir una interpretación en el lenguaje poético de las Escrituras cuando no tenemos una clara interpretación del Nuevo Testamento en la que apoyarnos.

11. “Hay pecado hasta la muerte” (1 Juan 5:17). “El Señor juzgará a su pueblo. Es algo terrible caer en las manos del Dios vivo ”(Hebreos 10: 30–31). Los creyentes profesos que juegan con el pecado y juegan con la disciplina amorosa de Dios están pidiendo problemas. Mejor que muramos antes que resistir su voluntad y traer desgracia al nombre de Cristo.

## CAPÍTULO 7

1. Charles H. Spurgeon, *púlpito del tabernáculo metropolitano* (Pasadena, TX: Publicación del peregrino, 1977), vol. 42, 73.
2. "Grande" es una de las palabras clave en el libro de Jonás. Además de una "gran ciudad", el libro menciona un gran viento y tempestad (1: 4, 12); gran temor (vv. 10, 16); un gran pez (v. 17); grandes personas, probablemente nobles (3: 5, 7); y el gran disgusto y la gran alegría de Jonás (4: 1–6).
3. Algunos datan de la fundación de Nínive tan pronto como 4500 AC.
4. La iglesia primitiva enfrentó este problema cuando Pedro llevó el evangelio a los gentiles (Hechos 10—11; 15). Según la teología judía, los gentiles tenían que convertirse en judíos (prosélitos) antes de que pudieran convertirse en cristianos, pero Cornelio y su familia y amigos se salvaron simplemente por creer en Jesucristo. Cuando Pedro dijo: "el que crea en Él recibirá el perdón de los pecados" (v. 43 NKJV ), las personas presentes creyeron la promesa, confiaron en Cristo y el Espíritu Santo vino sobre ellos. Pedro nunca tuvo que terminar su sermón (10: 43–48). Los judíos legalistas en la iglesia de Jerusalén argumentaron más tarde que los gentiles no podían ser salvados aparte de obedecer la ley de Moisés, y Pablo tuvo que debatir con ellos para proteger la verdad del evangelio (Hechos 15; Gálatas 1). Jonás se habría puesto del lado de los legalistas.
5. Tanto Moisés (Núm. 11) como Elías (1 Reyes 19) se desanimaron tanto que hicieron la misma petición. Perdemos nuestra perspectiva cuando nos enfocamos en nosotros mismos y dejamos de mirar por fe al Señor (Hebreos 12: 1–2).
6. La frase en 4:11 "y también mucho ganado" nos recuerda la preocupación de Dios por la vida animal. Dios preserva tanto al hombre como a la bestia (Sal.

36: 6), y los animales buscan a Dios para su provisión (104: 10–30). Dios ha hecho un pacto con la creación (Gn. 9: 1–17); e incluso en la ley de Moisés, muestra preocupación por su creación (Deut. 22: 6–7; Lev. 22: 26–28). Una comprensión de Dios es la base para una verdadera ecología.

7. Alexander Whyte, *personajes bíblicos del Antiguo y Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1990), 387.
8. Charles H. Spurgeon, 84.

## CAPÍTULO 8

1. Nínive fue destruida por los medos y los babilonios en 612 aC, pero el imperio no se derrumbó de inmediato. Los remanentes del ejército y del liderazgo político lucharon hasta que fueron vencidos en 609 en la batalla de Haran. Pero cuando Nínive cayó, fue la sentencia de muerte para el imperio.
  2. Líbano en el norte, Carmel en el este y Bashan en el oeste eran conocidos por su fecundidad. Ver Isaías 2:13; 33: 9; y 35: 2.
  3. Isaías 10: 5-18 explica que Asiria era la herramienta de Dios ( “la vara de mi ira” RVR ) para castigar a Judá a causa de su idolatría, pero los asirios habían ido demasiado lejos y demasiado brutal. En su orgullo, el rey de Asiria se había jactado de sus victorias pasadas, por lo que el Señor anunció que lo humillaría. Este Dios lo hizo cuando su ángel destruyó a 185,000 soldados asirios en una noche (37: 36–38; vea 10:16).
  4. Nahum 1:15 en nuestras versiones en inglés es 2: 1 en el texto hebreo. ¡Qué contraste entre el anuncio de la paz en 1:15 y la declaración de guerra en 2: 1!
  5. "Jacob" probablemente se refiere a Judá, el reino del sur, e Israel se refiere al reino del norte que fue dispersado por Asiria en 722–721 aC. Como esta promesa no se ha cumplido, su cumplimiento aguarda el regreso de Cristo cuando Él establezca su reino y restaure el esplendor de la nación judía.
  6. Esta imagen no pretende degradar a las mujeres de ninguna manera, ya sean civiles o en las fuerzas armadas, o sugerir que las mujeres carecen de fuerza y valor. Los ejemplos bíblicos de Rahab, Deborah, Jael, Ruth y Ester demuestran que las Escrituras pueden magnificar el valor y el servicio de las mujeres dedicadas. Sin embargo, debemos tener en cuenta que el mundo antiguo era una sociedad masculina; las mujeres se mantenían aisladas y, desde luego, no se esperaba que participaran en batallas. Frases como "débil como mujer" eran actuales; Isaías (19:16) y Jeremías (50:37; 51:30) los usaron.
- 
1. Las cuatro afirmaciones en cursiva son las tres garantías que Dios le dio a Habacuc en medio de las "aflicciones". Nos recuerdan que, no importa cuán

difícil sea la vida, las promesas de Dios pueden ser confiables (v. 4), Su gloria. un día prevalecerá (v. 14), y Él está en Su santo trono en completo control de las personas y los eventos (v. 20). Cuando Habacuc se dio cuenta de esto, comenzó a cantar (capítulo 3).

## CAPÍTULO 9

- [1.](#) Pablo citó el versículo 5 al final de su mensaje en la sinagoga en Antioquía de Pisidia (Hechos 13:41; y ver también Isa. 29:14). Fue una advertencia para que las personas no traten el evangelio a la ligera y, por lo tanto, lo rechacen. La declaración original a Habacuc se refería a la venida de los babilonios, pero Pablo la aplicó a la obra salvadora de Jesucristo y al ofrecimiento del evangelio. Ambas fueron increíbles obras de Dios.
- [2.](#) Lo que Habacuc sufrió de una manera pequeña, Job sufrió de una manera grandiosa, y la respuesta de Dios a las muchas preguntas de Job fue simplemente revelarse a Job. No vivimos de explicaciones, vivimos de promesas, y las promesas de Dios se basan en el carácter de Dios. El punto de inflexión en la experiencia de Job llegó cuando se puso la mano en la boca, dejó de discutir con el Señor y comenzó a adorar al Señor (Job 40: 1–5; 42: 1–6). Habacuc tuvo una experiencia similar. ¡No hay nada como una nueva visión de la gloria de Dios para darte fuerza para el viaje!
- [3.](#) Jeremías completaría los detalles y explicaría que la gente estaría en el exilio durante setenta años. Después de eso, un remanente regresaría a Judá, reconstruiría el templo y establecería la nación. Ver Jeremías 25 y 29.
- [4.](#) Su pregunta “¿Por qué estás en silencio?” (V. 13 NVI ) ha sido formulada por santos y pecadores durante siglos. Por supuesto, Dios no está en silencio, porque habla a través de Su Palabra a aquellos que tienen oídos para escuchar. Él habló más fuerte en el Calvario cuando su amado Hijo murió en la cruz; porque la expiación es la respuesta final y completa de Dios a los pecados del mundo. Debido a la cruz, Dios es "justo y justificador" (Rom. 3:26). Él ha mantenido su santa ley y ha manifestado su corazón amoroso. El pecado ha sido juzgado y se ha abierto el camino para que los pecadores se conviertan en hijos de Dios. ¡Nadie puede quejarse de una respuesta tan sabia y amorosa!

## CAPÍTULO 10

- [1. Los](#) comentaristas y los traductores no están de acuerdo en lo que realmente significa "para que él lo ejecute y lo lea" (v. 2). La NIV lo traduce "para que un heraldo pueda correr con él" y la NASB dice "[para que el que lo lea pueda correr". El NRSV lo traduce "para que un corredor pueda leerlo", y FF Bruce dice que “para que quien lo lee puede leer con facilidad” ( *un exegética y comentario expositivo sobre los Profetas menores*, editado por Thomas E.

McComiskey [Baker Book House, 1993], vol. 2, 858). Bruce explica que la frase significa "no que la persona que la lea comience a correr, sino que el lector podrá captarla de un vistazo, tan grande y legible es la escritura; el ojo pasará por el texto con facilidad ". Eso parece ser lo que el Señor le dijo a Habacuc.

2. La traducción de KJV de 2: 6b es un poco desconcertante: "¡Y para él, que se llena de arcilla gruesa!". La imagen parece ser la de un acreedor que hace una promesa al banquero (una tableta de arcilla) y que promete pagar. Su deuda en un momento determinado. Habacuc escribió: "El depredador (Babilonia) es realmente un acreedor y sus víctimas se levantarán un día para cobrar lo que se debe. ¡Será el día de pago! "FF Bruce traduce el versículo 6b: " ¡Ay de quien multiplica lo que no es suyo, pero por cuánto tiempo? Y se llena de promesas "(FF Bruce, 864).
3. Jesús usó la imagen de las piedras que gritaban cuando limpió el templo y los niños cantaron Sus alabanzas (Lucas 19:40). Si la gente no alaba a Dios, ¡la naturaleza inanimada lo hará! La idea de piedras que dan testimonio se remonta a Josué 24:27.
4. Isaías prometió que "la tierra estará llena del conocimiento del Señor" (11: 9), una frase que se relaciona con Números 14:21. Cuando los serafines ante el trono de Dios miran la tierra, lo ven lleno de la gloria de Dios (Isaías 6: 3), aunque no se vea glorioso desde nuestra perspectiva. Cuando oramos "Venga tu reino", oramos para que se cumpla Habacuc 2:14. "Sea toda la tierra llena de su gloria" (Sal. 72:19).
5. Algunos ven en esto la imagen del conquistador dando a los gobernantes conquistados una copa de veneno para beber. Sin embargo, el énfasis parece estar en la desgracia en lugar de la muerte.

## CAPÍTULO 11

1. No sabemos qué significa la palabra hebrea *Shigionoth* . Algunos eruditos lo rastrean hasta una raíz que significa "rodar de un lado a otro", por lo que quizás *Shigionoth* fue un término musical que le dijo a la gente cómo se debía cantar el salmo. Tres veces en el salmo se encuentra "Selah" (vv. 3, 9, 13), otra palabra hebrea cuyo significado y significado son todavía un misterio. Algunos dicen que marca una pausa en el salmo para que el lector (o cantante y oyentes) reflexione sobre lo que se dijo.
2. La frase "en medio de los años" (3: 2) probablemente se refiere al período entre el tiempo de Habakkuk y "el tiempo señalado" cuando la visión se cumpliría (2: 3). A lo largo de los siglos, el pueblo de Dios ha orado para acelerar el poder para que la gran obra de Dios prospere. Si bien la palabra *avivamiento*, tal como la consideramos, no estaba en la mente de Habakkuk, el concepto está ahí. Ver Salmos 44 y 85.

3. Al escribir sobre su experiencia en la Transfiguración (2 Pedro 1: 15–21), el apóstol Pedro señala que la Palabra escrita es superior a las experiencias gloriosas. Solo unas pocas personas pueden tener experiencias arrebatadoras, pero cualquier creyente puede meditarlas en la Palabra con la ayuda del Espíritu. Las personas que tuvieron estas grandes experiencias han muerto, pero la Palabra sigue viva. Los recuerdos de las experiencias se desvanecerán, pero la Palabra sigue siendo la misma. Ahora tenemos una Biblia completa, por lo que el Nuevo Testamento arroja luz sobre las experiencias de personas como Moisés, David y los profetas; y podemos ver cosas que tal vez ellos no vieron. Entonces, en lugar de decir: "Me gustaría poder tener ese tipo de experiencia", deberíamos preguntarnos: "Señor, ¿qué quieres enseñarme de esta experiencia?"
  4. Estas poderosas revelaciones de Dios en la historia se llaman "teofanías", de dos palabras griegas que significan "la apariencia de un dios". Para otros ejemplos, vea Salmos 18; 68; y 77; y éxodo 15 y 19; y Deuteronomio 33.
  5. La KJV se ha "medido", mientras que la VNI ha "sacudido" (v. 6). Todo depende de la raíz que seleccione, el hebreo o el árabe. Quizás se incluyan ambas ideas.
  6. Para otras descripciones poéticas de la historia de Israel, vea Salmos 44; 68; 74; 78; 80; 83; 89; 105-106; 135; y 136.
  7. El himno de William Cowper "Dios se mueve de una manera misteriosa" se basa en parte de este himno en Habacuc 3.
  8. G. Campbell Morgan, *The Westminster Pulpit* (Londres: Pickering e Inglis, 1970), vol. 6, 153.
1. Tenga en cuenta que el libro de Malaquías está escrito como un diálogo entre Dios y la gente: Dios los acusa y ellos responden para defenderse. Véase 1: 2, 6–7, 12–13; 2:14, 17; 3: 7–8, 13–14. Note también el énfasis de Malaquías en el nombre de Dios (1: 6, 11, 14; 2: 2, 5; 3:16; 4: 2) y su recordatorio de que Dios quiere que los gentiles conozcan su nombre (1:11). ; 3:12).

## CAPÍTULO 12

1. Eugene Peterson, *Corre con los caballos* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1983), 69.
2. La palabra *shema* es hebreo para "escuchar", la primera palabra en la oración.
3. En Su gracia soberana, Dios a menudo reorganizó el orden de nacimiento de los hijos. Abel era mayor que Seth, pero Dios eligió a Seth (Gen. 4: 25-26). Ismael fue el hijo primogénito de Abraham, pero Dios lo ignoró por Isaac (17: 15-22). Manasés fue el primogénito de José, pero Dios le dio la bendición a Efraín (48: 13–22). Esto puede ser un recordatorio para nosotros

de que en nuestro primer nacimiento estamos deshechos y sin bendición, pero debido al nuevo nacimiento, al segundo nacimiento, somos "bendecidos con todas las bendiciones espirituales" en Cristo (Ef. 1: 3).

4. Zacarías 2:12 es el único lugar en las Escrituras donde se llama a Palestina "la tierra santa". Malaquías 3:12 lo llama "una tierra encantadora" ( NVI ); y también se le llama "Tierra hermosa" (Dan. 11:41 NVI ; "gloriosa"), "la tierra del Señor" (Os. 9: 3) y "la tierra agradable" (Zac. 7:14).
5. Para una discusión completa del versículo, vea *La enciclopedia de las dificultades bíblicas* por Gleason L. Archer (Grand Rapids: Zondervan, 1982), 305–306.
6. Algunas personas se sorprenden de que un Dios de amor pueda odiar cualquier cosa, pero vea Proverbios 6: 16–19, así como los Salmos 5: 5 y 11: 5; Amos 5:21; Zacarías 8:17; y Apocalipsis 2: 6 y 15. “¡Tú que amas al Señor, odias el mal!” (Sal. 97:10) y ver 139: 21–22.
7. Si Dios odia el divorcio, ¿por qué lo permitió? Dios permitió que los judíos se divorciaran de sus esposas si a las esposas se les diera un certificado que protegiera su reputación para que pudieran casarse nuevamente. Sin embargo, no pudieron regresar con su primer marido (Deut. 24: 1–4). Jesús dejó en claro que el permiso de divorcio era una concesión y no un mandamiento (Mat. 19: 1–12), pero Dios, el Autor del matrimonio, puede hacerlo. Las personas buenas y piadosas no están de acuerdo con la interpretación y aplicación de las enseñanzas del Nuevo Testamento en relación con el divorcio y el nuevo matrimonio, y pocas, si las hay, son consistentes en la forma en que manejan el asunto. Parecería que el pecado sexual sería motivo de divorcio, y también lo sería la deserción (1 Co. 7: 12-16).
8. Deuteronomio 22:30 dice literalmente: “Un hombre no debe casarse con la esposa de su padre; No debe descubrir el rincón de la prenda de su padre.

## CAPÍTULO 13

1. Tenga en cuenta que el antiguo pacto no se terminó con el nacimiento de Jesús en el pesebre, sino con la muerte de Jesús en la cruz. El ministerio de Juan tuvo lugar al final de la antigua dispensación, por lo que estrictamente hablando, él era un profeta del Antiguo Testamento.
2. Algunas de las ediciones antiguas de la Biblia cometieron este mismo error en los encabezados de sus capítulos. Si el capítulo trataba sobre la bendición, la leyenda decía "La bendición de Dios sobre la iglesia", pero si fue sobre el juicio, el encabezado decía: "El juicio de Dios sobre los judíos". Sin embargo, la Biblia nos dice que "el juicio debe comenzar en la casa de Dios". Dios "(1 Pedro 4:17).

3. La ofrenda mencionada en 1 Corintios 16: 1–3 no era una ofrenda semanal regular recibida en una reunión del pueblo de Dios. Fue una "ofrenda de alivio" especial que Pablo estaba recibiendo de los creyentes gentiles para ayudar a los cristianos judíos en Jerusalén.
4. Multitudes de personas han testificado acerca de la bendición de la entrega proporcional sistemática regular. Sin embargo, debemos recordar que incluso después de que hayamos dado generosamente al Señor, lo que queda es todavía suyo, porque somos administradores de todo lo que Él nos da. Dar un diezmo no significa que tengamos el derecho de usar el 90 por ciento restante para nosotros mismos.